



**UNIVERSIDAD  
EL BOSQUE**

**LABRAR LAS PALABRAS:  
HISTORIA ORAL SOBRE LAS DINÁMICAS, LOS CAMBIOS Y LAS TENSIONES EN  
LA VIDA COTIDIANA DE LOS CAMPESINOS DE FOSCA, CUNDINAMARCA**

**ANDRÉS HERNÁNDEZ VEGA**

**UNIVERSIDAD EL BOSQUE  
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES Y CULTURALES  
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES  
BOGOTÁ D.C. - COLOMBIA  
13 DE MARZO DE 2023**

## HOJA DE IDENTIFICACIÓN

**Universidad:** El Bosque

**Facultad:** Departamento de Humanidades

**Programa:** Maestría en Estudios Sociales y Culturales

**Título:** LABRAR LAS PALABRAS: historia oral sobre las dinámicas, los cambios y las tensiones en la vida cotidiana de los campesinos de Fosca, Cundinamarca.

**Grupo de investigación:** N/A

**Línea de investigación:** Desarrollo, políticas públicas e intervenciones sociales.

**Otras instituciones participantes:** N/A

**Tipo de investigación:** Posgrado

**Estudiantes (s):** Andrés Hernández Vega

**Director de Trabajo de grado:** Juan Pablo Sánchez Rojas

**Jurado (s)/Institución:** Pablo Fajardo Montaña, Juan Carlos López Herrera.

**No. Acta de aprobación:** 23

## **DIRECTIVOS UNIVERSIDAD EL BOSQUE**

<b>OTTO BAUTISTA GAMBOA</b>	Presidente del claustro
<b>JUAN CARLOS LÓPEZ TRUJILLO</b>	Presidente Consejo Directivo
<b>MARÍA CLARA RANGEL G.</b>	Rectora
<b>NATALIA RUIZ RODGERS</b>	Vicerrectora Académica
<b>RICARDO ENRIQUE GUTIÉRREZ</b>	Vicerrector Administrativo
<b>GUSTAVO ADOLFO SILVA</b>	Vicerrector de Investigaciones
<b>CRISTINA MATIZ MEJIA</b>	Secretaria General
<b>JUAN CARLOS SÁNCHEZ PARÍS</b>	Director División de Posgrados
<b>CAMILO DUQUE NARANJO</b>	Director Departamento de Humanidades
<b>SEBASTIÁN GÓMEZ RUIZ</b>	Director Maestría en Estudios Sociales y Culturales
<b>ANGÉLICA PATIÑO UMBACIA</b>	Coordinadora Maestría en Estudios Sociales y Culturales

“La Universidad El Bosque, no se hace responsable de los conceptos emitidos por los investigadores en su trabajo, solo velará por el rigor científico, metodológico y ético de este en aras de la búsqueda de la verdad y la justicia.”

**LABRAR LAS PALABRAS:  
historia oral sobre las dinámicas, los cambios y las tensiones en la vida cotidiana de los  
campesinos de Fosca, Cundinamarca**

**Resumen**

Este trabajo recopila relatos de la vida cotidiana de los campesinos del municipio de Fosca, Cundinamarca a partir de un análisis sobre cómo ellos han construido sus relaciones, sus memorias y sus universos; toma como referentes los cambios que ha experimentado este grupo social debido al proceso de inserción a la economía mundo y a las tensiones y relaciones entre el capitalismo contemporáneo, la violencia y sus productos culturales. La investigación se encuadra en una metodología biográfico-narrativa que posibilitó construir un tejido con la historia oral acerca de las concepciones del mundo rural por parte de los fosqueños, sus condiciones de existencia, la escuela y las relaciones de la comunidad contadas por nueve habitantes del municipio. Este documento es una aproximación al entendimiento de la crisis actual del entorno rural en Colombia, en la larga, en la mediana y en la corta duración que articula las voces de los participantes con la teoría social, en un estudio que se construye con el trabajo etnográfico, la reflexividad del investigador y los fragmentos de las notas de campo, en una convergencia entre los estudios culturales, la educación, la historia, la sociología y la economía.

**Palabras claves:** campesinos, vida cotidiana, estudios culturales, historia oral, Fosca.

**PLOUGH THE WORDS:  
oral history on the dynamics, changes and tensions in the everyday life of the farmers of  
Fosca, Cundinamarca**

**Abstract**

This work compiles stories of everyday life of farmers in the municipality of Fosca, Cundinamarca. It analyzes how they have constructed their relationships, memories and universes. The work takes as reference the changes experienced by this social group due to the process of insertion into the world economy, and tensions and relationships between contemporary capitalism, violence, and cultural products. The research Project is framed within a biographical-narrative methodology that allowed for the construction of an oral history about rural worldviews held by

Fosqueños, their life conditions, the school and community relationships as narrated by nine people of the municipality. This document is an approach to understanding the current crisis in Colombia's rural environment in the long, medium and short term. It weaves together participants voices with social theory in a study built through ethnographic work, researcher reflexivity and field notes fragments in a convergence between cultural studies, education, history, sociology and economics.

**Keywords:** farmers, everyday life, cultural studies, oral history, Fosca.

*“También los dioses habitaron en los bosques.”  
“¡Feliz aquel que conoce a los dioses campestres!”*

*Virgilio.*

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a cada una de las personas que participaron en este trabajo, especialmente a Don Emilio, a Don Daniel Morales y a los labriegos de Fosca que permitieron construir este diálogo sobre el campo fosqueño. Que el campesino sea reconocido como sujeto de especial protección por parte del estado y que Colombia transite hacia una reforma rural integral por la soberanía alimentaria y el buen vivir.

De igual manera, agradezco a la Maestría en Estudios Sociales y Culturales de la Universidad El Bosque, especialmente a su coordinador académico, Profesor Fabián Castro, a Juan Camilo Cajigas, quién como Director del programa en su momento me dio la oportunidad de iniciarme en la Maestría. Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración y la paciencia del profesor Juan Pablo Sánchez, y por supuesto, de los aportes e ideas oportunas de los profesores: Sebastián Gómez, Ana María López, Diana Peláez (q.e.p.d.), Claudia Rivera, Germán Ramírez, Franklin Púa, entre otros, que aportaron en mi proceso académico, pero sobre todo, aportaron a mi experiencia de vida, y por supuesto, a mi profesión como Licenciado en Ciencias Sociales y como Educador Rural.

Agradezco a mi familia, a quienes me han acompañado, y por supuesto, a mi pareja, por los sacrificios de tiempo, y por soportarme al ser tan monotemático -prometo no hablar de campesinos por un tiempito, ni tampoco de tesis-, gracias por estar ahí, por cada impulso, por esa voz de aliento que me permitió no desfallecer, pero sobre todo, gracias por inspirarme.

## Contenido

<b>Prefacio: Ager y Cultura</b> .....	10
El monumento a la familia campesina .....	11
¿Representación o estereotipación? .....	12
Consideraciones sobre el lugar.....	14
<b>Apertura</b> .....	17
¿Y esto para qué? .....	22
El campesinado .....	23
Metodología biográfico-narrativa .....	28
Aproximaciones al estado de la cuestión .....	33
<b>Nudo</b> .....	41
Vida familiar y hogar .....	41
Trabajo, organización y aspectos económicos .....	46
Incidencia del denominado acuerdo comercial (TLC) suscrito entre la República de Colombia y los Estados Unidos de América en el agro colombiano.....	50
Ni los tratados de integración ni el libre comercio son una novedad.....	51
Particularidades del TLC entre Colombia y EE. UU. ....	52
Protesta y procesos organizativos campesinos en Colombia .....	57
Violencia, conflicto social y armado .....	63
Relaciones con la tierra y campesinidad .....	74
Educación y saberes .....	80
Tensiones entre la educación tradicional y el sector agropecuario. ....	88
Educación en el campo y para el campo. ....	91
<b>Desenlace</b> .....	94
La última nota.....	94
A manera de conclusiones.....	98
<b>Referencias</b> .....	103
<b>Anexos</b> .....	107

## Prefacio: Ager y Cultura

Al recorrer y sobre todo al habitar el casco urbano del municipio de Fosca en el departamento de Cundinamarca se evidencia a partir de la observación que la tradición agrícola de sus pobladores y las costumbres de la vida campesina están presentes en sus cotidianidades, cuyos saberes se han transmitido de generación en generación. Para los habitantes oriundos de Fosca la conexión con el entorno rural hace parte de sus vidas, de un pasado que posee valor y significación que merece estar en las memorias sobre el lugar y en la memoria histórica del pueblo. Esto también es observable a partir de sus historias de vida, en donde cuentan con remembranza sus relaciones filiales, las dificultades económicas y el trabajo, el entorno y los aspectos del día a día que configuran un marco de representaciones y de significados que muestran, en palabras de Rosana Guber (2001), sus “universos culturales”.

De acuerdo con la antropóloga argentina, es a partir de la observación y la vivencia en el territorio que mejor se puede intentar acceder a los significados y a la cultura para el conocimiento sociocultural, esto por medio de una inmersión de carácter subjetivo. He vivido en Fosca a lo largo de cuatro años, lo que me ha permitido vincularme a varias de las prácticas presentes en el lugar y habitar muy cerca de sus cotidianidades, acercarme y coexistir con sus costumbres y expresiones. El hecho de mantener una relación cotidiana con los habitantes de Fosca ha posibilitado una serie de mediaciones en las que ambos (investigador-participantes) actuamos en consonancia con la presencia del “otro”, en un principio con escasa naturalidad y bajo formalismos y, posteriormente, bajo la incorporación de relaciones de confianza que hacen mucho más comprensibles cada uno de los modos en que allí habitan y se relacionan.

En ese sentido, y durante el tiempo que he habitado este territorio, es posible afirmar inicialmente, que es notoria la presencia de la agricultura en la mayoría de los aspectos de la vida cotidiana fosqueña; es necesario recordar que, etimológicamente, la palabra *Agricultura* viene del latín *Ager* (campo de cultivo) y *Cultura* (actividad del cultivo, cultivar). Es precisamente la noción antigua de cultura la que se asociaba a las técnicas de cultivo en las antiguas civilizaciones, y hace que la palabra *cultura* esté indisociablemente vinculada al hecho de crear, de cultivar, de trabajar la tierra. El presente trabajo es un intento por recopilar las narrativas de la vida cotidiana de los campesinos de Fosca, Cundinamarca a partir de la historia oral, a manera de contribución con la

iniciativa de la Administración Municipal y su Secretaría de Cultura de preservar la memoria histórica del municipio, en este caso, a partir de las voces de algunos de sus pobladores.

### **El monumento a la familia campesina**



**FIGURA I: MONUMENTO A LA FAMILIA CAMPESINA.**  
*PLAZA DE MERCADO DEL MUNICIPIO DE FOSCA, CUNDINAMARCA.*  
*AUTOR DE LA OBRA DESCONOCIDO.*  
*(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. MARZO DE 2021)*

## ¿Representación o estereotipación?

En los incontables recorridos por el municipio de Fosca, encontré una escultura elaborada en arcilla y pintada cuidadosamente, se trata del *Monumento a la familia campesina*, de la cual no se rastrea un autor específico sino que al parecer fue una especie de creación colectiva en la que varios de sus habitantes fueron aportando durante varios años a su consolidación y erigimiento en la plaza de mercado.

Esta imagen proporciona elementos sobre la vida campesina y la agricultura que merecen ser tenidos en cuenta, en tanto imagen, obra y monumento artístico que inspiró parte de esta investigación. La escena representada arroja elementos de análisis frente a la autopercepción o estereotipación del labriego, las ideas tradicionales de familia, de campesinidad, del color de la piel, de los productos agrícolas y del pasado precolombino.

Esta escultura está cargada de elementos estereotipados sobre el campesinado, y su concepción acerca de la familia y la herencia colonial, por ejemplo, en el aparente blanqueamiento de la piel de sus protagonistas, además, de vincular una figura indígena atrás, como rememorando un pasado no protagónico con el que se tiene conexión, pero que quizás ya no está en la cotidianidad o no hace parte del tiempo presente.

Vale la pena recordar que, para Stuart Hall (2010), la estereotipación es una muestra del poder desigual circulante, este poder no visto de manera represiva necesariamente, sino que opera a través de discursos y de simbolismos, como prácticas significantes aceptadas como “lo normal” en cualquier cultura, además, sienta las bases entre lo que se podría reconocer como “los otros” y sus rasgos frente a “nosotros” diferenciados.

Los estereotipos retienen unas cuantas características “sencillas, vividas, memorables, fácilmente percibidas y ampliamente reconocidas” acerca de una persona, reducen todo acerca de una persona a esos rasgos, los exageran y simplifican y los fijan sin cambio o desarrollo hasta la eternidad. (...) la estereotipación reduce, esencializa, naturaliza y fija la “diferencia.”. (Hall, 2010, p. 429).

En ese sentido, la representación que se hace se podría comprender como una producción de significados y un entendimiento sobre sí mismos, dado que, es una creación colectiva que parte del relacionamiento con la otredad no campesina que se intenta monumentalizar, y que como grupo social imponen una visión acerca de «su mundo» y lo clasifican a su manera, lo que podría desencadenar en el rechazo a lo que se considera ajeno a su cultura y a sus tradiciones. La diferencia

es fundamental para la producción de significados, pero también puede ser negativa si se da hacia la negación del otro. Las representaciones del campesino no deben constituir una especie de encasillamiento o de esencialismo que se asemeje a una especie de carga “ser campesino”, como lastre o como un obstáculo del que no se puede transitar, devenir o habitar diferente o de manera opuesta al poder.

El poder, parece, tiene que entenderse aquí no sólo en términos de explotación económica y de coerción física sino también en términos culturales o simbólicos más amplios, incluyendo el poder de representar a alguien o algo de cierta forma dentro de cierto “régimen de representación”. Incluye el ejercicio de poder simbólico a través de las prácticas representacionales. La estereotipación es un elemento clave en este ejercicio de violencia simbólica. (Hall, 2010, p. 431).

En la representación son notorias las ideas tradicionalistas del hogar vinculadas al cristianismo, podría asemejarse a un retrato de la sagrada familia y a las virtudes de cada uno de sus miembros (Jesús, María y José). En cuanto a los objetos que tienen los integrantes de la familia campesina se resaltan, en el hombre: el azadón -herramienta fundamental para arar manualmente la tierra- y el requinto, que es una especie de guitarra de menor tamaño con el que se amenizan las fiestas locales y en toda la región andina, junto con la ruana, prenda tradicional en las montañas de Colombia, y en este caso, en las proximidades del piedemonte llanero.

Esta sería tan solo una posible interpretación de la escena/imagen representada en el monumento de la familia campesina del universo interpretativo posible, es necesario recordar, que no existe una sola interpretación acerca de las imágenes, su diversidad es su riqueza per se. Sobre este particular la socióloga e historiadora Silvia Rivera Cusicanqui (2015), expresó que “las imágenes han jugado un papel crucial en la comunicación intercultural: son un lenguaje proliferante de códigos y mensajes tácitos que se despliegan en múltiples sentidos, sin formar un trayecto rectilíneo o unidimensional” (p. 73).

La mujer, que por lo general en la tradición campesina asume las tareas del hogar, tiene una canasta con huevos y una gallina -la presencia de galpones en el municipio es abundante- y en medio de los dos aparece el niño que tiene en sus manos lo que se conoce como una múcura, que es un envase elaborado con arcilla usado antiguamente en los rituales funerarios o para transportar y beber agua o guarapo extraído de la caña. La múcura es un utensilio precolombino, es frecuente encontrar varios de estos elementos que han sido desenterrados en el municipio de Fosca, Cundinamarca, unos pocos se conservan en algunas viviendas. Estos recipientes también eran

elaborados para rituales funerarios de las comunidades indígenas -principalmente los que tenían figuras humanas o de animales en la parte estrecha- otras eran empleadas netamente como vasijas. Las múcuras son tradicionales principalmente en la región andina y de gran parte de ellas quedan solo algunos fragmentos.

A diferencia de los fragmentos, las vasijas enteras asociadas a enterramientos humanos - particularmente las múcuras y las copas- son de acabado, tratamiento y decoración más cuidadosa y fina; no hay en ellas desgaste u otras huellas de uso doméstico y tal vez fueron manu-facturadas exclusivamente para el ritual. (Pradilla, Villate & Ortiz, 1992, p. 93).

Estos elementos presentes en la comunidad fosqueña permitieron desarrollar una investigación social y cultural a partir de la cotidianidad campesina desde las voces de sus protagonistas. El trabajo ahonda en los elementos tradicionales del trabajo agrícola, de sus historias de vida y la cotidianidad vista a partir del marco conceptual que ofrecen trabajos como el de la socióloga Agnes Heller y el filósofo Henry Lefebvre, a su vez, resultó interesante el acercamiento a unas historias tejidas a lo largo del tiempo y que han consolidado la diversidad de sus costumbres.

### **Consideraciones sobre el lugar**

El municipio de San Antonio de Fosca se ubica en el oriente del departamento de Cundinamarca a sesenta kilómetros de Bogotá por la vía que conduce hacia los llanos orientales. La fundación del municipio se dio en 1536, siendo así el pueblo más antiguo del departamento con una tradición dos años mayor a la de la capital del país<sup>1</sup>.

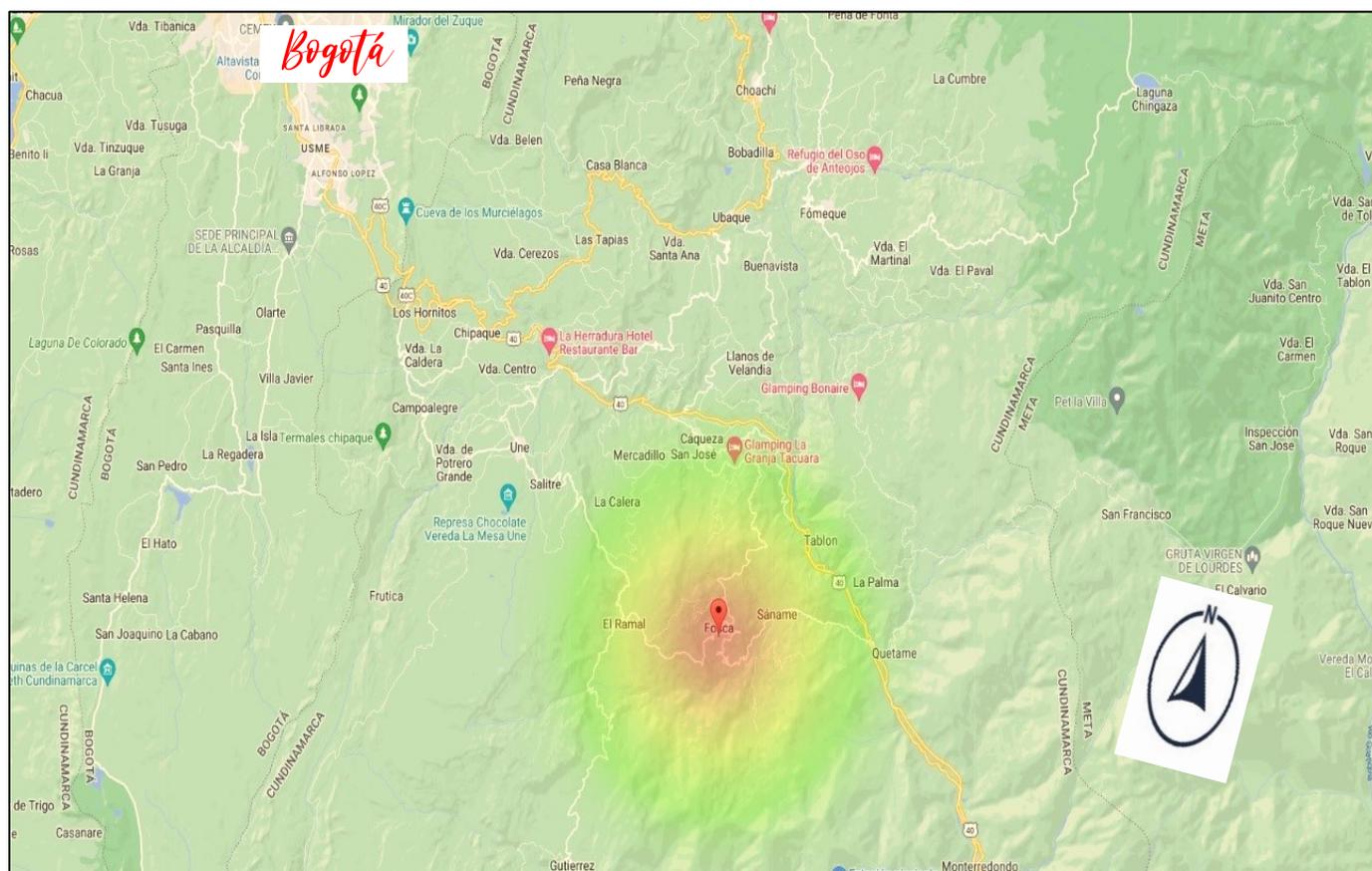
El espacio geográfico de Fosca está caracterizado por el bosque andino de montaña que abarca árboles frondosos, amplios pastizales y la presencia de bruma en el día y en la noche, aspectos característicos de los lugares ubicados sobre las cumbres de las cordilleras. Fosca tiene una altitud en su parte central de 2080 metros sobre el nivel del mar, y su paisaje escarpado con mínima intervención humana ofrece un espectáculo visual por sus diversas tonalidades verdes, la calidad del aire, la presencia de cascadas y la conjugación e interacción de elementos biológicos y

---

<sup>1</sup> 1536 es la fecha de fundación mayormente aceptada, pero en la actualidad esto sigue siendo objeto de debate. Una revisión a los artículos históricos de prensa sobre Fosca, permitió evidenciar que no ha habido un consenso sobre la fundación de municipio. Un artículo del periódico *El Espectador*, fechado del 9 de noviembre de 1986 denominado: "Las mañás de San Antonio de Fosca" expone este desacuerdo e importante información sobre el municipio. Ver anexo número 1.

geográficos.

En cuanto a su población, el municipio cuenta actualmente con aproximadamente siete mil setecientos habitantes<sup>2</sup> distribuidos en 24 veredas con el casco urbano que mantienen su economía principalmente de la agricultura y del comercio de sus productos. El fosqueño o fosqueña, como es su gentilicio, deriva su sustento del trabajo agropecuario, de labrar la tierra y adaptarse a lo largo del tiempo a las diversas problemáticas que son características de la mayoría de los campesinos en Colombia, relacionadas con sus bajos ingresos comparados con la población citadina, la amplia y costosa intermediación a la hora de comercializar sus productos, el deficiente estado de las vías, la importación y comercialización de productos que entran a competir directamente con los suyos y las disputas entre grupos económicos o hacendados con labriegos sin tierra que tienen que ofrecer su fuerza de trabajo por una compensación exigua para su sustento y el de sus familias.



MAPA 1: ELABORADO EN EZMAP.CO [LÍMITES DE FOSCA, CUNDINAMARCA].

[HTTPS://EZMAP.CO](https://ezmap.co) 2 DE MAYO DE 2022.

<sup>2</sup> Información tomada del *censo nacional de población y vivienda* más reciente, elaborado por el Departamento Nacional de Estadística DANE en 2018.

Los habitantes de la “fortaleza del zorro” o lo que podría ser el significado de la palabra “Fosca” en una de las extintas lenguas muisca de la familia chibchense<sup>3</sup>, han compartido a lo largo de los años el posible origen del nombre de su territorio a través de la tradición oral que en parte preservó algunos vocablos ancestrales, y en las crónicas de los religiosos durante el proceso de evangelización en el territorio cundinamarqués en la segunda mitad del siglo XVI. El territorio en la época estaba conformado por grupos de la familia lingüística chibcha, entre los que se destacaban indígenas Guapis, Buchipas, Maus (Gamboa, 2008), y los aguerridos Güechas que vigilaban los poblados, tanto de Fosca, como de algunos municipios vecinos entre los que se encuentran Ubaque y Pasca.



MAPA 2: ELABORADO EN: EZMAP.CO [CASCO URBANO DE FOSCA, CUNDINAMARCA].  
[HTTPS://EZMAP.CO](https://ezmap.co) 2 DE MAYO DE 2022.

<sup>3</sup> No existe una homogeneidad en la lengua muisca, su variedad parte también de la organización, ubicación geográfica, entre otros aspectos, lo que significa que existieron variaciones dialécticas. En la época colonial fueron prohibidas dando prelación al español mediante la expedición de una cédula real, lo que llevó a su extinción en el siglo XIX. <https://www.onic.org.co/pueblos/1126-muisca> recuperado el 10 de junio de 2021 de la página web de la Organización indígena de Colombia.

Históricamente el campesinado fosqueño ha derivado su sustento de la producción y comercialización principalmente de maíz, papa, café (este último solo en la parte baja del municipio en la inspección llamada Sáname), arracacha, fríjol y tomate, así como de la crianza y levante de ganado bovino, porcino e industria avícola. A su vez, es de suma importancia en sus tradiciones agrícolas la producción de amasijos como el pan, la colada y las arepas de sagú, elaborados a partir de la fécula proveniente de este tubérculo, así como también, la molienda de caña para elaborar panela y «monos» que son los dulces elaborados con este producto. La tradición polvorera artesanal también ocupa para algunas familias su fuente de ingresos, que la comercializan en municipios vecinos y en temporada de ferias y fiestas.

### Apertura

El presente trabajo recopila algunos relatos sobre la cotidianidad de los campesinos de Fosca, Cundinamarca, con el fin de analizar la manera en que se construyen sus relaciones y sus universos; a su vez, es un acercamiento a los elementos visibles en las labores agrícolas, sus prácticas sociales, económicas y culturales campesinas en el territorio, esto enmarcado en los constantes cambios que como grupo social<sup>4</sup> han experimentado a lo largo de los años, debido, entre otros, al proceso de inserción cada vez más fuerte a la economía mundo y a las relaciones entre el capitalismo contemporáneo, la violencia, sus saberes y sus condiciones de vida.

Del mismo modo, este trabajo se trata de un intento por consolidar a partir de la historia oral de los fosqueños, un análisis acerca de sus concepciones sobre el mundo rural -este entendido como el espacio geográfico diferenciado del urbano en el que las actividades cotidianas se establecen a partir de la agricultura y la ganadería-, sus condiciones de existencia, y las tensiones de la comunidad contadas por nueve habitantes del municipio, en el marco de las complejas condiciones históricas de la ruralidad en Colombia y la aparente agudización de la crisis del entorno rural en la historia reciente<sup>5</sup> del país.

---

<sup>4</sup> El campesinado no se reconoce desde la óptica marxista como una clase social propiamente, sino como un *grupo social* con ciertos atributos comunes. Estos aspectos se profundizan en el apartado Nudo, concerniente al análisis en la dimensión denominada Trabajo, organización y aspectos económicos.

<sup>5</sup> En la disciplina histórica, por *historia reciente* se alude a los acontecimientos que aún presentan efectos o consecuencias en la contemporaneidad, los cuáles aún se analizan y tienen mayor incidencia en sectores principalmente

Estos elementos permiten aproximarse a una comunidad determinada o grupo social -por lo general subalternizado- a partir de sus narrativas y oralidad sobre los elementos pertenecientes a su universo cultural, entre los que están sus hábitos, sus tradiciones y su cotidianidad; en términos generales, el abordaje de la historia oral a partir del enfoque etnohistórico permite acercarse a la comprensión de las maneras en que las personas, en este caso labriegos, representan su propia historia. La investigación cuenta con elementos de reflexividad presentes en los fragmentos del diario de campo, gracias a las relaciones tejidas con la comunidad fosqueña a lo largo de cuatro años como residente en el lugar, de los cuales dos han sido en función de este trabajo.

Es necesario tener en cuenta que, el fortalecimiento de las lógicas neoliberales sustentadas en los tratados de libre comercio TLC incidieron en el aumento de los precios de los insumos agrícolas y en las dificultades para acceder a recursos para cultivar las tierras, lo que ha conducido cada vez más a la desterritorialización y al abandono paulatino del campo que, sumado a la violencia y al conflicto social y armado, incide negativamente en la autonomía agrícola nacional y en la seguridad alimentaria en el mediano y largo plazo. Estos son aspectos que se dan con mayor fuerza a partir de la denominada apertura económica promulgada en el gobierno del presidente César Gaviria Trujillo en los años 90.

Antes de 1990 la participación del sector agrícola para la economía del país era del 22,30% del producto interno bruto PIB, en contraste con el sector financiero que ocupaba el 15% del PIB; luego del 20 de febrero de 1990 con el CONPES que posibilitó o “abrió” la economía colombiana, el sector agricultor descendió al 6,30% y el sector financiero ocuparía el primer renglón con un porcentaje de participación en el PIB de 21,20%<sup>6</sup>.

Una de las hipótesis que es posible plantear a raíz de estos cambios en la economía nacional es que la cuestión agrícola ha perdido interés en las lógicas neoliberales y en el mercado colombiano

---

subalternos; por lo general, esta denominación de *historia reciente* o *historia del tiempo presente* es utilizada en procesos restaurativos o de reclamación de justicia y de memoria histórica en naciones donde ha persistido la violencia, las desapariciones o el colonialismo. Consolidar narrativas e historia oral constituye, entonces, una manera de intervención social que denota problemáticas actuales no estáticas, cambiantes, como consecución de decisiones históricas y cercanas al tiempo presente; de este modo, la historia reciente emparenta con la historia desde abajo, la historia obrera o la historia subalterna. Su especificidad no es un rango de tiempo propiamente dicho, sino el influjo, las consecuencias o los acontecimientos en sí mismos.

<sup>6</sup> Revista Semana (2018), *Así cambió la economía colombiana en 28 años de apertura*. Edición impresa.

y esto ha incidido en la vida de los campesinos, en sus prácticas tradicionales. De otra parte, las posibilidades de colocar los productos agrícolas nacionales en el exterior gracias a los aranceles favorables, no redundó en los diversos productos y, por el contrario, entraron de manera desventajosa a competir con productos foráneos, lo que los ha llevado a la quiebra y a la pérdida de sus cosechas<sup>7</sup>. El país, luego la década de 1990 da suma importancia a la extracción de minerales y al extractivismo, así como al sector financiero y empieza a marcar distancia con el agro colombiano.

Este trabajo está articulado en tres apartados, en un primer momento se establece un prefacio que aborda la manera en que fue concebida la investigación y cómo una imagen representativa del municipio permitió acercarse de manera reflexiva a la vida campesina de Fosca, a su vez, plantea una *Apertura* con la introducción, los objetivos de la investigación, los cuestionamientos principales y la justificación.

En este primer apartado también se presenta un acercamiento a la descripción geográfica e histórica del escenario en el que se desarrolló el trabajo que fue el municipio de Fosca en el oriente de Cundinamarca, a su vez, se define la estrategia metodológica planteada que es de corte cualitativo interpretativo a partir de una metodología biográfico-narrativa, que se sustenta en la historia oral desde el enfoque de la etnohistoria. Finalmente, este primer apartado se cierra con el análisis sobre algunos trabajos elaborados referentes a los campesinos, a la historia oral y la vida cotidiana a manera de estado de la cuestión.

Así entonces, el trabajo se inscribe como una investigación cualitativa interpretativa, en tanto aborda los significados de los individuos que conforman una sociedad específica y un grupo social particular observado en su propio entorno, a su vez, da preponderancia a las descripciones y a los datos obtenidos a partir de los lugares de enunciación de los informantes/participantes y del investigador.

---

<sup>7</sup> En el sector ganadero y avícola se presenta un balance negativo, debido entre otros, a los registros sanitarios y sus trámites, productos como flores, café y banano han presentado un balance mejor. Información tomada de: Montiel, Silvio (2013). *Impacto del tlc con estados unidos sobre los sectores económicos colombianos*. Disponible en: <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/saber/article/view/1885> Recuperado en enero de 2022.

Dentro de las técnicas utilizadas e instrumentos se acudió a las entrevistas individuales semiestructuradas que en principio se elaboraron con cierta estructura establecida, lo que permitió activar con los participantes sus deseos de profundizar en la conversación sobre los elementos concernientes a la cotidianidad, al trabajo del campo, a sus sentires y a su universo; sin embargo, se aplicaron preguntas con base en las narraciones que fueron ofreciendo los entrevistados. A su vez, la selección de los nueve participantes -hombres, mujeres y adolescentes de distintas edades- para las entrevistas, correspondió a las características notadas en las observaciones: trabaja o trabajó como campesino o campesina a lo largo de su vida, su arraigo con el territorio y tiempo de estadía en el municipio, permanencia más o menos constante en el mercado campesino, en las galleras o sitios de encuentro y reunión, así como también en la iglesia y en el Concejo Municipal.

De igual manera, se procedió a entrevistar a los participantes que recomendaban otros, en tanto, son personas elocuentes, o con historias de vida de cierta manera icónicas o pintorescas, así como también se acudió a los personajes que dejaron su vida campesina y cumplen en la actualidad otro rol en el municipio. En ese sentido, desde la metodología biográfico-narrativa se recomienda hacer partícipes a los entrevistados, por ende, varios de ellos elaboraron entrevistas y seleccionaron a otros participantes, de ahí la función de participantes y no solo la de informantes o la de entrevistados.

De manera paralela se realizó observación cualitativa, esto con el fin de registrar en el diario de campo inicialmente a las personas que podría o debería entrevistar y posteriormente para analizar en el entorno la manera en que los campesinos se relacionan, sus cotidianidades, juegos, palabras y costumbres (ver anexos), así como el posicionamiento como investigador y el lugar que ocupó dentro del contexto con la mayor espontaneidad posible, sin interceder de manera determinante pero tampoco apartándose completamente.

A manera de devolución con la comunidad participante, el presente trabajo constituye un aporte a la prolija tarea de consolidar el archivo histórico del municipio de Fosca que ha emprendido la administración municipal y que pretende materializar en el mediano plazo con el fin de intentar construir una conciencia colectiva frente a sus tradiciones y a la densidad misma del contexto local.

En el apartado número dos denominado *Nudo*, se recopilan las historias de vida a partir de fragmentos que fueron analizados desde los referentes teóricos a manera de tejido, que integra lo narrado por los participantes con la teoría. Las historias de vida constituyen, entonces, el corazón

de este trabajo y éstas compiladas en cinco dimensiones que permitieron su organización y posterior análisis.

Finalmente, se plantea a manera de conclusiones, las limitaciones, los alcances del trabajo y las reflexiones finales a manera de *Desenlace*. El nombre de los apartados se hizo a partir de la estructura clásica de los cuentos tradicionales, en los que la narrativa se inicia por una apertura, se pasa a un nudo y se concluye con un desenlace.

La pregunta de investigación que orientó el desarrollo de este trabajo fue: ¿Qué dinámicas, cambios y tensiones en las prácticas campesinas relatan los habitantes de Fosca, Cundinamarca, a partir de sus historias de vida? En este caso, se hace referencia a los factores económicos, políticos y sociales que han influido en sus vidas cotidianas, por ejemplo, los tratados de libre comercio que intervinieron en el sector rural y que, a manera de hipótesis, han “trastocado” las prácticas campesinas cotidianas, los procesos organizativos y el universo cultural de los labriegos; a su vez, el asunto de la “influencia” no constituye una afirmación o una conjetura, sino más bien una hipótesis que al final de la investigación permitió concluir si realmente hubo influencia o si por el contrario estos elementos no cambiaron ni afectaron en nada las cotidianidades de los campesinos de Fosca.

El objetivo general planteado consiste en interpretar las dinámicas, los cambios y las tensiones presentes en las prácticas cotidianas campesinas de los habitantes de Fosca, Cundinamarca, a partir de los relatos de sus historias de vida.

De manera específica, se plantea recopilar las narrativas de la vida cotidiana y de la historia oral de los campesinos de Fosca, Cundinamarca. Así mismo, identificar los posibles conflictos, las tensiones y los cambios que han influido en la vida cotidiana del campesinado del municipio de Fosca, Cundinamarca, y por último, establecer reflexiones en torno a las características de los relatos de los participantes con relación a su vida cotidiana y la manera en la que los labriegos representan sus condiciones de vida.

## ¿Y esto para qué?

En mayo de 2018 fui nombrado por la Secretaría de Educación de Cundinamarca como docente de secundaria en la Institución Educativa Departamental de Desarrollo Rural IDER en el municipio de Fosca. Hasta ese momento no tenía ni la más remota idea de la existencia de este lugar; en términos geográficos, el hito que me aproximaba a Fosca era únicamente el municipio vecino de Cáqueza, la capital de la provincia de oriente, pero más allá de su casco urbano no había ido nunca.

No fui yo quien llegó a Fosca, realmente fue Fosca quien llegó a mí por diferentes circunstancias, los azares de la vida, la posibilidad de un empleo medianamente estable, en lo que me gusta y para lo que me había preparado. La situación suponía varios retos que pasaban por la necesidad, en ese momento, de intentar saber cómo era este lugar, pero sobre todo, quiénes eran estas personas y cómo sería el trato a un foráneo que no sabe nada sobre sus territorios, sobre sus costumbres y sobre su vida cotidiana.

En principio me encontré con una población bastante silenciosa al llegar ese primer día únicamente con una maleta mientras podía instalarme de forma definitiva, notaba que las personas me miraban con cierta curiosidad, casi todos se conocen entre ellos, o saben a qué familia pertenecen o los ancestros comunes que tienen. El fosqueño o fosqueña tiene la particularidad de observar muy bien y de no hablar hasta que le hablen, excepto con el acto de saludar que es constante y a todas las personas.

Decidí entonces, además porque lo necesitaba para ubicarme, conversar con ellos, presentarme y decirles a qué venía, me sorprendió que a dos señores que no pasaban de los cincuenta años les agradó el propósito al cual llegaba -ser el profesor de secundaria de uno de los tres colegios del pueblo-, “me despojaron” de la maleta, que no pesaba tanto, pero ellos querían solidariamente colaborar a cargar y me preguntaron si ya tenía dispuesto un lugar a donde vivir, por vergüenza les dije que sí, que no se preocuparan, que con las indicaciones básicas que me habían dado llegaría a mi “nueva vivienda”. Notaron que no era cierto, entonces me invitaron a recorrer algunos lugares con ellos en busca de vivienda para rentar, fuimos cerca a la registraduría, luego al hotel municipal y no había nada disponible, vi en sus ojos que realmente les preocupaba y preguntaban a otras personas en dónde había la posibilidad de quedarme, en ese momento, apareció un señor que asintió y dijo que donde la señora Marina, “la de las frutas”, allí podría rentar, y que adicional, ella trabajaba en ese mismo colegio como auxiliar de servicios generales, lo que me brindaba cierta

confianza y agilidad en los trámites para el contrato de arrendamiento, aunque finalmente este nunca se hizo por decisión de la propietaria porque a su modo de ver era un trámite innecesario para alguien que va estar indefinidamente en el pueblo.

Este primer acercamiento con la comunidad me permitió observar parte de sus dinámicas, de su cotidianidad y sobre todo de su solidaridad. Noté que los fosqueños de mayor edad hablan bastante, no es un hablar por hablar, admiran ser escuchados. En los recorridos en búsqueda de vivienda me contaron sobre las veredas, los sitios de interés y a qué se dedicaban, me contaron aspectos familiares de ellos, que vivían en una vereda que en motocicleta queda a unos 30 minutos del centro y que cultivaban papa criolla que estaría lista para julio de ese 2018.

### **El campesinado**

Lo que yo sabía del campesinado colombiano hasta ese momento era lo relacionado con los conflictos por la tierra en Colombia, las duras condiciones por las que han atravesado históricamente, el problema de los baldíos y la ley 200 de 1936, los colonos y los hacendados, las dificultades que han padecido por los tratados de libre comercio, entre otras situaciones relacionadas con la violencia, sus procesos organizativos como La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) creada a finales de los años sesenta con el objetivo central de gestar una reforma agraria en Colombia y de brindar apoyo, capacitación y reivindicación de los derechos de los campesinos del país.

En ese momento, recordé someramente algunas de las palabras de la historiadora Catherine Legrand, cuando en su texto *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* presentó a manera de anécdota la interpelación de uno de sus compañeros de universidad que la dejó perpleja junto a otros estudiantes.

"En Asia hay cuarenta millones de campesinos muriéndose de hambre. Dé el nombre de uno de ellos". Se produjo un largo silencio. Ninguno de nosotros conocía un campesino. No sabíamos cómo vivían, y mucho menos lo que pensaban y lo que les era importante. Sin embargo, la mayor parte de los habitantes del mundo son campesinos. Si se ha de lograr el desarrollo económico, es necesario comprender sus problemas y sus puntos de vista. (LeGrand, 1998, p. 11).

Esta perspectiva de finales de los 80 presenta un punto de vista desarrollista, el cual posteriormente sería redefinido por nociones como las del buen vivir y el transdesarrollo con un

carácter más humanista y ligado a la tierra, la alimentación y la soberanía, no netamente a la producción y a la economía capitalista. Sin embargo, plantea un cuestionamiento verídico acerca del desconocimiento más o menos generalizado acerca de los campesinos y sus universos.

Esta serie de reflexiones activaron la necesidad de realizar un trabajo investigativo sobre el sector rural, un trabajo que se diferenciara de otros en lo referente a la mirada desde la óptica de la violencia o de los estudios sobre el problema de las tierras en Colombia. Surge entonces la idea de realizar esta investigación a partir de las narrativas y la historia oral del campesino de Fosca, en el cual sea posible evidenciar las relaciones entre la cultura, la cotidianidad y la economía local de un grupo social históricamente subalternizado, visto por muchos como un mero productor de alimentos.

El antropólogo norteamericano Clifford Geertz en 1961, puso en evidencia la importancia de volcar la mirada antropológica -que hasta ese momento se había enfocado en el estudio y el análisis de las sociedades tribales- hacia el estudio del campesinado. Geertz planteó la necesidad de intentar comprender el mundo campesino de manera articulada entre lo que sería una mirada integral entre la cultura y las dinámicas económicas de estos grupos sociales. La cultura sería así entendida como una agrupación de símbolos varios que se articulan entre sí y dan sentido a la existencia y a las relaciones construidas en un grupo social.

En su artículo, *Studies in Peasant Life: Community and Society* (1961), Geertz reflexiona acerca de los procesos de auto sostenimiento que tienen estas comunidades y cómo sus relaciones están atravesadas por sus condiciones de parentesco, sus tradiciones de carácter religioso, así como sus cambios y dinámicas visibles en la cultura y la lingüística. Para el antropólogo Alen Castaño, quien reseñó el texto de Geertz, el autor norteamericano plantea que para problematizar teóricamente al campesinado es necesario vincular elementos tales como: los mercados (sus relaciones económicas y de intercambio), la historia, las conexiones regionales y, por último las relaciones y disputas de intereses de clases económicas y grupos étnicos.

La plaza de mercado entonces fue un importante lugar de análisis, y permitió en principio situar la mirada sobre los diversos elementos del campesinado que presenta tensiones frente a las denominadas grandes superficies que han venido acaparando a los consumidores. Sin embargo, las plazas de mercado se han resistido a desaparecer, debido entre otras cosas, al contacto más estrecho entre el consumidor y el productor, así como también, a la posibilidad de comprar al detal y

construir cierta relación de comunalidad, que supone el establecimiento de diálogos en torno a los precios, a las preparaciones y a la adquisición de alimentos frescos a menor costo y sin ningún tipo de conservante artificial, lo que denota un cierto comportamiento económico arraigado en las comunidades campesinas y los consumidores, para los que actualmente se ha venido resignificando el mercado de la plaza, las hierbas, las frutas por el hecho apremiante de alimentarse de manera saludable.

En América Latina, son comunes los elementos relacionados con las tensiones entre grandes superficies y las plazas de mercado comunales; las naciones que se enmarcan en la idea de profundizar el comercio exterior son mayormente sensibles a debilitar su producción alimentaria interna y a dejar en desventaja a los pequeños productores locales, lo que puede contrarrestarse con la formulación de estrategias gubernamentales y apoyo técnico y económico para la producción local<sup>8</sup>, además del reconocimiento del campesino como población vulnerable y reconocido como sujeto de especial protección por parte del estado.

Para Castaño (2016), Clifford Geertz “propone una relación analítica entre la cultura y el comportamiento económico de estas comunidades, tanto en los estudios intensivos como en los prolongados” (p. 351). En ese sentido, este trabajo propone un análisis entre la cultura, las prácticas cotidianas y la economía campesina en el municipio de Fosca, vista desde sus protagonistas, para ello acude a la metodología biográfico-narrativa, desde los enfoques denominados etnohistoria e historia oral.

Otro elemento significativo para Castaño, en su análisis sobre la obra de Geertz, es que

Frente a la existencia de múltiples metodologías para analizar y comprender la organización sociocultural de las comunidades campesinas, Geertz argumenta en favor de experimentar con diferentes métodos cualitativos y cuantitativos que conduzcan al antropólogo a generar nuevas formas de investigación e interpretación del mundo, y que permitan dar cuenta de la complejidad de una ruralidad cuya esencia ha sido el cambio permanente. (Castaño, 2016, p. 351).

Ese “experimentar” generó distintas posibilidades en torno al estudio de la comunidad rural, su cotidianidad, la cultura y su economía, para ello el propósito de este trabajo de recopilar fragmentos

---

<sup>8</sup> Un informe publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo BID, denominado: *Estudios de casos de desarrollo económico local de América Latina (2002)*, aborda la necesidad de diseñar programas específicos para apoyar los requerimientos del desarrollo económico local. Sin embargo, estos propósitos se han centrado en el otorgamiento de créditos, de financiación y, por supuesto, de endeudamiento de los productores locales, lo cual constituye un marco común en las políticas públicas para el sector agropecuario que ha resultado poco favorable para las 123 millones de personas que según LA CEPAL (2019) son campesinas en América Latina.

de sus historias de vida *life story* y no las narrativas completas de sus vidas desde que nacen hasta la actualidad *life History*. La opción metodológica de la historia oral surge en los diversos encuentros e intercambios con la comunidad de Fosca, Cundinamarca, a lo largo de cuatro años; además, como didacta de las ciencias sociales, he tenido un interés constante en las herramientas teóricas y conceptuales de la disciplina histórica, principalmente en la historia subalterna o la denominada historia desde abajo y la historia del tiempo presente.

En las ciencias sociales y principalmente en los estudios culturales, es perentorio la articulación de propuestas investigativas de corte interdisciplinar que abarquen metodologías diversas y complementarias entre sí, con el fin de establecer análisis e interpretaciones pluralistas que den cuenta de la creatividad y la producción de nuevos significados.

La mayoría de los análisis elaborados en y desde los estudios culturales presentan una densidad ciertamente prolija; entrevistar a un número reducido de participantes no implica necesariamente un abandono a esa característica, sino que más bien, constituye una apertura a nuevos estudios y una muestra significativa en la que, a nivel metodológico, se evidencia la inexistencia de una especie de receta o fórmula para darle tratamiento a la complejidad del mundo social. Se buscan cruces, aleatoriedades, intersecciones y significados diversos desde la oralidad de los participantes, bajo el entendido de que “Toda teoría está condenada a permanecer abierta, es decir, inacabada, insuficiente, suspendida en un principio de incertidumbre y desconocimiento. Pero a través de esta brecha, que al mismo tiempo es su boca hambrienta, proseguirá la investigación” (Morín, 1974, como se citó en Jiménez & Torres, 2006, P. 20).

En ese orden de ideas, este trabajo se enmarca en los estudios culturales, ya que estos propenden por la exploración de las realidades de las personas, al entendimiento de las diferencias sin caer en el esencialismo. Para Portocarrero y Vich (2010), en diálogo con Nelly Richard, los estudios culturales no se limitan al marco de las disciplinas tradicionales, sino que permiten ir más allá, vinculando nuevos objetos de estudio con un aire renovado que permite asociar lo simbólico, lo económico y lo político.

Otra perspectiva sobre los estudios culturales es la que ofrece el investigador Lawrence Grossberg (2009), quién afirma que:

Los estudios culturales describen cómo las vidas cotidianas de las personas están articuladas por la cultura y con ella. Investiga cómo las estructuras y fuerzas particulares que organizan sus vidas

cotidianas de maneras contradictorias empoderan o desempoderan a las personas, y cómo se articulan sus vidas (cotidianas) a las trayectorias del poder político y económico y a través de ellas. (p. 17).

Así entonces, son varios los elementos comunes que se entrelazan en los Estudios Culturales, por un lado, la necesidad de articular los estudios bajo la óptica interdisciplinar y transdisciplinar, y por otro, la importancia de la cotidianidad, anudada a las cuestiones de la economía política y las relaciones de poder que modifican las cotidianidades o circulan entre los diversos grupos sociales.

A través del enfoque etnohistórico, el propósito va encaminado al análisis de las relaciones entre los sujetos con el lugar bajo un permanente ejercicio de reflexividad que implica el trabajo de campo. La cultura permite abordar los procesos económicos, así como lo sujetos y las prácticas sociales desde la mirada de una “historia desde abajo” que en este caso se sustenta en la oralidad de sus protagonistas.

La historia oral a lo largo del siglo XX se ha constituido como una posibilidad para preservar la memoria de aquellos sujetos que por distintas razones no la preservan de otra manera ni dejan recursos que registren sus propias vidas. A su vez, la historia desde abajo se reconstruye desde varias metodologías entre las que está la historia oral, que con defensores y detractores, intenta sobreponer la voz de los protagonistas, comunes y subalternos sobre los discursos dominantes y las formas de hacer historia, historia de próceres, blanca, masculina y de la nobleza.

Para Erich Hobsbawm, la historia oral permite la creación de libros fascinantes aunque no libros de historia en sentido estricto, de cierta manera establece una especie de jerarquización de la historia en la que la historia oral parece ser un asunto menor, sin embargo, la historia oral constituye un camino por el cual se decanta parte de la realidad y es el mecanismo por el cual varias comunidades transmiten sus saberes y construyen sus universos. La historia oral no es un asunto menor, aunque termine convertida en un elemento escrito que permita cierta divulgación y preservación. Es necesario que no solamente se propenda por saber “qué pasó” sino que se establezcan los por menores del “por qué pasó”. Del mismo modo, es importante comprender que la historia oral no es una especie de subdisciplina alterna o hija de la historia, sino que constituye una técnica y una metodología que para algunos autores se define de manera simple como *Life Stories* o en su definición más certera “fuentes orales”. (Fraser, 1993).

En síntesis, el contenido teórico de la denominada historia desde abajo permite, así como en sus orígenes, el abordaje de los grupos históricamente subalternizados como los campesinos y las

clases trabajadoras, a partir del entendimiento del sujeto común hecho por la historia pero también hacedor de la historia.

### Metodología biográfico-narrativa

Este trabajo está articulado con la Maestría en Estudios Sociales y Culturales de la Universidad El Bosque a partir del tipo de investigación denominado *Investigación con comunidades*, en ese sentido, consiste en una propuesta desde la metodología biográfico-narrativa y en concordancia con los elementos del enfoque etnohistórico y de la historia oral elaborada con la comunidad del municipio de Fosca en el departamento de Cundinamarca.

En el proceso de apertura y primer acercamiento al campo en el que se desarrolló la investigación, surgieron algunas reflexiones, como la búsqueda de la metodología más apropiada para desarrollarla, la posibilidad de interpretar los silencios, el cierto hermetismo de los pobladores para conversar sobre algunos temas, las cuestiones éticas que se deben tener en cuenta durante todas las fases de la investigación y la aparente dificultad de acceder a los relatos, además de las posibilidades que brinda la historia oral y el enfoque etnohistórico para recopilar de modo narrativo lo que las personas contaron, sus experiencias y representaciones acerca de su vida cotidiana, la del campo, la del campesino.

El diseño metodológico planteado está articulado de la siguiente manera, en primera instancia parte de ser una investigación cualitativa/interpretativa que acude específicamente a la metodología biográfico-narrativa bajo los enfoques de la historia oral y la etnohistoria. A su vez, este trabajo está construido a partir de microhistorias de vida y relatos múltiples cruzados de carácter temático, en los que las conversaciones con los participantes giraron en torno a dos aspectos: la vida cotidiana y el ser campesino.

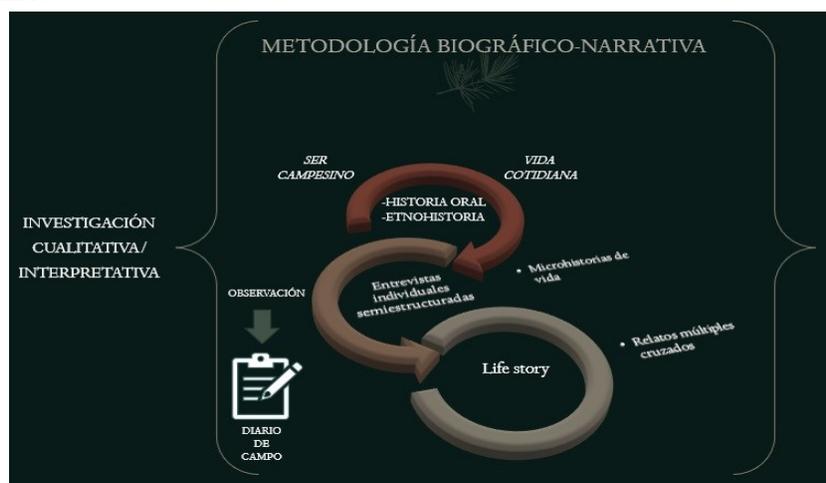


FIGURA 2: DISEÑO METODOLÓGICO (ELABORACIÓN PROPIA. 2022).

Durante casi cinco años de residencia en el entorno rural y los casi dos años como investigador en Fosca, he tenido diversidad de ideas acerca del cómo desarrollar una investigación social del universo del campesinado; en un principio con planteamientos amplios acerca de las concepciones que tienen o que han tenido los labriegos acerca del entorno, de su quehacer, de la economía local y de sus historias de vida que pululan en las calles del casco urbano y en las veredas del municipio. Este proceso inició con observaciones no participantes, toma de notas y descripciones aisladas, fue hasta la interacción con las personas que se empezaron a consolidar las ideas y a hacer operativos los conceptos de campesino y de vida cotidiana, sobre estas nociones preliminares acerca de la investigación con comunidades la antropóloga argentina Rosana Guber expresó:

El investigador sabrá más de sí mismo después de haberse puesto en relación con los pobladores, precisamente porque al principio el investigador sólo sabe pensar, orientarse hacia los demás y formularse preguntas desde sus propios esquemas. Pero en el trabajo de campo, aprende a hacerlo vis a vis otros marcos de referencia con los cuales necesariamente se compara. (Guber, 2001, p. 53).

En ese orden de ideas, la metodología biográfico-narrativa a la hora de investigar con las historias de vida se sustenta en la manera en que en este caso los habitantes del municipio de Fosca leen e interpretan sus experiencias y las de sus coterráneos; son protagonistas de sus propias vidas y de cada una de las acciones de la vida cotidiana. El papel del investigador queda intermediado entre el relato y la construcción o unificación del texto, a su vez, esta metodología permite investigar con ellos -campesinos- no solamente sobre ellos. Así mismo, como es su vida la que se narra, ellos decidieron sobre qué aspectos profundizar en sus relatos, de manera que, cada microhistoria de vida se inscribe en una de las cinco dimensiones planteadas con el fin de organizar y elaborar las reflexiones para el análisis, así se hacen visibles los entrecruzamientos y se ubican los relatos en concordancia con la orientación que el participante haya decidido.

De acuerdo con la catedrática de la Universidad de Sevilla, Anabel Moriña (2017), en la metodología biográfico-narrativa las historias de vida se pueden intentar comprender de tres maneras o desde tres aspectos específicos a partir de Jerome Bruner (1986), no se trata de una distinción entre las tres, sino que consiste en una opción para analizar y decantar lo que el participante expresa, que por un lado, hablará de la vida como es vivida (lo que de hecho sucedió); la vida como se experimenta (las imágenes, sentimientos, deseos, pensamientos y significados conocidos por la persona de quién es la vida); y la vida como es contada (narrativa), todo esto en conjunto es la narración biográfica. La autora hace énfasis en que las múltiples denominaciones

que se le puedan adjuntar a la narrativa deben partir del hecho de que es una metodología democrática, incluyente y que hace de los protagonistas coinvestigadores de sus vidas, así entonces el investigador no es solo un espectador, sino que se convierte en testigo que asume responsabilidades sociohistóricas con lo que se le narra.

Es necesario tener en cuenta que la investigación de corte biográfico-narrativa para que lo sea en sí, según Moriña (2017), debe tener al menos tres elementos imprescindibles. En primera instancia, este tipo de estudios siempre va a privilegiar las voces de sectores subalternos o históricamente silenciados u oprimidos, a su vez, la inclusión de la subjetividad es fundamental a la hora de consolidar el proceso narrativo, ya que el lugar de enunciación del investigador juega un papel preponderante en el desarrollo de la investigación; y como tercer elemento, se trata de que la investigación incluya a los participantes, que no solo los tome como informantes, sino que sean partícipes de ella. En este trabajo algunos de los relatos fueron capturados por los participantes, quienes decidieron sobre quién se podría entrevistar sin la mediación directa del investigador “principal”, esto permite una articulación distinta a las relaciones de poder inmersas en la investigación que por lo general están direccionadas por las relaciones de autoridad o al cierto extractivismo en el que el investigador “saca” la información de quienes le interesa y con estas desarrolla su producción.

Las nueve entrevistas fueron realizadas a hombres y mujeres entre los 16 y los 102 años (1 participante)<sup>9</sup>, y se enmarcan en lo que se conoce como (*life story*) que consiste en tomar algunos momentos significativos de la vida del participante y no en la reconstrucción completa de la vida de una persona desde que nace (*life history*). Al realizar *life story*, el relato cuenta con las palabras tal y como las dijo el participante, de acuerdo con sus modos de conversar arraigados en la región.

La selección de los participantes tuvo en cuenta los siguientes criterios: en primera instancia, que la persona fuera campesino o campesina, o en su defecto que él o su familia haya trabajado en el campo, en segundo lugar, que haya nacido en el municipio de Fosca o que lleve al menos una década en la región, y por último, que sea referido por otros informantes; esto aunado al hecho de

---

<sup>9</sup> En este trabajo el rango de edades no cumplió un criterio específico de selección, sino que, como se ha dicho, obedece al tipo de muestreo utilizado de cadena de referencia o de bola de nieve, en el que los participantes fueron sugiriendo a otros participantes, las edades fueron más bien un aspecto fortuito que emergió de los diversos encuentros. En el caso de los menores de edad, los encargados de autorizar las entrevistas y dar sus consentimientos informados fueron sus padres/madres de familia o adultos/acudientes legalmente responsables de ellos.

que acepten conversar y otorguen su libre consentimiento luego de ser informados claramente sobre los propósitos de este trabajo, las intenciones y los posibles alcances; esta técnica se ha denominado muestreo de bola de nieve (Cohen, Lawrence & Keith, 2017), o en sociología, muestreo de cadena de referencia, que establece una red directa entre investigador e investigados, y que en la metodología biográfico-narrativa son participantes, un número reducido como muestra y de carácter aleatorio. Cabe anotar que, la cotidianidad de Fosca no se reduce a nueve relatos, pero es necesaria la selectividad que debe tener toda investigación, estos son tan solo una muestra representativa.

De esta manera, y en concordancia con la metodología biográfico-narrativa, se decide que los relatos van a ser relatos múltiples cruzados en los que se intentó activar reflexiones acerca del trabajo campesino, de sus condiciones de existencia, del sentimiento comunal u organizativo y propiciar un espacio para que contaran lo que quisieran contar: lo pintoresco, anecdótico o incluso terapéutico, si es el caso de “liberar” o “desahogarse” sobre algún aspecto de su existencia y su trasegar por el municipio.

Los relatos se tejieron de manera polifónica, varias voces conversando sobre la campesinidad. Son *microhistorias* que parten de un único encuentro individual con los participantes, y no de un trabajo intensivo y prolongado sobre la vida de cada uno de ellos que conste de varias entrevistas en diversos momentos, o lo que se denomina *historias de vida en profundidad* que no es el objeto de esta investigación. En cuanto a los tipos de historias de vida se estableció que la más apropiada es *la historia de vida temática* en la que los asuntos centrales de las narrativas giran en torno a un tópico determinado, en este caso se orientó hacia dos aspectos: ser campesino y la vida cotidiana.

El enfoque de la historia de vida se aborda desde una perspectiva idiográfica que se centra en el individuo y sus perspectivas, en su especificidad y sus sentires que se hilan a la par con la teoría, no debajo de ella sino paralelos a ella.

En ese sentido, la historia oral constituye la herramienta central de esta investigación y es considerada como una herramienta primordial para la recolección y posterior análisis de los diferentes registros. Con respecto a la historia oral, el historiador Darío Betancourt expresó:

Tradicionalmente, la historia les ha dado mucho más peso a las fuentes escritas, desconociendo la potencialidad que las fuentes orales encierran. Es indudable que las fuentes orales son una rica veta para la investigación histórica hasta el punto de que hay sociedades, grupos étnicos y comunidades que por varias razones sólo cuentan con este recurso como único mecanismo para transmitir sus conocimientos, tradiciones y saberes, por lo que éstas se erigen en única fuente posible para

reconstruir su pasado o para estudiar aspectos de la vida social, económica, política y cultural. (2006, p. 131).

Otro historiador que en su trayectoria ha considerado a la historia oral es Adolfo Atehortúa, en algunos de sus trabajos investigativos pone en evidencia los aspectos por los cuales los relatos y la historia oral como fuente de investigación son, a su modo de ver, de enorme importancia. Los elementos que se destacan en su trabajo sobre el método biográfico-narrativo parten de su experiencia con el análisis sobre la trilogía escrita por el sociólogo Clifford Shaw, perteneciente a la denominada escuela de Chicago, sobre la violencia urbana juvenil norteamericana<sup>10</sup>. En estas, detecta tres propósitos que le permitieron desarrollar, quizás con mayor claridad, sus indagaciones y testimonios recopilados en Trujillo, Valle, y en la ciudad de Cali, Colombia.

Por un lado, fue relevante para su investigación el propósito de Shaw de conocer a través de la historia de vida los aspectos de confluencia de los sujetos, sus puntos en común; de otra parte, el explorar las posiciones de los sujetos/actores para analizar y comprender sus actitudes del presente; y como tercer elemento, el aprehender el ambiente sociocultural en el cual se forma, actúa y reacciona el sujeto motivo de estudio (Atehortúa, 2006).

Este estado del arte del profesor Atehortúa sobre el método biográfico-narrativo pasó por los análisis de Norbert Elías sobre la indisolubilidad del sujeto en lo social y lo social en el sujeto, esa interdependencia entre uno y otro. En esa misma línea, destaca los aspectos de Alain Touraine en los que este apunta a “reemplazar una representación de la vida social basada en nociones de sociedad, evolución y rol, por otra donde las nociones de historicidad, movimiento social y sujeto ocupen el mismo lugar central” (Atehortúa, 2006, p. 112).

La historia oral acude al acontecimiento y a la narración directa en sí, parte de las voces, bien sea de sus protagonistas o de las personas que puedan o no tener un acercamiento a los sucesos de los que se quiera indagar. Esto presenta a su vez una dificultad metodológica, porque en cierta medida las personas pueden hablar de algo que desconocen o de algún acontecimiento del que no fueron testigos y con el paso del tiempo se puede caer en tergiversaciones de los hechos, sin embargo, hablar sobre la vida cotidiana y el trabajo, puede develar elementos significativos en torno a la cultura, a sus modos de vida, sin líneas temporales “rígidas” en la corta duración, o como

---

<sup>10</sup> Las obras que afirma haber revisado el autor fueron: *The Jack-roller: a delinquent boy's own story*, *The natural history of a delinquent career* y *Brothers in crime*. Las tres producidas de 1930 a 1936.

en este caso, el influjo en la historia del tiempo presente sobre la cotidianidad de los campesinos de Fosca.

Así entonces, el principal instrumento utilizado en este trabajo es la entrevista semiestructurada, en la que algunos cuestionamientos previamente planeados condujeron a una conversación en la que el participante libremente brindó información sobre dos ejes temáticos, la campesinidad y su vida cotidiana; así mismo, la conversación estuvo precedida de la observación y de la interacción en su entorno. Cada entrevista fue grabada en archivo de audio, ya que el video, en principio afectaba la naturalidad del encuentro, y la intrusión del medio no permitía espontaneidad y de alguna manera intimidaba al participante. Las entrevistas fueron transcritas de manera íntegra para posteriormente realizar el análisis que está basado en los entrecruzamientos, la contrastación y los elementos comunes a partir de una clasificación en las siguientes cinco dimensiones: Vida familiar y hogar; Trabajo, organización y aspectos económicos; Violencia, conflicto social y armado; Relaciones con la tierra y campesinidad; Educación y saberes. Esta clasificación permitió realizar el análisis a partir de los extractos de las historias de vida y “labrar las palabras” para finalmente establecer los resultados y “recoger la cosecha”.

### **Aproximaciones al estado de la cuestión**

Exploraciones acerca de algunos de los trabajos de investigación que se han producido con respecto a la cotidianidad en el sector agrícola o en una comunidad campesina, arrojaron una primera investigación denominada Trabajo y cultura campesina: un análisis testimonial de comunidades de los valles altiandinos (2000). Este trabajo de las autoras Niria Suárez y Blanca Castillo adscritas a la Universidad de Los Andes de Mérida, Venezuela, y al grupo de investigación sociohistórica de la agricultura andina, argumenta que el trabajo campesino andino, en este caso de Venezuela, ha sido transmitido a través de la oralidad por distintas generaciones, y el registro que se hace, parte del hecho de que estas tradiciones configuran elementos visibles en la vida cotidiana.

El trabajo mencionado se centra en el campesino venezolano que, aunque presenta elementos en común con el campesino de Colombia, como las labores productivas y algunas de las tradiciones, también tiene elementos diferenciados en términos, por ejemplo, del conflicto social y armado en Colombia, el desplazamiento, y en el caso venezolano, el direccionamiento de la economía venezolana a la industria petrolera con mayor fuerza que en Colombia, lo que ha incidido en el sector agrícola del vecino país, aunque estos elementos no se mencionan en la investigación.

El trabajo retoma brevemente parte de la colonialidad indígena venezolana y los procesos de intercambio luego del siglo XVI.

Así mismo, el trabajo recopila fragmentos de los campesinos de la región de Mérida, Venezuela y construye una especie de glosario con los términos a los que hacen referencia, lo que hace que las voces de los sujetos sean registradas tal y como se expresan, a su vez que se mantenga el registro de las percepciones frente al trabajo, las costumbres y la cultura como aspectos llamativos.

Otro trabajo consultado que presenta una mirada al campesinado desde la cotidianidad es la tesis elaborada por Diana Agudelo para la Maestría en estudios sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, denominada *El trabajo campesino, una mirada desde la Vida Cotidiana. El caso de la vereda El Romeral Sibaté* (2018). Este trabajo se inscribe en la línea de investigación Construcción social del espacio, es decir, los elementos centrales giran en torno a la espacialidad y a la territorialidad desde el enfoque interpretativo; en este caso la autora considera los elementos relacionados con el trabajo de los pobladores de la vereda El Romeral en el municipio de Sibaté en Cundinamarca a partir de la educación, la geografía y la sociología rural.

La investigación propone un análisis a los cambios en lo que denomina el rol del campesino con respecto a la economía mundo, la proletarización del campesino, las políticas agrarias y las demandas de la ciudad. A su vez, tiene preponderancia el análisis del uso del suelo y los cambios que se han presentado a nivel geográfico, así como las formas de empleo del campesino que han cambiado y, en opinión la autora, se ha desdibujado su papel, modificando también su cotidianidad.

En este sentido el enfoque que orientó la investigación fue el cualitativo, debido a que el interés central subyace en describir e interpretar la realidad que acontece en el contexto con los campesinos de la vereda El Romeral del municipio de Sibaté, a partir del trabajo que desarrollan estos, relacionado o no con los procesos productivos de la vereda. (Agudelo, 2020, p. 59).

De esta manera, la tesis aborda elementos significativos de la vida campesina en este territorio específico, evidencia las relaciones entre centro y periferia y, en este caso, el intercambio con la ciudad de Bogotá y la movilidad entre los dos lugares. A saber, el trabajo analiza la cotidianidad e intenta interpretar y describir la realidad de los campesinos de este lugar, lo que autoasigna a la investigadora cierta objetividad como especialista que llega al contexto a interpretar, a hacer lecturas de una sociedad con cierta mirada relativista como se acostumbraba en la antropología clásica con las sociedades tribales. Estos aspectos inciden en la manera en que se observan esas

cotidianidades y aparta en cierta medida su reflexividad e inmersión en el contexto, esto produce un distanciamiento entre observador-investigador/sujeto-observado que ciertamente se ha venido replanteando para darle paso a un relato que cuestione también a la persona que lo produce, la manera en que lo produce y su lugar de enunciación con el análisis no de la realidad sino de las realidades, en plural.

En conclusión, el trabajo es pertinente en tanto articula las categorías trabajo campesino, producción agropecuaria y nueva ruralidad desde los aspectos cotidianos, corrobora así el hecho de que en la documentación principalmente oficial prima el hecho de concebir al campesino como mero productor. De otra parte, el trabajo evidencia un prolijo diseño de instrumentos para la observación y la intervención con la comunidad de la vereda, sin embargo, solo anexa el relato de uno de los pobladores y no pormenoriza en los aspectos culturales, lo que refleja la importancia de recopilar esta cotidianidad campesina a partir de las voces de sus protagonistas, en un ejercicio que desde la historia oral exalte las dinámicas culturales como elemento transversal en las vidas de los campesinos, en este caso del municipio de Fosca, Cundinamarca.

A nivel local, son escasos los trabajos de investigación que se han realizado sobre el municipio de Fosca, Cundinamarca, la mayoría de los que se conoce se sustentan en las prácticas pedagógicas o educativas en alguna de las tres instituciones del municipio<sup>11</sup>. Sobre Fosca y el campesinado se distingue una tesis del pregrado en Historia de la Universidad Javeriana presentada por Jhair Hernández denominada *Una historia del campo: Fosca memoria e historia 1940-1970* (2015).

El trabajo recopila parte de la historia de vida de la abuela del autor con las intervenciones de algunos pobladores, se centra en las actas del consejo municipal y de radio Sutatenza durante el periodo 1940 – 1970, en esta investigación se evidencian aspectos de la cotidianidad, de la labor campesina y las tradiciones del municipio. La tesis combina las fuentes escritas de archivo con la historia oral.

A través del relato de la abuela Tulia emprenderemos un viaje a Fosca, un pueblo ubicado en una zona montañosa en el oriente de Cundinamarca, este lugar conserva su tradición campesina y alberga la memoria de un sinnúmero de historias de las gentes del campo. La historia de vida de la abuela,

---

<sup>11</sup> Entre las que se destacan: Amador, Oscar (2016), *Carencia de destreza en razonamiento lógico y matemático en los estudiantes de grado sexto en la IED María Medina en Fosca, Cundinamarca*. Y, García, Rodrigo (2019), *Identidad y territorio en Fosca, Cundinamarca: Una reflexión desde la experiencia educativa*.

junto a otros relatos, nos enseñaran aspectos relevantes de la vida campesina hace 50 años. (Hernández, 2015, p. 10).

La tesis articula la fuente impresa con algunos testimonios orales como un trabajo historiográfico y de archivo. Sobre la cultura no hay profundización debido a que no es un aspecto central en la investigación; de otra parte, es de considerar el hecho de que el investigador, a mi modo de ver, no emplea cabalmente la condición de ser el nieto de una persona oriunda del municipio que ha residido toda su vida allí, lo que le hubiera permitido encontrar elementos inéditos de la memoria y la historia fosqueña para incluir en su estudio.

Otro trabajo consultado es el realizado por Pablo Espinoza y Paola Góez elaborado para obtener el título de Sociólogos de la Universidad de Antioquia, denominado Vida cotidiana de los campesinos del oriente Antioqueño, a partir de los procesos de restitución de tierras (2016). Esta investigación tuvo como objetivo conocer las relaciones y el sentido del lugar que tienen los campesinos de esta región, tomando como referente el proceso de restitución de tierras que llevó al retorno hacia sus lugares de origen.

El trabajo parte del enfoque inductivo y se centró en el análisis cualitativo de prensa y de la normatividad vigente sobre restitución de tierras, a su vez, desarrollaron algunas entrevistas semiestructuradas a mujeres de la región. Las categorías de análisis en las que se centró esta investigación fueron espacio rural, economía rural y desplazamiento.

Los relatos se recopilan a manera de fragmentos y se clasificaron en un cuadro de categorías y subcategorías; se analizaron las voces de las mujeres protagonistas en estos procesos de restitución. Se destaca el análisis estadístico y del marco legal sobre el desplazamiento, sin embargo, se dedica un corto apartado sobre el tema de la violencia sin ahondar en las posibles causas, pero si en los actores.

La investigación cuenta con un marco teórico pertinente sobre la cotidianidad, retoma aspectos de la fenomenología, los sentimientos y la afectividad con los lugares, sin embargo, no analiza elementos culturales que están presentes en los testimonios y en las relaciones con el espacio, de igual manera, no da un lugar a la historia oral, a pesar de mencionar que es un elemento fundamental en la investigación.

Una investigación local que intenta conceptualizar sobre la categoría campesino es la de Heide Ortiz, Concepto del campesino y su resignificación desde la protesta social del paro agrario

Colombia 2013 (2015). Presenta un acercamiento al concepto de campesino, aclara que retoma nociones eurocéntricas pasando por otras definiciones y significados, además de la redefinición que, para la autora, se da en el marco del paro agrario de 2013.

(...) no es necesario un imperialismo del significado de campesino para demostrar su existencia y la importancia de su labor, aunque para ellos tan solo es su lucha, porque forman parte del régimen político y económico del país, no les permite vislumbrar el significado con alcance social de esta protesta para el resto del mundo. (Ortiz, 2015, p. 23).

El artículo de Ortiz hace énfasis en la importancia de la comprensión no solo del significado de campesino, sino en las tropelías que han tenido los labriegos a lo largo de los años, en tanto, su reconocimiento ha sido exiguo en la política; para la autora, el estado político supera al estado rural, lo que ha degenerado en el no reconocimiento de su simple existencia: “Pareciera ser que el Estado no ha aprendido a leer el espacio rural, sino que encamina al pueblo a aprender a leerlo desde el espacio de otro a partir de la tecnocracia” (Ortiz, 2015, p. 27).

La autora recopila algunos intentos de definición de la categoría campesinos en la que sitúa a los autores en dos orillas; por un lado, están los que denomina optimistas en el argumento del campesinista, y por otro, los que denomina los descampesinistas. Ambos se diferencian en la manera en que conciben a los campesinos, de una parte, como sujetos productores sin esperanza dentro del modelo económico imperante, y de otra, acentuando su subalternidad para intentar conceptualizarlo.

Al concepto de campesino a lo largo de los diferentes postulados no se le ha logrado dar verdadera autenticidad; solo existen reconfiguraciones según el momento histórico, importancia a algunas capacidades que luego son desvirtuadas, porque el campesino para ser realmente campesino debe cumplir requisitos, como si sus derechos se redujeran a cumplir con exigencias contenidas en una norma de calidad. Requisitos que de alguna manera se modifican en la medida en que el campesino pretenda avanzar. (Ortiz, 2015, p. 27).

Para la investigadora, ambas posturas recalcan la vulnerabilidad del campesinado, lo que hace que estos análisis sean, en cierta medida, inermes a la hora de comprender las realidades, sus entornos y las dinámicas productivas.

Discutidas apreciaciones que de una u otra manera se arriesgan a otorgar significado al campesino y en el entramado no dejan de verlo como sujeto vulnerable, basado en pobres relaciones, hombres y mujeres carentes de conocimiento, incapaces para la transferencia tecnológica, sujetos relacionados

específicamente o no con la tierra, con sus modos de producción y con las decisiones que deben o podrían tomar en la economía de mercado y, al final, resultan convirtiéndose en actores pasivos amarrados en alguna línea conceptual a recibir, por un lado, algo de distinción por sus capacidades y, por otro lado, estas mismas capacidades podrían convertirse en un límite si no cuentan con las condiciones apropiadas, por políticas que permitan su desarrollo integral productivo. (Ortiz, 2015, p. 27).

Entre la amplia cantidad de definiciones para el campesino o la campesinidad, la autora se refiere a “cultivadores rurales” entendidos a partir de los controles políticos y económicos con sus circunstancias, capacidades, derechos, deberes, cultura, conocimientos y modos de vida.

Sugiere que entre ese entramado teórico por intentar supuestamente conceptualizar al campesino, es necesario más que la definición, su reconocimiento como habitantes del mundo, ya que varias definiciones han intentado establecer requisitos a manera de “estándares” que de no cumplirse los niega o, por el contrario, los revitaliza en determinadas situaciones coyunturales.

Por último, Heide Ortiz plantea, a manera de propuesta, la manera en que se debe intentar analizar las diferentes esferas del campesinado.

Al campesino no se le debe estudiar para conceptualizarlo; la tarea es analizar su entorno, sus tareas, sus actividades, su paisaje cotidiano, sus dinámicas productivas y comerciales, su tradición y no explorar estigmatizándolo en donde solo es visible cuando expresa su disconformidad frente a la indiferencia estatal mediante la protesta social.

El campesino no debe ser intervenido con imposición siguiendo la demanda del mercado o las necesidades políticas; el tema es ajustar lo novedoso para ellos en su propio contexto, respetando su bien social sin anular su autoridad sobre la tierra y no limitándose solo a ver agentes productivos, que si bien esto también se busca, es necesario no dejar de lado su desarrollo espiritual, sus necesidades e intereses. (Ortiz, 2015, p. 28).

La visión tecnocrática del campesino como mero productor ha profundizado la tala de bosques, la ampliación de las zonas de cultivo a zonas protegidas, la caza de especies amenazadas, y en general, ha conducido al detrimento de la naturaleza y a la pérdida de biodiversidad que, desde la época colonial y los conflictos por la tierra, ha hecho que el campesino esté permeado por una lógica devoradora de los territorios que deja un alto impacto a nivel ambiental, de ahí la necesidad de propender por una agricultura conservacionista desde una mirada integral del campesino; los campesinos como todos los seres humanos, también depredan a la naturaleza con la expansión de la frontera agrícola y la amenaza constante a las zonas de reserva forestal; con el uso de pirotecnia

que afecta a las aves y a los animales domésticos; así como varios de los campesinos que ven en los animales únicamente producción y también se da, ocasionalmente, el envenenamiento a los animales en condición de calle y abandono, acciones que se profundizan cuando se acercan las épocas de festividades y ferias, entre otras cuestionables acciones.

Estos aspectos pueden ser complejos, en tanto que, el campesino no se debe esencializar, puede ser problemático constituirlo con una variedad de dimensiones que terminen conduciendo a estereotiparlo y que se llegue al punto que se quiere evitar, el de “conceptualizarlo” como si fuera una especie de ambigüedad en la que no se puede mirar desde sus puntos de vista, con sus contradicciones e intereses; más allá de discutir qué es ser campesino, se trata de saber por ellos mismos quiénes son las personas que cumplen el rol de trabajar la tierra.

Desde otra perspectiva, y a nivel gubernamental, se destaca un documento denominado Análisis de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización (2013), elaborado por el Ministerio de Agricultura (MinAgricultura), el Incoder (Instituto colombiano de desarrollo rural, que desde 2015 se denomina Agencia nacional de tierras) y La Corporación Latinoamericana Misión Rural, donde se afirma que hasta la fecha el campesino no ha gozado de reconocimiento como sujeto social en el marco de las políticas públicas, lo que ha agudizado su crisis, la pobreza y sus difíciles condiciones de subsistencia y su análisis debe realizarse a partir de la definición como grupo social con sus procesos colectivos de organización cívica y familiar.

Históricamente el campesinado no se identifica como una Clase Social, según Marx (1869) no se le reconoce como clase, puesto que entre los campesinos parcelarios hay una articulación netamente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos una comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política; en su lugar este es reconocido como un Grupo Social, con unos atributos comunes como familismo, cohesión colectiva, diferenciación interna, subordinación, pluractividad y relación con el mercado. (Martín, 1993, citado por: MinAgricultura, Incoder & Misión Rural. 2013, p. 6).

Estas conceptualizaciones del documento citado se tornan estereotípantes porque apelan a unos atributos y características comunes que encasillan y generalizan, pero a su vez muestran que al campesinado desde la óptica del gobierno frecuentemente ha sido visto netamente como productor y parte del mercado y, a pesar de reconocer su ausencia en las políticas públicas, la generalización usual en este tipo de informes evidencia la viabilidad y la importancia de realizar estudios sobre el sentido humano del campesino, esto debido al desentendimiento respecto de este grupo social que

ejerce un papel histórico fundamental en la consolidación de una nación y su pervivencia a lo largo del tiempo, no todos son pobres ni todos están en crisis, algunos desean seguir siendo campesinos, otros desean dejar de serlo y apelar al sentido netamente económico deja de lado sus concepciones propias de vida.

Los historiadores colombianos reivindican la necesidad del estudio del campesinado, las formas de producción, las clases sociales y las relaciones políticas y culturales establecidas en el campo (Jaramillo, 1979). Según Rodríguez (1972) en las relaciones existentes entre las diferentes dimensiones (política, económica, cultural, social y ambiental) y el carácter de éstas, se encuentra la base para analizar de forma teórica y conceptual al campesino y su organización. (Citado por: MinAgricultura, Incoder & Misión Rural. 2013, p. 3).

De otra parte, en el documento se plantea también una perspectiva más ecológica del campesino, entendido como una especie de bien simbólico que a partir del trabajo de la tierra con sus diferentes técnicas basadas en fuentes de energía principalmente humana y animal constituyen un factor indispensable para la sociedad.

Desde la perspectiva agroecológica, el campesinado es entendido, más que una categoría histórica o un sujeto social, como una forma de trabajar los recursos locales y de convivir con la naturaleza, reconociendo el carácter eficiente y conservacionista del campesino y su núcleo familiar, constituido como uno de los medios de transmisión de los saberes y prácticas de manejo tradicional de los recursos naturales. (Madera, 2006, Citado por: MinAgricultura, Incoder & Misión Rural. 2013, p.9).

Este documento institucional constituye un intento de recopilación teórica acerca del campesinado y un análisis sobre las diferentes dimensiones que conforman un sistema territorial (económica, política, social, ambiental y cultural). Se dedica un corto apartado sobre la dimensión cultural, en el que se establece que la cultura del campesinado no es del todo autónoma y es determinada por el sistema global, aunque no es específico en el documento, este ha sido un debate presente en las ciencias sociales en las tres últimas décadas, las lógicas de la globalización han desplazado los aspectos profundamente locales y la cultura no escapa de ello, así como las características acerca de su vida familiar y las relaciones con el entorno que han construido a lo largo del tiempo.

En esa línea, se destaca el trabajo de Orlando Fals Borda: Campesinos de los andes y otros escritos antológicos (1961), siendo este uno de los primeros trabajos locales sustentados en la inserción del investigador en la comunidad a partir de la investigación acción participativa IAP,

con el fin de verificar lo que se conocía del denominado “hombre rural colombiano” y la incidencia de la construcción de la represa El Sisga, en la vereda Saucío en Chocontá, Cundinamarca. En este trabajo sociológico, el investigador observa y participa de los cambios producidos por la llegada de trabajadores extranjeros al municipio, la maquinaria y la adopción de costumbres dinámicas, a partir de una prolija descripción del lugar, su biogeografía y el papel transformador de la acción educativa con las comunidades. Las encuestas, los archivos y las fotografías son los componentes centrales en la elaboración de este trabajo. La reforma agraria (1960), El hombre y la tierra en Boyacá (1957) y La acción comunal en una vereda colombiana, sus resultados y su interpretación (1960), son trabajos destacados sobre y en los intentos reivindicativos de las comunidades campesinas que han padecido la explotación, la estereotipación y la violencia a lo largo de la historia de Colombia.

### **Nudo**

En este apartado convergen los fragmentos de las historias de vida con las nociones teóricas sobre las categorías campesino y vida cotidiana; se denomina Nudo, en tanto, presentó el mayor reto de este trabajo, debido, entre otras cosas, a la multiplicidad de definiciones posibles acerca de la categoría campesino y a la complejidad de realizar un análisis sobre la vida cotidiana porque esta reviste varias dimensiones en los relatos de las personas; unos participantes dirigieron sus relatos hacia el trabajo del campo, otros hacia la violencia y el conflicto, a la educación y sus aprendizajes, o a las dificultades o sus relaciones con la tierra. Este apartado constituye el corazón de la investigación y es donde toman forma las voces de los protagonistas que germinan desde la palabra que se labró contada hasta el producto aquí escrito como cosecha.

### **Vida familiar y hogar**

En algunas de las veredas del municipio de Fosca está generalizado el hecho de que las relaciones afectivas estén dadas por la endogamia; las familias de apellidos como: Castro, Acosta, Barbosa y Quevedo son muy frecuentes y con ancestros en común. Las fosqueñas y fosqueños tienen un emparentamiento de vieja data y constituyen una especie de gran familia. En Fosca con el tiempo se ha presentado un cambio en esta práctica, ya que hace algunos años era muy frecuente el relacionamiento entre familiares y constituían una comunidad más cerrada entre sus miembros,

probablemente porque sus habitantes poco se desplazaban a la capital del país o a otros municipios vecinos.

Con la comercialización de productos y el flujo de personas cada vez mayor a Bogotá, debido a las dificultades de vivir de los productos agrícolas in situ y obtener el sustento solamente de actividades agropecuarias, se ha ido reduciendo esta práctica y se han consolidado comunidades fosqueñas en otros lugares, como en el municipio de Madrid, en Cundinamarca, donde hay bastantes habitantes de Fosca que han escogido vivir en el barrio El Sosiego, de este municipio, empleados en algunos cultivos de flores o en pequeñas empresas y comercios del lugar. Este barrio de carácter obrero, popular, algo intranquilo y peligroso, está abarrotado de comercio y ahora cuenta con algunos migrantes venezolanos, allí se ha establecido una comunidad de fosqueños hace unas tres décadas, incluso varias personas en Fosca afirman exagerando, que hay más fosqueños en Madrid que en el casco urbano de Fosca.

La economía agrícola que, como se ha afirmado, ha venido perdiendo importancia y respaldo en el conjunto de la economía nacional, transformó en primera instancia, la vida familiar, varios fosqueños ven y han visto en Madrid, Cundinamarca, una salida a la encrucijada económica y una serie de posibilidades laborales que en su municipio no encuentran, lo que ha ocasionado la separación y el alejamiento de varios de sus integrantes.

Gilver Castro, en uno de los relatos<sup>12</sup> narra cómo en su vereda que se llama “La mesa de Castros” -en la vereda todos son Castro- al preguntarle sobre un aspecto llamativo o curioso del lugar donde vive, las uniones entre familiares son algo muy común, que incluso sus padres son familiares y que tiene un hermano en condición de discapacidad.

*Mi nombre es Gilbert Adriano Castro Castro, tengo 16 años, soy de la vereda Mesa de Castro. Mi familia está compuesta por mi mamá, mi papá y seis hermanos, y entre ellos hay uno discapacitado. Para mí, ser campesino significa tener un gran orgullo de las cosas que se producen y, que a través de nosotros se alimentan varias personas. Ehhh el día que no vengo al colegio, pues por la mañana a veces cuando hay que salir a echar jornal o si, trabajar, salgo por ahí de 6 de la mañana, a trabajar hasta por allá a las 6 de*

---

<sup>12</sup> Algunos fragmentos de las entrevistas están alojados en la web con previo consentimiento de los participantes. Las entrevistas de mayor extensión y que demandaron una transcripción más detallada, hacen parte solo del archivo del autor de este trabajo. Disponible en: <https://soundcloud.com/andresvegah/entrevista-gilver-castro> Octubre de 2021.

*la tarde y pues se levanta uno a las 5 y desayuna, se cepilla, se pone las botas, se arregla y se llevan los instrumentos para ir a trabajar.*

*(...) La historia de mi vereda, que primero hay un señor que tiene 100 años, tuvo ocho hijos y que ahí en mi vereda pues casi todos somos Castros porque se metían algunos entre hermanos, algo otros entre primos, primos-hermanos y así sucesivamente. (Castro, G. Entrevista personal, 15 de octubre de 2021).*

En el análisis de la vida cotidiana es necesario tener en cuenta las peculiaridades y aspectos distintivos de una comunidad. Aquí, lo cotidiano se expresa en las relaciones de familismo que han cambiado a la par como ha cambiado la economía rural. De igual manera, en el fragmento del relato de Gilver es notoria la rutina, esta entendida como uno de los criterios que definen a la vida cotidiana; no podemos decir de manera concluyente que las relaciones endogámicas fueran rutinarias en Fosca, sin embargo, esta práctica reviste algunas características propias de una rutina, al no pensarse, al no planearse, sino que ha sucedido de manera instintiva y pocas personas pertenecientes a la comunidad, en este caso los Castro, cuestionarían dicha práctica.

Es posible notar en este fragmento del relato de Gilver que la rutina del día a día está enfocada con respecto al trabajo, a las herramientas y cada una de las labores de alistamiento para cumplir el denominado jornal que no presenta cambios significativos respecto a generaciones anteriores a Gilver. Varios habitantes principalmente de La Mesa de Castro ahora viven en el Sosiego de Madrid y cumplen otras labores.

De otra parte, en otro fragmento de otra historia de vida, para la señora Diana Patricia Carrillo a sus 38 años y residente de la vereda San Antonio, la vida familiar se da a partir de hornear amasijos, la elaboración de guarapo y al escuchar la música campesina cuando tienen reuniones especiales, así como la elaboración de platos típicos. Como ama de casa expresa en su relato que *(...) Lo más común en mi día a día es cuidar los animales, cocinar para obreros, verificar los trabajos de la finca y tener la casa organizada. (Carrillo, D. Entrevista personal, 8 de noviembre de 2021).*

Es notoria la influencia del trabajo en la vida cotidiana, su rol como mujer en el seno familiar y que en lugares tradicionalistas y conservadores como en Fosca, hace que la vida cotidiana de la mayoría de las mujeres transcurra entre la aceptación y el cumplimiento de tareas que se asignan per se, de una generación a otra. Así mismo, los espacios de socialización están reducidos al hogar o al vecindario, lo que limita y acorta sus expectativas frente a su desarrollo económico y/o profesional. Esta aceptación y el cumplimiento de labores específicas se convierten en elementos

rutinarios que definen un sentimiento de pertenencia a su comunidad y conceden poco tiempo para sí mismas, ya que las actividades no las benefician de manera directa sino al conjunto, a su núcleo familiar, de lo que se sienten orgullosas y crean -sin notarlo- las condiciones de reproducción social.

En ese sentido, es claro que todos los seres humanos tenemos una vida cotidiana, a su vez, la cotidianidad es un factor diferenciador entre los sujetos, si bien persisten elementos comunes, estos no son idénticos en toda sociedad y en todas las personas. Esta, en resumen, es una de las afirmaciones de la filósofa y socióloga húngara Ágnes Heller en su texto *Sociología de la vida cotidiana* (1967). En este trabajo de la autora, cofundadora de la denominada Escuela de Budapest de tradición marxista, analiza lo cotidiano como tema filosófico.

Para Heller (1967, p. 25) “la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de reproducción social”. Es justamente esa reproducción social la que opera en tanto se autoasignan las funciones de los miembros de una comunidad o el rol de los individuos en el colectivo, y es la vida cotidiana que en palabras de Heller, tiene también una historia. Se trata de que la cotidianidad es expresada a través de las maneras en las cuales la humanidad se adapta a los entornos, sobrevive o pone en juego su capacidad vital, reproduciéndose a sí misma y “a su mundo”.

De esa manera, son visibles las tensiones que han estado presentes en el familismo campesino, entre los saberes adquiridos o transmitidos de generación en generación y las posibilidades de romper esas rutinas o costumbres arraigadas, al menos en los aspectos de la división del trabajo que, desde la neolitización, permitió la consolidación y pervivencia de las sociedades agrícolas y posteriores civilizaciones que asignaron roles a cada uno de sus miembros que constituyen el organismo fundamental de toda sociedad y en donde se establecen los primeros aprendizajes y se crea el escenario primigenio de socialización, la familia.

Es posible destacar tres aspectos claves a la hora de acercarse a la comprensión de la vida familiar cotidiana en el municipio de Fosca. Por un lado, está la relación de la vida familiar con el trabajo, desde las herramientas, el trabajo de la finca, pasando por la cocina y la música campesina. Por el factor trabajo varias familias se han fragmentado en el espacio geográfico, y su comunidad ha tenido cierta apertura y desplazamiento a otros municipios. De otra parte, las reuniones familiares con música campesina y con la merienda se dejan para las fechas especiales,

principalmente las celebraciones de cumpleaños que son bastante comunes, a diario se ven personas con ponqués o tortas grandes de cumpleaños elaboradas en una de las dos pastelerías del pueblo y que son llevadas a las veredas para el ágape.

Como tercer elemento, el intercambio entre las familias fosqueñas, la reunión y encuentros se dan principalmente en el ritual funerario, la romería en la iglesia del municipio es visible cuando se están llevando a cabo las exequias de algún fosqueño o fosqueña; personas de ropas oscuras ocupan cada metro cuadrado de la plaza principal y es habitual que se ofrezca para los asistentes alguna bebida en una de las tiendas del pueblo, incluso, en ocasiones, se elaboran fichas a mano que entregan los dolientes y que son canjeables por una cerveza o un almuerzo, por lo general de piquete o gallina. Al menos una vez cada dos semanas se llevan a cabo entierros en el cementerio ubicado en la parte baja del municipio, las personas que fallecen con mayor frecuencia son los adultos mayores octogenarios del municipio por cuestiones naturales y complicaciones de salud, además porque son los residentes de tiempo completo en Fosca, junto a los más pequeños. Las personas entre los 22 y los 40 años constituyen una minoría, debido a la movilidad producto del trabajo y las posibilidades de educación superior presencial que es incipiente en el municipio.

Por último, para la señora Martha Isabel Acosta, de 39 años y residente en la vereda San Antonio, como ama de casa la importancia de la familia radica en el respeto por las tradiciones religiosas y las fiestas patronales, lo que se podría asociar a la construcción referente a la trinidad y a la familia tradicional católica.

*Ehh las tradiciones es ir a misa el día domingo, respetar el día del señor... ehh celebrar las fiestas, fiesta de San Antonio, fiestas patronales en familia (...) siempre pendiente de mis hijos y mi esposo. (Acosta, M. Entrevista personal, 8 de junio de 2022).*

Esta representación es tal y como se aprecia en el monumento a la familia campesina, y consolida una serie de valores en los cuáles la familia gira en torno a los roles del hogar, la distribución de las tareas y a la aprobación de las uniones sacralizadas a partir del matrimonio católico.

## **Trabajo, organización y aspectos económicos**

Una de las características del trabajo campesino tiene que ver con que los labriegos no producen únicamente para su propio sostenimiento, sino que buscan colocar sus excedentes y comercializarlos en mercados más amplios, lo que ha llevado a que intenten diversificarse de diversos modos y a acudir a diferentes productos que requieren técnicas y procedimientos agropecuarios igualmente diversos, lo que en principio conlleva a experimentar fracasos a los que se han enfrentado a lo largo de la historia con su recursividad y conocimiento de los territorios que habitan, por ende, son participes fundamentales en la oferta nacional y regional de alimentos.

Como grupo social el campesinado en las ciencias sociales ha sido estudiado a partir de su presencia e importancia en los distintos sistemas económicos, desde la economía primitiva, pasando al feudalismo, al socialismo y a la economía capitalista. Desde el marxismo clásico el campesino constituye no una clase social sino un grupo humano característico que en términos de organización se articula al proletariado.

Para Karl Marx, el campesinado parcelario presenta una connotación de cierta manera ambivalente, ya que el sujeto agricultor posee elementos de las dos clases sociales fundamentales presentes a lo largo de su obra, el proletariado y la burguesía. El campesino desde la óptica de Marx tiene elementos de propietario de la tierra como factor de producción y a su vez como proletario al ser trabajador asalariado en sí mismo, que encuentra un aliado importante en el proletariado urbano para el derrocamiento del orden burgués que los pauperiza. Sin embargo, en economías de capitalismo tardío o con anclajes semif feudales como la colombiana esto no es válido, porque está el campesino despojado o el que trabaja la tierra para el terrateniente hacendado, este campesino jornalero no presenta características de propietario de la tierra y su fuente de ingresos es la venta de su fuerza de trabajo, pocos revisten las características de campesino propietario que, a manera de feudos, producen mayoritariamente para el dueño de la hacienda y una pequeña parte queda para su subsistencia y la de su familia que vive en linderos dentro del latifundio.

Históricamente y como se puede rastrear en la obra *El 18 brumario* de Luis Bonaparte (1851) de Karl Marx, el campesino está endeudado, gravado con nuevos impuestos y sus parcelas hipotecadas, empeorando paulatinamente sus condiciones materiales de existencia. La parcelación se entiende en la Francia del siglo XIX como una especie de feudalismo lento, en la que los siervos

producían no a la nobleza, sino a la burguesía terrateniente. Estas particularidades hacen parte de su definición como grupo social.

La parcela del campesino sólo es ya el pretexto que permite al capitalista sacar de la tierra ganancia, intereses y renta, dejando al agricultor que se las arregle para sacar como pueda su salario. Las deudas hipotecarias que pesan sobre el suelo francés imponen a los campesinos de Francia un interés tan grande como los intereses anuales de toda la deuda nacional británica. (Marx, 2003, p. 113).

De esta manera, se pasó de campesino feudal al campesino parcelario, caracterizado por sus difíciles condiciones de vida, la migración a los centros urbanos industriales y lo que Marx asocia al pauperismo, aspectos que aún están presentes en los campesinos, principalmente los de América Latina.

En Fosca, la propiedad de la tierra presenta una alta concentración en pocas manos, esta a su vez es y ha sido una constante en el conjunto de las tierras productivas del país, lo que constituye el mayor problema en Colombia según el Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH; de acuerdo con el investigador Alejandro Reyes, el país ha fracasado en su política agraria y esto se ha agravado con el conflicto social y armado.

El balance global de 109 años de adjudicación de tierras por el Estado, entre 1903 y 2012, arroja la no despreciable cifra de 23.707.900 hectáreas entregadas a 554.473 personas naturales y jurídicas. A estas deben sumarse los resguardos indígenas y territorios negros, que se superponen con las reservas forestales, para un gran total de 60 millones de hectáreas, de las 114 millones de extensión territorial del país. El informe concluye que la adjudicación contribuyó a la estructura concentrada de tenencia pero también creó una capa media y de pequeños propietarios en las regiones de colonización del siglo XX, acercando al país a una estructura multimodal con predominio de la grande y mediana propiedad y un numeroso sector minifundista en el otro extremo. (Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH, 2018, p. 33).

A su vez, en el país no se ha dado el paso hacia una reforma rural integral que permita una distribución más equitativa de la tierra, y en la que los actores armados, así como las personas naturales y jurídicas que se apropiaron de varias tierras despojadas a sangre y fuego, reintegren los predios adquiridos de manera fraudulenta, estos aspectos constituyen quizás el punto central de los acuerdos de paz con las Farc y que a la fecha no ha habido avances en la fase de implementación.

Para el actual Presidente del Consejo municipal de Fosca, Daniel Morales, exlabriego, quien toda su vida ha residido en Fosca desde su nacimiento en 1950, en el pueblo, actualmente se

produce más que hace 30 años, esto debido a la realización de vías, placas huellas y caminos que abrieron la posibilidad de acceso de vehículos tractocamiones a las veredas que, aunque con dificultad, permiten transportar un mayor número de productos para su comercialización, lo que constituye un cambio en la manera en que se transportaban los productos.

El trabajo antes se hacía con caballos y mulas hacia el parque principal los domingos, en esa época no había pavimentación mínima de las calles y se concentraban hasta 200 animales entre mulas y caballos cargados desde las veredas hacia el casco urbano, donde foráneos asistían a estos mercados campesinos a adquirir las cosechas. Un cambio en la cotidianidad y en las dinámicas de los campesinos que han incrementado sus labores pero no sus ingresos, porque producen más aunque ya no transporten los productos, pero devengan menos debido a la intermediación. Esto fue parte de lo que dijo Don Daniel, en conversación el 31 de mayo de 2022:

*Hay épocas donde salen mínimo 10, 15 carros diarios de productos, de cebolla, de frijol, de papa, aquí no los ve uno por lo que ellos cargan allá de una vez (...) Lo que pasa es los intermediarios, ese es el problema, los intermediarios hacen que sea más costoso todo, porque aquí si uno le compra directamente al agricultor pues no es caro, casi siempre los intermediarios son los dueños de los camiones, entonces ellos van y cuando llegan aquí al pueblo, los de aquí de los restaurantes salen a los camiones que llegaron con la mercancía, entonces ellos le ponen precio, y entonces si usted compra una ahuyama, por ejemplo, como por dar un ejemplo, de dos mil pesos a una persona del campo, el del camión ya le cobra cinco mil o siete mil, un bulto de papa, un bulto de papa he podido comprarlo en la vereda, allá me vale cuarenta mil pesos, pero si espero al domingo a comprarlo aquí por la mañana, me vale ochenta mil, el doble, esa es la situación, la persona que trabaja más es la que recibe menos. El principal problema del campesino ahoritica en este momento es los insumos, insumos y la comercialización de los productos, porque los insumos de un momento para acá, por ejemplo, cuando comenzó la pandemia eso le fueron subiendo pero mucho, mucho a esa vaina, impresionante; hace dos años un bulto de abono costaba 65 mil pesos, hace un mes costaba 240 mil, hubo un, yo no he ido a preguntarlo propiamente en un almacén pero si vi por noticias, porque yo veo mucho un programa de por la mañana que sale por Caracol y RCN, y ahoritica le bajaron 100 mil, ya comparado con lo que estaba ya le bajaron muchísimo, pero los intermediarios compraron porque hubo una falsa alarma que le iban a subir como a 400 mil pesos, y el que tenía la plata la invirtió y acapararon, compraron muchísimo, y armaron una escases ficticia porque eso no es que esté escaso, en muchos casos dizque vendieron hasta un camión, una finca, un apartamento y lo compraron en abono.*

*Me contaba un señor en Cáqueza, por ejemplo, que es bastante, un comerciante grande, que yo creo que invirtió más de mil millones en abono, lo compra directo en la planta de Barranquilla, yo conozco muy bien*

*porque yo compré, y traía de allá también, y yo lo transporté en camión propio de allá, con amigos, y nos íbamos y cargábamos cinco o seis viajes para yo venderlo. (...) Entonces qué pasó con lo del producto del abono, por ejemplo, ehh vino un... no sé, no tengo muy claro, el subsidio que llegó para los agroquímicos y abonos todo eso, pero hubo un subsidio, algo así como del 30% o 40%, ton le bajaron, pero los comerciantes tampoco le han bajado todo eso, le bajaron por ahí 20 mil, 30 mil al bulto, pero ehhh... según lo que yo vi por noticias, por ejemplo, en RCN que vi, es que la baja fue 100 mil por bulto, pero siguen siendo en el lugar que tenemos nosotros aquí, los pobres campesinos llevan del bulto, pagando abonos caros todavía cuando ya hay unos subsidios pa las fábricas. (Morales, D. Entrevista personal, 31 de mayo de 2022).*

En el relato de vida de Daniel Morales, los problemas del campo en materia económica redundan en dos aspectos concretos fundamentales; por un lado, los intermediarios que hay entre la cosecha producida por los campesinos en las veredas y la distribución, es como si los productos que se originan en Fosca fueran hasta Bogotá y luego retornaran a Fosca con un valor extra, con un incremento, lo que constituye inflación que afecta al consumidor, pero que favorece únicamente al intermediario. De otra parte, el incremento de los costos en los abonos, en los químicos y en los fertilizantes, incide directamente en el trabajo y en la economía de los agricultores, debido a que son los que obtienen menores ingresos de sus cosechas. No se aprecia que para los campesinos de Fosca el TLC haya sido de manera directa un factor determinante en sus vidas, tradiciones y/o cultura, por el contrario, es común que ni siquiera adviertan su existencia.

En Fosca, las dificultades por las que pasan los agricultores no son directamente relacionadas con el acaparamiento o la improductividad de las tierras, si bien, es un factor que ha incidido - principalmente la concentración de las tierras productivas y el jornalismo o trabajo al destajo del campesino en la gran hacienda- no es el factor fundamental, causante del empobrecimiento de gran parte de sus pobladores. Son el acaparamiento, la especulación y la intermediación entre la producción y la comercialización de los productos agropecuarios, así como el alto costo de los insumos como resultado de los elementos anteriormente descritos. Estos aspectos corroboran la hipótesis planteada inicialmente, en la que se sospechó que las lógicas económicas de corte neoliberal aplicadas al sector rural en la historia reciente de Colombia, han influido en la vida cotidiana, en las prácticas laborales, sociales y culturales de los campesinos.

Dichas lógicas económicas aplicadas al sector rural, pasan por la firma de acuerdos bilaterales y tratados comerciales que, sin duda, han incidido en la cotidianidad campesina, especialmente y

como consecuencia del tratado de libre comercio con los Estados Unidos de América suscrito en 2012, y que vale la pena analizar, debido entre otras razones, a que ocasionó el más grande proceso de movilización y protesta campesina en Colombia en 2013, denominado paro agrario o la rebelión de las ruanas.

Para los campesinos de Fosca entrevistados, el tratado de libre comercio en su definición no representa concretamente un causante de las dificultades del agro colombiano, no hicieron mención directa sobre este particular, más bien, en sus narrativas aluden a problemáticas microeconómicas concretas, como los incrementos a los costos de los abonos e insumos agropecuarios, a las nuevas técnicas de cultivo con agroquímicos, y al no tenerlos en cuenta como miembros principales en la producción y alimentación nacional, sin establecer una relación directa entre estos acuerdos y sus consecuencias.

No obstante, estos acuerdos bilaterales no son un elemento aislado de las historias de vida de los fosqueños, sino que en el proceso de interpretar sus relatos, es comprensible que aparentemente para ellos, la definición técnica y particularidades del tratado, por ejemplo, con Estados Unidos, no hagan parte de sus cotidianidades, sino que cuestionan sus efectos sin necesariamente establecer relaciones causales de estas negociaciones binacionales. En ese sentido, es necesario en este apartado dedicar unas líneas específicamente al tratado de libre comercio con los Estados Unidos, con el objetivo de generar algunas reflexiones en torno a la incidencia de estos acuerdos en el agro colombiano

### **Incidencia del denominado acuerdo comercial (TLC) suscrito entre la República de Colombia y los Estados Unidos de América en el agro colombiano**

Los tratados de libre comercio, TLC, son acuerdos comerciales bilaterales que se han establecido en el marco de la necesidad de intercambios entre naciones, bajo el objetivo de que se pueda liberar de aranceles las importaciones/exportaciones, y configurar una economía mundo de libre tránsito de productos. La experiencia en Latinoamérica y específicamente en Colombia -afirman algunos académicos y asociaciones campesinas- es que estos acuerdos denominados TLC se han firmado

bajo condiciones desfavorables para la producción agrícola local, y van en detrimento de las economías campesinas<sup>13</sup>.

El hecho de intentar poner en igualdad de condiciones comerciales a empresas multinacionales con presencia en varias naciones frente a negocios emergentes carentes de un capital que pueda abarcar la misma oferta y demanda es un despropósito que ha incidido en las economías comunitarias y locales, a su vez, ha influido negativamente en la balanza comercial.

La hipótesis en este apartado es que los tratados de libre comercio profundizaron las difíciles condiciones económicas, políticas y sociales históricas de los campesinos del país, a su vez, constituyeron un detonante para que se diera el denominado paro agrario de 2013, también denominado “la rebelión de las ruanas”, que marcó un punto de quiebre en las protestas sociales, tal como lo fue el paro cívico de 1977, entre otros.

### **Ni los tratados de integración ni el libre comercio son una novedad**

Los acuerdos comerciales son de vieja data, en los diversos sistemas económicos han existido con aspectos en común y elementos diferenciados. En el asunto particular de los Estados Unidos, su tradición de multilateralismo como modelo de integración puede rastrearse desde 1934, bajo la idea de participar en las políticas referentes al comercio, posteriormente el denominado GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) de 1947 que tenía como referente la cuestión arancelaria, esto en el orden de que los Estados Unidos han querido ejercer un papel dominante en la economía mundo desde su fundación, e incluso desde la época de las 13 colonias británicas en la costa este.

(...) el gobierno estadounidense diseña un modelo de integración, o más concretamente un modelo de regulación del comercio para el continente americano que le permita mantener su predominio económico y satisfacer la necesidad de su mercado de hacer frente a una posible situación de vulnerabilidad comercial, que lo dejaría en desventaja frente a los demás competidores internacionales.(...) el cambio de Estados Unidos de la promoción del multilateralismo al bilateralismo responde a una estrategia para mejorar sus intereses *geopolíticos* y *geoeconómicos*,

---

<sup>13</sup> “Tras 2 años de vigencia del TLC con EE. UU., el déficit de la balanza comercial agrícola creció algo más del 300% (sin incluir flores, café y banana). Así lo confirman los agricultores: “En el campo no va a quedar nadie, el campo en Colombia se está acabando”. Ver: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/la-quiebra-del-agro-en-colombia-por-el-tlc-las-predicciones-se-confirman> Recuperado el 2 de diciembre de 2021,

circunstancia que resulta más conveniente para el intercambio comercial con los países más cercanos geográficamente, o con las naciones cuyos productos sean más estratégicos, o cuyo mercado sea más amplio, o simplemente con países cuyos gobiernos sean aliados políticos. (Tole, 2013, p. 1).

En ese sentido, la influencia de EE. UU. en Latinoamérica se da por cuestiones geopolíticas y geoestratégicas, que, a nivel del comercio, permiten el posicionamiento no solo de sus productos y de su cultura, sino también del dominio político, militar y económico en la región. Los tratados más importantes con los países vecinos o del hemisferio han sido: El Acuerdo de Libre Comercio de Canadá y Estados Unidos (ALCCEU); el (Tlcan) de 1994 como primeras experiencias de TLC.

De esta forma, el TLC se convirtió para Estados Unidos en el modelo "*ideal*" de integración que se reproduce por todo el hemisferio: en un primer momento en Canadá (1989), luego en México (1994), posteriormente en Chile (2003) y en los países centroamericanos (2004), y en los últimos años, en los países andinos (Perú, 2009, y Colombia, 2012), además de en el aún no vigente con Panamá. Es en este contexto general que en las próximas líneas esperamos aclarar por qué Estados Unidos propone el que hemos denominado "*modelo* TLC" para el continente americano. (Tole, 2013, p. 1).

En el plano económico, la liberación de aranceles y la libre competencia sumado a otros factores dan como resultado un proceso imperialista, esta idea fue elaborada por Lenin a partir de la teoría marxista sobre la libre competencia y la acumulación y que conduce al monopolio como base económica del imperialismo (Vygodsky, 1972, p. 103). Los tratados de libre comercio se han elaborado, en términos generales, de manera desventajosa para las naciones en vías de desarrollo o no industrializadas, su papel se ha relegado al simple suministro de materias primas y al extractivismo, conduciéndolas a una posible enfermedad holandesa<sup>14</sup> y a un aumento de la riqueza y con mayor presencia global de las naciones altamente industrializadas que las endeudan.

### **Particularidades del TLC entre Colombia y EE. UU.**

El texto de más de 22 meses de negociación quedó estructurado en 23 capítulos y anexos, entre los que se encuentran telecomunicaciones, propiedad intelectual, medio ambiente, procedimientos aduaneros, entre otros. A su vez, se crea la comisión Libre Comercio para la administración del

---

<sup>14</sup> Enfermedad o mal holandés podría definirse en economía como el aumento acelerado de divisas principalmente a causa de la exploración y la explotación de recursos naturales, así como el acelerado incremento de la inversión extranjera, lo que resultaría en el mediano plazo en el detrimento de la producción nacional, desempleo, aumento de las importaciones y la pérdida de competitividad de las industrias locales, entre otros efectos relacionados con la dependencia económica de un producto agotable y que por lo general deja pasivos ambientales irreversibles.

tratado. En los aspectos agropecuarios se dedica a explicar la metodología de una necesaria modernización de las técnicas agrícolas y del posicionamiento de diversos productos del campo colombiano en Los Estados Unidos.

El TLC brinda a la producción agropecuaria las condiciones para modernizar sus procesos productivos de forma que mejoren su competitividad. El TLC establece mecanismos de protección como aranceles base o de partida elevados, salvaguardas especiales automáticas, amplios plazos de desgravación, cuotas de importación, plazos de gracia para los productos más sensibles, entre otros, para que nuestra agricultura pueda enfrentar las nuevas condiciones de competencia. (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. 2006, p. 12).

Justamente, es en las nuevas condiciones de competencia en donde el tratado ha tenido más detractores, en la apertura de líneas de crédito para el agro colombiano sustentadas en bajas tasas de interés para proyectos agropecuarios y solventar, en parte, la competitividad de productos foráneos, así como la idea de aumentar la producción en el caso exportador, además de la entrega de subsidios a los productores, han sido aspectos marcados por la corrupción y constituyen un antimodelo de políticas públicas correctamente ejecutadas.

Uno de los programas creados por el gobierno nacional de Colombia en su momento a partir del tratado de libre comercio con Estados Unidos fue el denominado Agro Ingreso Seguro (AIS), el cual constituyó un escándalo de grandes proporciones al comprobarse por parte de la Procuraduría General de la Nación que varios de estos subsidios fueron dirigidos a familias adineradas, terratenientes y narcotraficantes.

Este intento de política pública afectó a los pequeños productores y los dejó en desventaja frente a la posibilidad de exportar y menguar la competencia. Algunas investigaciones encontraron que la balanza comercial se empezó a deteriorar.

Este estudio revela que el déficit de la balanza comercial agrícola pasó de US\$ -323 millones en 2012 a US\$ -1.022 millones en 2014. Por su parte, la balanza comercial agropecuaria sin pesca ni agroindustria continuó deteriorándose. En efecto, su saldo pasó de US\$1.799 millones en el año anterior a que el Acuerdo entrara en vigor a US\$ 1.559 millones y a US\$ 1.077 millones en el primero y segundo año de vigencia del Acuerdo, respectivamente. (OXFAM, 2015, p.1.)

“Las estimaciones de Garay, Barberi y Cardona de 2009 indicaban que el TLC impactaría negativamente los ingresos del 70% del campesinado en Colombia. Lo que podemos ver hasta el momento es que las predicciones se están cumpliendo.” (OXFAM, 2015, p.1). Son varios los

aspectos que ponen en evidencia que el tratado perjudicó más que beneficiar a los agricultores colombianos, una muestra de ello fue la dinámica de protestas campesinas a lo largo del país, la salida a las calles de productores de arroz, indígenas y organizaciones campesinas que coincidieron en que el tratado los afectó más de lo que ya estaban, deteriorando sus economías locales y/o populares. Sobre este particular, Daniel Morales expresó cómo se vivió en Fosca el denominado pargo agrario en el año 2013.

*De aquí (Fosca) salieron a participar de ese paro ehh algunos conductores, más que todo conductores, no agricultores, pero más que todo fue conductores porque la protesta que hicieron fue por lo de los peajes... y bueno, y la entrada porque la llevada de los productos era un complique para entrar a Corabastos<sup>15</sup> por un ejemplo, o a Villavicencio, entoes armaron eso, mm no me acuerdo ya, pero hubo, lo armaron bien a nivel nacional, pero eso no funcionó porque resulta que definitivamente ehh... tal vez por falta de organización, entonces los que se metieron ahí, por ejemplo, de los que fueron allá dijeron que no volverían a eso porque salieron sufriendos, con gases, con... hubo violencia ahí, el Esmad no los dejó hacer el... no permitieron el bloqueo general de las vías, yo me acuerdo mucho, yo venía de Bogotá ahí en el Abasticos que llamamos, estaba la cola de carros pero impresionante y me salvé por diez minutos de no haber podido pasar, y el santo y seña que tenían, llamamos nosotros aquí, era un volador para el otro cerrar la vía en otro lado, así era la comunicación, por tramo, entonces echaban un volador en la entrada de donde sale la carretera de Une, cuando pasé yo... uyyy esa vaina, ese palo lo están arrastrando y para qué será, cuando lo atravesaron en toda la vía, pararon todo, un volador, toes ya los de Une cerraron; de los que bajan de Ubaque ahí a Abasticos cerraron, pues ni siquiera quedó onde pasar policía o ejercito ni nada, porque pues, tapaban, quedaban solo los que estaban abajo pero mientras se acabaron to esos gases toa esa vaina pues hubo muchos... yo, aquí por ejemplo, concretamente ehh... Humberto Acosta, que contaba, dijo no, yo no volveré a eso, dijo, yo no haya ni siquiera ropa para cambio, entonces ya se imaginará el tema que pasó con lo de esos gases, vomitados y de todo.*

---

<sup>15</sup> Central de mercado más grande de sur América, se ubica en Bogotá. Actualmente cuenta con más de 50 bodegas distribuidas en más de 400 mil metros cuadrados donde se compran y venden diferentes productos y/o víveres. Esta gran central de mercado contrasta con la iniciativa de los denominados *Mercados campesinos*, que desde hace 19 años surge organizativamente para que los agricultores se movilicen a diferentes puntos centrales principalmente de Bogotá y de la región andina y ofrezcan sus productos directamente al consumidor reduciendo la intermediación que se queda con la mayoría de las ganancias y aumenta los costos. La iniciativa denominada Mercados campesinos actualmente es incipiente, está solo en algunas de las localidades de Bogotá y presenta una reducción considerable desde la segunda administración del Exalcalde Enrique Peñalosa en la que la declararon como poco rentable y no viable comercialmente.

*Faltan garantías para el campesino, ahoritica el caso del campo, yo veo, se le facilita muchísimo, porque aquí no hay una sola vereda que no tenga carretera, es que ya es increíble que mi vereda tiene carretera hasta el páramo, arriba, todo lo que no estaba hecho lo hicieron hace poquito, por lo menos trochas pa entrar un tractor, tiene la luz eléctrica absolutamente, si faltan es muy poquitos, pero ya son fincas grandes que las dividen porque resulta que son de varios herederos, y de pronto alguno construyó y de pronto tiene el inconveniente que no tiene luz, pero, en sí, en general, tiene ya luz eléctrica en todo lado, las vías también más o menos, no es lo mejor pero si tiene vías, porque es que ni siquiera habían.*

*Yo arrié caballos con carga de la laguna a aquí a Fosca, y sabe cuántos viajes hacía en el día... dos, viniéndome a las seis de la mañana de allá y volvía a las nueve de la noche allá, eso era, o un viaje cogíamos alverja, por ejemplo, mi hermano Elí, que vive aquí en Fosca a una cuadra, él vivió allá propiamente en la finca y madrugábamos a coger la alverja a las tres de la tarde ya teníamos cogidos -claro que nos rendía bastante- cogíamos tres bultos en el día, y a las tres de la tarde nos veníamos arriando caballo con la carga de alverja, y aquí estábamos llegando por ahí seis de la tarde, seis y media y devolvernos, por eso le comento que a las diez de la noche volvíamos allá a la finca, eso, pero era caminos, carreta no había, esto aquí pa bajo no había nada de carretera, nada, nada, nada, era el camino aquí de onde es el matadero hacia abajo por ese camino, pasar el río y seguir subiendo hacia arriba, bastante lejos, después ya vino el tema que la carretera llegó hasta una parte que llamamos... abajo, Manzanillo, hasta ahí y hasta ahí llevábamos la carga que ya quedaba más cerquita que aquí a Fosca, ton ahí el camión la recogía, en un día se conseguían veinte caballos y se bajaba la carga hasta ahí con veinte caballos pa hacer el viaje pa 'un carro, se hacían los dos viajes, las cuarenta cargas, porque tampoco eran camiones muy grandes, eran camiones que en ese tiempo estarían por ahí en seiscientos, pero eran camioncitos que no eran trofiados, sino antiguos, tal y como salían de fábrica, le echaban seis toneladas, siete toneladas no era más, sí, y ya después sí vino las máquinas, y pues en ese sentido si La Secretaría de Obras Públicas, al menos, yo me acuerdo muy bien que decía, 92, 93, 94 ya habían buldóceres, la Secretaría de la Gobernación alquilaba esas máquinas y uno como municipio aportaba el combustible, y se le daba la alimentación al operador del buldócer, por eso logramos meterle carretera a San Antonio, a San Manuel para arriba, de Novilleros la unimos con Sáname, eso sí lo hice yo en mi administración, porque yo estuve de alcalde. (Morales, D. Entrevista personal, 31 de mayo de 2022).*

Aunque la participación en el paro agrario de 2013 por parte de los fosqueños no fue absolutamente decidida, debido, entre otras cosas, a la lejanía con respecto a la vía nacional que es la carretera Bogotá-Villavicencio, si hubo participación principalmente de los transportadores, quienes sintieron de manera desmedida la represión por parte de la policía, lo que se tradujo en temor y desconsuelo; además, la negación de la movilización de los labriegos por parte del

Presidente de la época, Juan Manuel Santos, que afirmó públicamente “ese tal paro agrario no existe<sup>16</sup>” para después admitir que esa afirmación fue un error, generó desesperanza y la idea de que por más que intentaran bloquear las vías, cuestionar las consecuencias del TLC y enfrentarse con la fuerza pública, el gobierno no se interesaría.

Para el agro en el municipio de Fosca, y en general para el agro colombiano, el tratado de libre comercio con los Estados Unidos produjo un debilitamiento del campo, y esto, afectó tanto a la economía formalizada como a la informal, porque no produjo un aumento en las exportaciones y si acrecentó las importaciones; de igual manera, la solución cortoplacista del gobierno en su momento fue prestar asistencialismo económico para menguar los efectos de competir con productos extranjeros, lo que generó abandono de una economía popular y derivó en corrupción a la hora de adjudicar subsidios que debían estar destinados a los labriegos y comunales

Para el economista César Giraldo (2016), el debilitamiento de las economías populares produce otras problemáticas paralelas como la fragmentación del trabajo y la cada vez más visible abstracción del capital. La economía popular ha estado por fuera del contrato social que implica pago de impuestos y demanda de derechos en lo concerniente a la seguridad social, que es reemplazada por asistencia social, por lo general administrada de manera clientelista por los regímenes políticos, mientras el sistema financiero absorbe gran parte de las ganancias y la deuda pública acapara el presupuesto, lo que refleja que el capital cada vez es más abstracto y el trabajo cada vez más fragmentado.

La incidencia del tratado de libre comercio con los Estados Unidos no ha significado una modernización de las técnicas agrícolas ni de la economía nacional, las crisis recurrentes de sectores avícolas, papicultores y lecheros ponen en evidencia que no ha sido beneficioso para las diversas asociaciones campesinas y gremios. De igual manera, la corrupción en programas como Agro Ingreso Seguro, no solamente afectaron a los pequeños productores y fortalecieron a

---

<sup>16</sup> Periódico el Espectador: *Presidente admitió que la embarró al decir "el tal paro agrario no existe"* Edición impresa, 20 de noviembre de 2013.

terratenientes y narcotraficantes, sino que debilitó la confianza de la ciudadanía y principalmente de los campesinos en una política pública que contribuya a mejorar sus condiciones de vida

La denominada rebelión de las ruanas o el paro agrario de 2013 fue el punto que, a un año de la implementación del tratado, constituyó un estallido por parte de los labriegos quienes no han sido partícipes de las oportunidades y bondades con las que se estableció el acuerdo. A casi una década de la implementación, las condiciones del campo se mantienen y la migración a las ciudades es cada vez mayor, en ese sentido, y profundizado por la pandemia, se pueden volver a agitar en cualquier momento el movimiento social, en especial el sector campesino.

### **Protesta y procesos organizativos campesinos en Colombia**

El siglo XX en Colombia estuvo caracterizado por la agitación política y social, además de los intentos de restauración y unidad nacional que terminaron por poner a la economía de mercado como un elemento primordial en las agendas gubernamentales. En ese sentido, se incluye en este apartado una breve reconstrucción histórica acerca de los procesos organizativos de los labriegos de Colombia frente al gran capital, debido a que, constituyen los inicios del paro agrario de 2013, que es, sin duda, un hito de la historia campesina del tiempo presente y que además, no sería adecuado obviar en un trabajo crítico acerca del campesinado en Colombia, de acuerdo con el intento de interpretar las dinámicas, los cambios y las tensiones presentes en las prácticas cotidianas de los campesinos del municipio de Fosca, Cundinamarca.

En los diálogos establecidos con los campesinos de Fosca participantes de este trabajo, no se ahondo en esta dirección correspondiente a la historia del movimiento campesino en Colombia, debido a que los labriegos fosqueños se interesaron por contar otros aspectos, y consideré que conducir las entrevistas hacia este punto sería como forzar sus relatos. Este aspecto se podría considerar de cierta manera como una especie de bache metodológico, en el objetivo de reconstruir cada dimensión desde los relatos, sin embargo, es en la interpretación de estos donde también se pueden hayan los entrecruzamientos, por ejemplo, en los relatos al identificarse como campesinos y expresar su orgullo de pertenencia a la colectividad, indudablemente sus conexiones con el pasado del grupo social no solamente son indisolubles, sino pertinentes para cuestionar las interferencias y los giros en los acontecimientos, y esto es perentorio al pensar históricamente, lo que Pierre Vilar denominó la sucesión de acontecimientos y los mecanismos que vinculan los

diferentes procesos históricos, como elementos necesarios para los que desean ver cambiar las cosas, versus los que tienen miedo de verlas cambiar (Ruiz, 2004.).

En ese sentido, es necesario contextualizar históricamente los procesos de movilización y organización campesina en Colombia. La movilización agraria se podría entender a partir de tres dimensiones temporales: por un lado, la consecución histórica de larga duración que permite acercarse al trasegar de los problemas actuales; luego, una dimensión que corresponde al mediano plazo y, por último, en la corta duración, el desarrollo del paro agrario en 2013.

En la larga duración, al remitirse a la época colonial, es evidente que no se ha modificado la estructura de la tenencia de la tierra, si bien, la independencia constituyó un punto de inflexión política, esta también acrecentó el despojo de tierras a indígenas, por ejemplo, en Cauca y Nariño se levantaron grupos de indígenas contra Sucre y contra Bolívar porque la independencia no les ofrecía un cambio real en sus condiciones de vida, a su vez, algunos campesinos no notaban diferencia alguna entre la administración colonial española y la administración patriota independentista.

La estructura de la gran hacienda en la que se empleaba al destajo al pequeño productor como en una especie de encomienda<sup>17</sup> se mantiene, si bien, no es una cuestión obligatoria o de esclavitud colonial, los agricultores actualmente deben vender su fuerza de trabajo a los terratenientes para su subsistencia, lo que en la vida cotidiana ha derivado en el desplazamiento territorial de los campesinos a otros lugares apartados de sus territorios de origen, ocasionando la separación de sus familias, como ocurre con los fosqueños en Madrid, Cundinamarca.

Posteriormente, la falta de un catastro serio sobre baldíos en Colombia ha derivado en el gamonalismo, en donde los hacendados han aumentado y concentrado la tenencia de las tierras no necesariamente para producir, sino para generar ingresos con la especulación y el incremento o valorización ficticia de sus predios.

El denominado fenómeno Riopaila que hace referencia a la compra ilegal de baldíos y al problema de la concentración de tierras en Colombia, fue un proceso denunciado por el

---

<sup>17</sup> Se hace referencia al sistema de trabajo colonial que junto a la mita forzó la mano de obra para el sistema feudal en América. Constituyó una institución colonial de organización para la producción y la esclavitud.

representante a la cámara Wilson Arias, quien argumentó en su momento que en la Ley colombiana ninguna persona puede adquirir la propiedad sobre los terrenos catalogados como baldíos, sin embargo, la compañía presuntamente creó 27 sociedades con capitales de 100 mil pesos cada una para adjudicarse varias hectáreas en el Vichada, es decir, “empresas de papel” se apropiaron de tierras que deberían ser restituidas a campesinos. La misma situación presuntamente ocurre con el grupo Aval de propiedad de la organización Sarmiento Angulo, con la apropiación de terrenos en los llanos orientales de Colombia, profundizando la compra de tierras por parte de grandes empresas nacionales o extranjeras<sup>18</sup> y no por parte de campesinos y comunales, lo que constituye un proceso histórico de desigualdad y despojo.

Para el ingeniero y político regional Alejandro López Restrepo (s.f.), los problemas colombianos y de la historia de la agricultura nacional podrían entenderse como la lucha del hacha contra el papel sellado, pero se impuso el papel sellado. La adjudicación de tierras baldías y de fuentes de agua de manera fraudulenta, pero con trámites de legalidad, es y ha sido una constante marcada por la injusticia.

A mediados del siglo XX la situación para los 300 mil campesinos de la época tampoco fue la mejor, sus reivindicaciones seguían siendo la redistribución de la tierra que desde la colonia les habían arrebatado, la denominada época de La Violencia en Colombia profundizó las crisis del agro y el desplazamiento; la Ley 200 de 1946 con los denominados jueces de tierras derivó en corrupción porque se dieron títulos a hacendados y fracasó como intento de reformismo agrario.

En la mediana duración, se podría establecer el periodo entre 1967 y 1977 cuando se llevó a cabo la movilización más grande del país y se crea la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos) que buscaba exigir al estado mayores garantías para los labriegos, asistencia técnica, agremiación y el respeto de sus derechos sociales y políticos. La ANUC es creada por el estado en 1967 y este no la pudo controlar; sin embargo, el denominado *Pacto de Chicoral* suscrito entre terratenientes y el gobierno conservador de Pastrana en 1972, frenó las iniciativas de reforma agraria propuestas por gobiernos anteriores como el de Alberto Lleras Camargo (1958-1962). Este pacto condujo a la invasión de fincas y tensiones territoriales de enormes proporciones,

---

<sup>18</sup> Ver: <https://www.radiomacondo.fm/noticias-nacionales/la-familia-sarmiento-angulo-sigue-acaparando-tierras/> recuperado el 10 de Julio de 2022.

profundizando la organización y la lucha campesina junto a obreros y estudiantes, que no pudieron evitar, entre otros aspectos, la ganaderización de la tierra en Colombia, que hoy se calcula en unas 39 millones de hectáreas en contra posición de las 4,6 millones de hectáreas destinadas a la agricultura<sup>19</sup>.

A finales de 1980 e inicios de 1990 la Apertura Económica profundizó la crisis del agro, y como se planteó, este proceso condujo a la pérdida de importancia del agro en el conjunto de la economía nacional; a su vez ,surgieron con mayor fuerza los cultivos ilícitos que para muchos campesinos fueron la única salida frente a la crisis y al abandono estatal por falta de carreteras e insumos, esto condujo al encarecimiento de la producción agrícola, al desplazamiento de labriegos a las grandes ciudades por cuestiones de la guerra y de las fumigaciones de cultivos y operativos por parte de las fuerzas del estado, así como también a un cambio en sus dinámicas y cotidianidades.

De otra parte, los actores del conflicto armado se ensañaron contra los campesinos de Colombia, principalmente los grupos paramilitares, quienes entre 1980 y 2010 despojaron de sus tierras a cientos de labriegos. Algunos académicos como Renán Vega Cantor (2013), argumentan que unas 6 millones y media de hectáreas fueron arrebatadas a los campesinos por la arremetida paramilitar.

En la corta duración, se puede concluir que a partir de 2002 se radicalizó el libre comercio, se establecieron entre 14 a 18 tratados que propendían de manera encubierta por la eliminación de los campesinos como actor social y político, a su vez, como sujeto de especial protección por parte del estado. La característica común de estos acuerdos es el abandono de Colombia como país agrícola para convertirlo en un país minero exportador de materias primas; esto ya venía dándose, como por ejemplo, en la quiebra de la industria cafetera desde 1989 y luego en las importaciones que aumentaron en un 81% luego del tratado con Estados Unidos, y que en 2001 empiezan a la par a aumentar de manera desmedida los títulos mineros, volviendo a la economía extractiva propia de la colonia como la principal apuesta económica del país denominada La Locomotora Minera.

Sobre las protestas del paro agrario de 2013 o la denominada rebelión de las ruanas es posible afirmar que se centró en el bloqueo de las carreteras y en las movilizaciones de labriegos a lo largo y ancho del país. El paro tuvo tres sectores visibles o procesos organizativos, por un lado, el sector

---

<sup>19</sup> Ver: <https://acortar.link/NROE5M> Recuperado el 17 de junio de 2022.

denominado *Dignidades agropecuarias*, este moderado sector pedía reivindicaciones en el corto plazo, denunciaba los impactos de los tratados de libre comercio TLC, exigía el pago de subsidios y la reducción de los costos de los fertilizantes; este sector políticamente estaba alineado con El MOIR<sup>20</sup> y no representaba a la totalidad de los campesinos, porque se le consideraba parte de la burguesía agraria por su aparente fragilidad frente al momento histórico.

El otro grupo, denominado *Consejo Nacional Agrario*, que hacía parte de la organización denominada Congreso de los Pueblos, presentó exigencias al gobierno en el mediano y corto plazo; agrupó diversos sectores sociales de izquierda y se centró en la solución política y negociada del conflicto armado; además, invitó a la lucha contra la gran minería y la derogación de los TLC como causantes de la crisis del agro colombiano. El apoyo de otros sectores como estudiantes y centrales obreras fue un logro importante y un aporte de esta colectividad a las movilizaciones en el marco del paro de 2013.

Por último, un sector con un frente amplio y más sustentado por las bases fue la denominada *MIA* (Mesa Nacional Agraria y Popular de Interlocución y Acuerdo) consolidada bajo iniciativa del movimiento político y social Marcha Patriótica, que reapareció en 2013 y logró unificar los criterios de La Federación Nacional Sindical Agropecuaria (Fensuagro) y de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (Anzorc). Si bien la MIA ya existía antes del paro de 2013, específicamente en el Catatumbo bajo un conflicto agrario en 2009, es en el 2013 en el marco del paro agrario que se presenta con mayor fuerza organizativa exigiéndole al gobierno de Juan Manuel Santos acceso a la propiedad de la tierra, una política minera incluyente con los mineros tradicionales, una reforma política que incluya al campesino como sujeto político, así como salud y educación digna para los labriegos de Colombia.

Las colectividades descritas presentaron tres pliegos de peticiones, lo que los hizo frágiles frente al estado, esto evidenció su carácter sectario, distinto a si se hubiera presentado un pliego único mayormente fortalecido y apoyado por las tres organizaciones; en consecuencia, el gobierno se

---

<sup>20</sup> Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario. Fundado en 1970, constituye un movimiento de izquierda moderada en Colombia y de carácter electoral que contribuyó a la creación del denominado partido Polo Democrático, y que ha hecho oposición de manera constante en Colombia. Para algunos analistas, sus posturas han sido frágiles y carentes de praxis, además de la presunta manipulación irrestricta del exsenador Jorge Enrique Robledo, quien al parecer, funge como único vocero decisorio de la colectividad.

mostró estratégico al atender por separado los diferentes pliegos y sectores o representantes, reduciendo su poder movilizatorio y condicionando la interlocución con el desbloqueo de las vías nacionales mientras iba reprimiendo fuerte y decididamente con la fuerza pública.

En los medios de comunicación masiva se hizo eco de las declaraciones de escasez, inflación y violencia en las reclamaciones del campesinado colombiano, además de la imputación de cargos a personas que participaran en los bloqueos, debido a la recién promulgada Ley de Seguridad Ciudadana 1453 de 2011.

Dentro de los principales logros de la movilización estuvo la visibilidad de los campesinos como sector afectado en las lógicas económicas sustentadas en los tratados de libre comercio. Los campesinos se hicieron nuevamente visibles en la esfera nacional y pusieron sobre la agenda pública la necesidad de una reforma rural integral, lo que abrió el camino para los diálogos de paz con las Farc y constituyó uno de los puntos acordados en La Habana. También mostraron la capacidad organizativa comunal y regional a pesar de la criminalización, uso desproporcionado de la fuerza, estigmatización y señalamientos hechos por parte del gobierno nacional.

Otro elemento que nutrió el repertorio de las protestas y que está presente en estos acuerdos TLC, es la economía de la guerra, paralela a esos tratados de libre comercio. La presencia de personal militar estadounidense en Colombia y la consolidación de bases militares son elementos adyacentes que a través de las zonas de libre comercio y las facilidades aduaneras hacen que de cierta manera “desapercibida” se permita el control territorial con el pretexto de la lucha contra las drogas y el sostenimiento del acuerdo.

Uno de los primeros pasos de esta operación fue la instalación de cuatro poderosos radares estadounidenses en el sur de Colombia, desde luego en plena puerta de Suramérica, el primero en un punto llamado Marandúa -no lejos de la frontera con Venezuela- y más hacia el sur, también en la Amazonía colombiana, otro en San José del Guaviare, un tercero en Tres Esquinas y otro en Leticia, puerto sobre el río Amazonas. (Castro, 2014, P. 91).

Esto sumado al tránsito permanente de mercenarios de guerra, denominados contratistas, que se mueven libremente por el territorio nacional con inmunidad a nivel diplomático, aspectos que ponen en entredicho la cuestión de la soberanía en los acuerdos comerciales, binacionales y de cooperación y asistencia militar. La violencia ha sido otra de las problemáticas que han marcado los destinos de miles de campesinos, y por supuesto, Fosca no ha sido la excepción.

## **Violencia, conflicto social y armado**

En Fosca, así como en varias regiones de Colombia, la violencia y el conflicto social y armado han dejado huellas imborrables en la memoria de varios de sus pobladores. Las tomas de municipios por parte de actores armados han ocasionado el desplazamiento y el temor. El asunto de la violencia del conflicto armado visto desde los asaltos o tomas por parte de las Farc a poblaciones no es un aspecto recurrente en las investigaciones, por el contrario, estos acontecimientos y sus pormenores han quedado en las narraciones espontáneas de sus habitantes como una especie de trasfondo histórico que no ha sido recopilado y que ha ido desapareciendo con el paso de los años, debido, entre otras razones, a la migración de sus habitantes a la capital o a los municipios cercanos, y a los fallecimientos principalmente de las personas de mayor edad que vivieron los embates de la guerra.

La toma de cabeceras municipales o de centros poblados por las organizaciones guerrilleras no ha concentrado la atención de los investigadores del conflicto armado colombiano; tan solo se han elaborado algunos registros parciales de su desarrollo como acción armada por algunos centros de investigación y entidades dedicadas al análisis de la violación de derechos humanos. No obstante, lo que aparece claro es que ese método de guerra ha sido usado de manera persistente por las guerrillas a lo largo del conflicto. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p. 21).

Si bien este trabajo no se sustenta en la reconstrucción de las causas y consecuencias sobre el conflicto armado en Fosca, las tomas guerrilleras y/o la violencia en el municipio, presenta un resumido análisis acerca de lo que algunos participantes informaron espontáneamente sobre el conflicto, ya que como se dijo, la violencia ha sido un elemento recurrente en el agro colombiano y ha marcado la vida de varias personas. En términos generales, la indagación por la dimensión de la violencia en Fosca inició con unas observaciones y los registros en el diario de campo que fueron posibilitando acercamientos con algunas personas de la comunidad, sin embargo, sobre la violencia pocos quisieron hablar.

*Domingo, día de mercado campesino en el municipio. Me encuentro frente a la recién renovada plaza, en la que ahora hay menos puestos que antes y no se aprecia tanta gente por aquello de evitar las aglomeraciones. Se ofrece: frijol, lechuga, zanahoria, papa, algunos dulces hechos de guayabas maduras o caña, y también panes y colaciones, principalmente pan de sagú y pan de maíz.*

*En un costado de la plaza está lo que se conoce como el trapiche. Este artefacto permite extraer los jugos de la caña para bebidas como el guarapo, o también realizar dulces, o para ponerle a los productos lácteos como la cuajada o el queso, y por supuesto, para hacer panela. La actividad de la molienda es muy*

*antigua, no sé con certeza hace cuánto tiempo se lleva a cabo, lo cierto es que es una tradición en varios municipios del país, principalmente en el departamento de Cundinamarca.*

*En un principio, los trapiches consistían en una serie de bloques y postes de madera, que amarrados a bueyes ejercían la fuerza necesaria para moler los trozos de caña y extraer el jugo; los bueyes se hacían desplazar a manera de círculo en el trapiche y así se iba obteniendo el producto materia prima de la panela. Con el tiempo, esta labor dispendiosa y con el avance en algunas técnicas agrícolas se pasó a motores que remplazaron a los bueyes y funcionaban con gasolina o gasoil; luego a algunos molinos eléctricos, menos contaminantes, más pequeños y de mayor practicidad; actualmente se usan de los tres tipos, pero veo que hoy se está usando el más tradicional de los tres, raro, porque es más dispendioso.*

*Mientras observo esta tradición que se niega a desaparecer por completo, trato de comprender el largo proceso que conlleva la elaboración de la panela y del guarapo o jugo de caña. Lo primero que hacen es descargar los trozos de caña, estos cascajos los movilizan en un viejo camión, aunque más temprano vi que los trajeron en un burro. Luego, estos cascajos fueron puestos en el trapiche y con la ayuda de dos toros de mediano tamaño empezaron a moler. A su vez, pude apreciar cómo salía el líquido que iban almacenando en un recipiente de barro; este recipiente con el jugo de caña fue puesto al fuego de la leña posteriormente, y los residuos que escucho que ellos llaman el bagazo de la caña, los agregaron al recipiente también y dejaron que se cocinaran por largo rato.*

*Al cabo de unos minutos, varias personas que se encuentran cerca beben el jugo de caña, así caliente, otro dice “yo prefiero frío”, mientras, una señora coloca en una especie de bandeja de madera el líquido y lo mezcla minuciosamente, me acerco y le pregunto que para qué se bate tanto, si ya el guarapo está hecho, me cuenta que es para hacer “monos”, chupetas, también conocidas como melcochas, y panela, pero que en este caso, no es una producción netamente comercial o en gran cantidad, sino que constituye como una especie de muestra del proceso a visitantes y locales, “como para que no se olvide la tradición”, dice.*

*Hasta el momento, no veo con certeza qué relación puede tener lo que he observado con la violencia que tuvo en el pasado el municipio, nadie habla de eso, quizás es el olvido intencional o no, quizás no es relevante para ellos, o quizás puede haber un agotamiento de hablar sobre eso, finalmente si todos lo saben ¿Para qué seguir contándolo? Mientras pienso en todo esto, escucho a unos campesinos hablar mientras toman guarapo, pienso que esta puede ser una buena oportunidad, “el guarapo afloja la lengua” dijo uno de ellos, y los tengo cerca, no sé si intervenir y preguntar, o mejor dejar que hablen y sigo escribiendo sin hacerme notar, como si estuviera en otro asunto.*

*Decido entonces quedarme ahí y no intervenir, pienso en que ya tendré otra oportunidad en que vuelva a verlos, unidos o por separado, y pueda dirigirme a ellos y preguntar, sin necesidad de dañar su encuentro dominical o interrumpir su momento de ocio.*

*Todos estamos al lado del denominado monumento de la familia campesina, frente al trapiche, y escucho que hablan acerca de un ganado normando que fue vendido a buen precio, ganado normando, ese que proviene de Francia y que se adaptó muy bien a las condiciones cundinamarquesas ya que es apto para la producción de lácteos, su aspecto es de manchas negras o rojas y puede llegar a pesar hasta mil kilos, sus ojos son como si tuviera anteojos, grandes y oscuros, eso lo he aprendido con la corta experiencia allí.*

*Sigo escuchando, cuando de repente, uno de los señores empieza hablar de que en un municipio cercano se está presentando el problema del robo de ganado y que esa queja se la habían contado a empleados de la gobernación del departamento en un consejo de seguridad que se hizo hace unos días, afirma sospechar que pueden ser bandas organizadas; otro de los señores dice que la mayoría sabe quiénes son los que se están dedicando a eso, pero nadie dice nada.*

*Finalmente se despiden, dejan la conversación hasta ahí, y decido marcharme, pensando en qué relación puedo hallar en esa conversación la dimensión de la violencia. Decido que es necesario buscar información sobre ese consejo de seguridad que se hizo unos días antes, quizás encontrar las razones que motivaron dicha reunión, quiénes estuvieron presentes y a qué acuerdos llegaron, también si se dijo algo acerca del conflicto armado o de grupos irregulares en la zona, por ahora solo tenía panela e inquietudes. (Fragmento 1 del diario de campo. Plaza de mercado de Fosca, Cundinamarca. 18 de octubre de 2020).*

Indagar sobre la violencia podría abrir heridas que quizás puedan estar sanado, a su vez, podría desbordar los propósitos de este trabajo, entonces decidí centrarme en la vida cotidiana, en sus tensiones y en sus universos como trabajadores del campo, además que el silencio sobre estos temas fue bastante sugerente; en la historia oral se aprende a escuchar el silencio, y por eso me limité a que los participantes decidieran si hablar del conflicto o no, a profundizar y narrar lo que ellos quisieran, sin un guion establecido, sin preguntas, solo escucharlos, unos tocaron el tema rápidamente, uno de ellos profundizó y la mayoría ni lo mencionaron. En una observación posterior, registré la cierta frustración que sentí al no observar nada sobre la dimensión violencia, pero que también me tranquilizó porque estaba residiendo en un lugar que ya no era violento.

*La observación del día anterior activó algunas reflexiones, la primera, tiene que ver con la posibilidad no aprovechada hasta el momento de adentrarme más en las prácticas cotidianas del municipio, con casi*

*tres años de vivir aquí y no había observado el proceso de la molienda, por ejemplo, entre otros aspectos del trabajo del campo, la gastronomía, etc.*

*La dimensión sobre la violencia es importante dentro del conjunto del trabajo, pero también lo son los aspectos económicos, laborales y de la vida cotidiana. Es necesario, entonces, interactuar más, adentrarme y hacer parte de las dinámicas propias de las personas que habitan allí.*

*De otra parte, hoy empecé a consultar sobre el consejo de seguridad del que hablaron estas personas el domingo, luego de explorar algunas páginas sin éxito, sentí cierta frustración, me pregunto para qué indagar sobre la violencia en el municipio si parece que eso nunca hubiera pasado.*

*Al revisar algunas páginas web y preguntar al señor de la panadería, -quien me dijo que el consejo de seguridad había sido en el municipio de Gutiérrez a unos 26 kilómetros de aquí- encontré en un medio digital local que se llama Oriente al revés, el titular “finaliza el primer consejo de seguridad en la provincia de oriente desarrollado en el municipio de Gutiérrez”. Afirma esta noticia del 14 de octubre de 2020 que cerca de 4 horas duró dicha reunión, y que contó con la presencia de la Secretaría de Gobierno de Cundinamarca, los alcaldes de los municipios de oriente y representantes de la brigada No. 13 del ejército, La Policía, La Fiscalía, Personería, Migración Colombia y La Defensoría del Pueblo.*

*En general, se dice que las intervenciones estuvieron enfocadas hacia la atención de la población migrante, y las posibles alternativas para solucionar temas de seguridad relacionados con extranjeros que llegaron a la región.*

*Del mismo modo, se pidió la renovación y ampliación del parque automotor de las diferentes estaciones de policía. Hasta ahí, nada relacionado al conflicto armado o a indicios de que hubiera bandas criminales en la región, entonces seguí revisando la noticia. Encontré que se referían al creciente delito de abigeato o robo de ganado, y que a este punto le dedicaron tiempo en la reunión y se centraron en la necesidad de aumentar la vigilancia y las denuncias, estos aspectos habían sido motivo de discusión en la observación que hice el domingo pasado, pero francamente, no constituían aspectos centrales para esta dimensión sobre la violencia.*

*Con cierta decepción, me dirigí al último párrafo de la noticia sobre el consejo de seguridad, y encontré algo relacionado con el conflicto armado, que me permitiría analizar el discurso oficial, y contrastarlo con versiones de los pobladores posteriormente, decía algo así: “Finalmente, el Secretario de gobierno departamental, expresó que el departamento y la provincia de oriente se encuentra sin rastros de grupos armados ilegales, y que se espera dirigir recursos para reducir los delitos que se cometen en la provincia*

*de oriente que ocupan el 2% del total del departamento”.* (Fragmento 2 del diario de campo. Plaza de mercado de Fosca, Cundinamarca. 19 de octubre de 2020).

Así es, estaba en un lugar en paz que no siempre había sido así; en una de las entrevistas con el exalcalde y Presidente del Consejo Municipal, Daniel Morales, me contó algunos pormenores sobre el conflicto armado en Fosca, y relató algunos detalles de la toma guerrillera cuando cuatro frentes de las Farc incursionaron por estas tierras por cuarta vez, en abril de 1995, época en la que dejó de trabajar labrando la tierra y administraba su propio negocio en el casco urbano con el fin de tener mejores ingresos y poder ofrecerles educación superior a sus hijos en Bogotá.

*(...) ya con el negocio tocó acabarlo porque la violencia que hubo aquí en Fosca, fue una violencia dura... me acuerdo muchísimo, tengo hasta unos casets de grabaciones de lo que pasó por ejemplo de una toma guerrillera que hubo, fue la más violenta que hubo donde acabaron con El Banco Agrario, La Alcaldía, el puesto de salud, yo estaba aquí, de ahí que mi casa por ejemplo, sufrió muchísimo, de las explosiones porque mi casa está a 50 metros del Banco Agrario, donde vivo ahora, y eso fueron muchos daños, hubo pues un apoyo del gobierno para... para arreglar las casas porque eso no le quedó ni un solo vidrio, ehh teja, eso volteó la teja de muchos sectores de la casa que quedó sin teja, fue algo así como dos días dos noches que nos tocó dormir sin ningún techo porque la explosión de la pólvora nos acabó con las casas... cilindros aquí no trajeron, trajeron yo creo que unas bombas hechas como artesanal, pero con mucha dinamita, en esa época la pólvora que explotaron es el indugel, yo conozco más o menos, porque yo trabajé en construcción de dos carreteras y la que se hizo para Las Huertas, mm comprábamos la pólvora, en ese tiempo no era difícil, o cambiarla con el ejército que trabajaba, estaban abriendo la carretera Une-Gutiérrez, entonces cambiábamos la pólvora por mercados y por algo que necesitaran allá en el frente de trabajo que ellos tenían, entoes, venían y me ayudaban, me prestaban el compresor y se perforaba las piedras y todo, entoes utilizamos mucha pólvora, yo considero que la guerrilla de algunas partes, de pronto la compraban o se la robaban, o no sé cómo, pero se hacían a esa pólvora y con eso derribaron aquí, derribaron El Banco Agrario, eso no quedó absolutamente nada, yo creo que ni siquiera la mitad de la plata la llevaron buena, porque eso al otro día estaba el pedaserío de billetes, eso fue espantoso, y siempre cogieron bastante.* (Morales, D. Entrevista personal, 31 mayo de 2022).

En este punto del relato Don Daniel hace una pequeña pausa, decido preguntarle acerca del número de hombres aproximado en la toma y si tenía idea de qué grupo armado había sido.

*Fueron aproximadamente 300, Las Farc, el frente 52 y 58, ehh, yo vi en qué carro se llevaron la plata que... si yo vi, yo vi porque yo me salí de la casa pensando que de pronto me llegaran a la casa, porque*

*ellos buscaban a alguien que tenía un carro para que los llevara otra vez hacia La Palma o hacia El Alto de Gutiérrez, pa donde ellos huían, entonces, si, hee yo me salí de la casa mmm, parte de la familia se metieron por ahí debajo de las camas, en unas piezas que hay unos sótanos que hay en la parte de abajo, yo me salí a la parte de abajo, como tiene un lote grande abajo, en ese tiempo teníamos unos cerdos, había unas cocheras, y yo salí allá... y pues eso por ahí tipo una de la mañana, una, una y media de la mañana, iluminaron completamente todo, la atmósfera, unos aviones que botaban como bengalas, enton yo vi el carro que estaba cuadrado ahí frente a lo mío, que era aquí a 30 o 40 metros de lejos, una camioneta Toyota de color rojo, ahí se fue al parecer, porque yo grabé todo, yo tenía un radio de banda corrida, yo escuché todos los comentarios, las órdenes que le daba el comandante ese Romaña a los que estaban haciendo los daños, entonces yo con una grabadora y el radio, yo grabé me parece que cuatro, esos físicamente aquí no los tengo en Fosca, los tiene un hijo mío en Cota... las explosiones, las charlas, todo lo que tenían, hablaban, porque yo les intercepté la comunicación de los radios de ellos... y por la mañana, ya tipo 5 de la mañana, ya enton ya que pasó un poco el miedo, salir al parque a mirar ahí todos los destrozos que habían hecho... víctimas, como muertos ahí, un policía, estaba muerto sí... y guerrilla, ehh aquí, aquí no, no quedaron, de ellos no, pero aquí donde baja la carretera al río, botaron dos, destrozados iban pero vueltos... sin brazos, les falló un poco la explosión de la dinamita y se mataron, de ellos, otros ya se enfrentaron porque el ejercito acordonó, entraron por Sáname, entraron por arriba, en el Alto también tenían retén y ahí hubo otro muerto de ellos, en Sáname dos y tres que llevaban desde bien heridos pero seguramente tenían como la esperanza que no fueran tan graves, los llevaron a La Palma a la finca de Don Ramon Rey, porque está ahí en carretera y... ahí los bajaron y pues viendo que eso ya no... muy graves muy graves, pues yo creo, creería que los acabaron de matar ahí y los dejaron ahí, y el carro, un carro que se llevaron allá lo quemaron cuando ya se bajaron, y los otros sí los dejaron ahí abandonados con las llaves, porque la gente les soltaba las llaves pero no iban a manejar, los obligaban, lo llevan o venga las llaves, por ejemplo, aquí, Daniel Barbosa, él ya murió, es como de la edad mía, más o menos, él tenía dos carros pero uno lo tenía en la calle, una camioneta 350 Ford y eso se la llevaron y el de Don Alfonso Acosta se llevaron otro carro y lo quemaron allá. (Morales, D. Entrevista personal, 31 mayo de 2022).*

Don Daniel, se extendió en el relato, enfocándose principalmente en la toma guerrillera, no eran necesarias las preguntas que pudieran acortar o desviar su lucidez y memoria frente a lo que me estaba diciendo, respiraba pausado, miraba hacia arriba como queriendo recordar más cosas, no era visible ningún gesto de tristeza, estaba contando todo como si fuera una anécdota, o como cuando alguien cuenta alguna escena de una película. El relato continuó por varios minutos y la violencia siguió siendo la protagonista.

*Ya vino la violencia muy brava, justamente estaba mi hijo de alcalde en ese momento (en la toma), cuando la guerrilla molestó tanto, además pues vivía ahí en la casa mía, entoes dijimos no, uno no sabe en cualquier momento que lleguen a preguntar por el alcalde, ese fue un temor ahí pero durísimo, él estaba esa noche ahí... y había... fue algo muy curioso porque aquí había un muchacho que era medio, medio regular del sentido el vergajo ahí, muy acomedido, ayudaba pa todo, ayudaba a la policía, que ayudaba cuando venían, siempre ayudaba, venga yo le ayudo a llevar la maleta, y muy acomedido y todo, por ahí la gente le ayudaba a darle alimentos, porque la familia de él vivía en Cota, él aquí vivía solo donde un tío, pero él se la pasaba por la calle, se tranochaba, casi igual que si usted ve uno que es de Placitas pero amanece por ahí a veces, que le gusta trabajar con los camiones, ese muchacho aquí por apodo le decían Llorona, y cuando vio que llegó todo eso y como venían con uniforme confundido que era policía, entonces decía:*

*-Venga señor agente yo le colaboro.*

*- Necesitamos buscar un carro.*

*- Ah venga que fulano de tal tiene un carro, yo le digo donde es la casa.*

*Iba y ayudaba a golpear en la casa, convencidísimo que era ejército, y era la guerrilla, y dijimos a cualquier momento llega y dice si necesitan al alcalde, y lo hizo, porque en la grabación escuchamos cuando dijo:*

*-Necesitan al alcalde, vive allí en la casa de Don Daniel.*

*-No, por ahora no lo necesitamos... dejémoslo.*

*Si hubieran tenido un problema contra él pues vienen y se lo llevan... por ahí hubo un muerto, pero no fue ni muerto por el ejército ni por la guerrilla, sino porque resulta que dejaron una bomba ahí en frente de la alcaldía, y la vieron, acordonaron ya el ejército, porque a partir de como a las 3 de la mañana ya estaba todo bajo control del ejército, y afortunadamente se dieron cuenta de esa bomba ahí, y no dejaron acercarse a nadie ahí, y por ahí un señor, Don Luis Acosta, salió a la esquina, iba llegando donde es una cafetería en la esquina, que hoy le dicen Conga, o algo así, y entonces pero avisaron para que nadie se acercara, y la explotaron, y el señor fue mucho el shock y murió ahí (risas)... eso pasó. (Morales, D. Entrevista personal, 31 mayo de 2022).*

En este relato, la toma de Fosca parecía un sainete, una especie de tragicomedia; es propio del sanar las heridas recordarlas con cierta gracia, si se le puede llamar “gracia” a la muerte. El participante estaba muy concentrado para narrar la última parte sobre la violencia, el final me resultó aún más sorprendente, y recordé que en la metodología biográfico-narrativa existe una responsabilidad sociohistórica que pasa en un primer momento por permitir y permitirse escuchar los relatos que quizás a nadie o a muy pocos les han sido narrados; constituye un ejercicio de

memoria y de cierta “sanación” para la persona que comparte su historia y que entrega al investigador sus palabras a cambio de respeto, credibilidad y confianza para que las vuelva escritura y las divulgue en concordancia con los fines exclusivamente académicos expresados en los consentimientos informados, pero también, para que de cierta manera queden como un registro que resistirá al olvido.



**FIGURA 3: CONGA.**  
(PÉREZ, ZHARICK, JULIO DE 2022)

*(...) Poquito después, no me acuerdo exactamente cuántos días transcurrieron, pero cuando comenzó el bombardeo aquí en El Alto, que queda aquí frente a nosotros, eso se ve totalmente bien, cuando está despejado, se ve bien, hasta facilismo pa tomarle fotos a la cordillera y todo... tipo 7 de la noche comenzaron el bombardeo de esa loma ahí, gastaron toda la noche y al otro día todo el día bombardeando eso ahí, ehh hubo muchos (guerrilleros) que se lograron escapar pero muy heridos, hay una enfermera de El Herrero, Adela, se llama, ella trabaja todavía, y ella le alcanzó a hacer curaciones a algunos guerrillos que bajaban ahí, y dice que algunos murieron, ellos (los guerrilleros) vivían ahí, en La Palma, tenían los campamentos ahí, y ahí a muchos de aquí, mejor dicho, todos los que teníamos negocio nos hicieron ir, a La Palma, al Herrero, arriba al Alto de Gutiérrez, porque eso extorsionaron a todo el mundo, tocaba llevarles comida o plata, eso pedían tarjetas pa celulares, tarjetas de 20 mil o 50 mil, que por cierto eso po' aquí era muy escaso, tocaba de Bogotá, daban la lista, necesitamos que nos traiga tantas tarjetas, eso es obligatorio, yo por ejemplo, el caso del teléfono, me tocó suspender el teléfono porque era teléfono fijo, y eso se sabían el número, en una vez de que me hicieron ir llamaban, véngase que lo necesitamos, entoes el teléfono lo suspendí, pago las facturas pero o no vuelvo a usar el teléfono (...) una vez me hicieron ir,*

*bien cerquítica a la escuela de San Isidro hay una vuelta en la carretera y como a 40 metros hay una tienda, pues ahí estaban, Don Daniel, viene con sed, tome una cervecita, me tomé como 3... me dijeron, es que lo necesitamos, porque hay un resto de cosas, tenemos que pedirle porque nos ha incumplido con unas platas, le hemos pedido unos mercados y no, eso a nosotros no nos sirve eso porque es muy poquito, ya sabemos que esta mierda la tenemos ya es por cuenta de nosotros, esto el gobierno ya no, camine vamos y nos sentamos allí a solas, dijeron, en un cultivo de sagú, pensé que de pronto me iban a matar ahí, yo llevaba como un poncho, me dijeron siéntese que aquí nos vamos a demorar, supuestamente era el comandante, en total eran siete, el único que no estaba armado era el supuesto comandante, que todo el mundo le decía el comandante Harvey Guzmán, era el apodo que le decían, utilizaba un sombrero negro de cuero, yo ya lo había visto varias veces, porque es que varias veces había tocado salir, que le ponían cita y tocaba ir porque eso era obligatorio, entonces me dijo que, no lo que pasa es que tiene que colaborar un poco más, le voy a dar una lista y tiene que traer 50 pantalones, de estos, 50 camisas de estas (...) entonces rasgó un pedazo de camisa y me dijo llévese la muestra con eso que no nos cambie o resulte con otra cosa, a muchos nos pidieron eso, A Antonio Sastoque, a Pedro, al difuntico Daniel Barbosa, él era un señor bastante como alzado y todo, una vez que fueron y lo citaron un domingo en la tarde, como 10, y entonces les dijo no yo no tengo dijo una palabra grosera y les dijo que de dónde iba a sacar, le dijeron, usted sacó cebolla la semana pasada, la vendió bien, tiene dos talleres, tiene tres carros, entonces no me diga que no va a dar, entonces les dijo: si quieren máteme más bien pero no les voy a dar 5 centavos, y el tipo era medio alocado, natural de La mesa de Castro, entonces lo que hizo fue sacar un cuchillo, entonces uno de los guardaespaldas de ese señor (comandante Harvey) le dijo, no, mejor dicho ni se equivoque, usted no sabe, usted trata y aquí no dejamos ni los pedazos, y le cogió el cuchillo se lo quitó y lo botó, un compromiso, alguna vaina, pero no lo mataron.*

*En mi caso, les dije que no tenía, que si querían les saco una constancia para que miren cuánto debo de la Caja Agraria, yo el negocio lo tengo con plata prestada. Dijo, eso no me venga con cuenticos que eso es mentiras, sí o sí esta semana nos cumple con eso, vaya y lo trae de Bogotá y nos baja a Sáname, y la lista era de mercado, eran dos cajas de sardinas de la grande, de 48 latas, un bulto de arroz, y no me acuerdo bien, pero sumé y más o menos sumaba como 750 mil pesos que eso era muchísima plata en ese tiempo, y le dije, pues voy a ver, algo, pero yo no puedo, mejor dicho no me quedaba absolutamente nada que vender, si yo les traigo eso no me queda nada, y entonces yo ¿con qué vivo?, No sé, usted ya sabe que eso es obligatorio, si le toca le toca.*

*Quince días después, de pronto me llamó un señor de la bomba de El Limoncito, de la vía al llano, yo le compraba gasolina a ese señor allá, el tipo cualquier día me llamó al teléfono fijo, y me dijo: yo creo que descansamos un poco por ese vergajo que nos estaba fregando, dijo, yo me tocaba pasarle 5 millones*

*mensuales en esa época, y le dije: ¿por qué?, no pues... amaneció muerto aquí, dijo, Harvey lo mataron, y se rumora mucho aquí por una vecina que tiene conocimiento del tema ahí, lo mataron ellos mismos (la guerrilla) ¿y qué sería? Y dijo, no, pues imagínese que ese man nos robó a todo el mundo por aquí, en Fosca nos robaron a todos dijo, ese tipo era santandereano, y resulta que él hacía las recogidas de plata y estaba viajando por tarde cada mes para Santander y resulta que se llevaba la plata, pero no la llevaba para la tesorería de Las Farc, los robaba, entonces lo mataron.*

*El ejército informó al alcalde de Gutiérrez de la época del bombardeo, lo invitó que viniera a acompañar, me contó el alcalde, allá no dejaron entrar prensa ni nada, eso en noticias no salió por ningún lado, dijo “si no mataron 300 guerrilleros no fue nada”, y dijo que “esos cadáveres tuvieron los soldados que arrumarlos y hacer el montonón, les arrumaron leña y quemaron todo, todo lo quemaron ahí, esos restos...” allá no fue ningún noticiero ni nada, ceniza, si uno va a mirar ahoritica me imagino que es un monte grande ahí, el montón de ceniza y pasto, porque lo que no acabaron con el bombardeo las bombas, después le metieron candela y quemaron todo. (Morales, D. Entrevista personal, 31 mayo de 2022).*

Don Daniel Morales fue el participante que mayor tiempo dedicó al asunto de la violencia, su afinidad con el partido conservador viene de las enseñanzas de su padre, el hecho de haber sido víctima de la violencia lo lleva de cierta manera a rechazar lo que constituye un proyecto político de izquierda. Sobre este particular, en entrevista realizada al profesor Rodrigo García<sup>21</sup>, quien lleva radicado siete años en el municipio expresó su opinión acerca de que si de alguna manera el conflicto armado transformó la vida cotidiana de los habitantes de Fosca.

*La violencia ha sido de cierta manera constante, pues se escuchan versiones de hechos violentos por diversas situaciones, ya sean disputas por terrenos, crímenes pasionales, conflictos por diferentes, por... - perdón- por diferencias políticas, entre otros. Sumándole a esto la violencia de la mitad del siglo pasado, de la que también hablan los abuelos y la presencia histórica de las FARC en el territorio, ehh... por esta razón yo no podría afirmar que los hechos violentos en el pasado hoy no han generado diferencias, ya que pienso que más bien han hecho parte de la misma cultura. Ahora bien, hablando específicamente de hechos como como...como las tomas guerrilleras que se dieron hace algunas décadas, pienso que de alguna manera han influido principalmente en el pensamiento político de las víctimas de éstas en particular, pero la identidad y la cultura en general ha permanecido más bien intacta.*

---

<sup>21</sup> Audio de la entrevista completa disponible en: <https://soundcloud.com/andresvegah/entrevista-rodrico-garcia-fosca-cundinamarca> Julio de 2021.

En efecto, la vida cotidiana de los habitantes de Fosca no cambió drásticamente con el conflicto armado, específicamente con las tomas guerrilleras, sin embargo, sí se modificaron sus relacionamientos con la vida política, una especie de derechización ideológica que incluso presenta alta polarización en época de elecciones municipales, evidencia de esto es la mayoría que tuvo el voto por el no en el plebiscito por la paz, así como el favoritismo de candidatos adscritos a proyectos conservadores o del partido Centro Democrático. No significa que los fosqueños hayan sido en algún momento mayoritariamente progresistas o de izquierda, ya que en el oriente de Cundinamarca, a excepción de Une, el conservadurismo ha sido predominante, lo que aumentó con las tomas armadas, sino que surgió una cierta tendencia a rechazar y a asociar a todo proyecto político opuesto a la derecha con la guerrilla.

En entrevista con el señor Emilio Barbosa quien tiene 102 años, oriundo de la vereda La Mesa de Castro, al preguntarle por el conflicto armado expresó cómo el pueblo tenía mayor orientación conservadora y los conflictos con los liberales; sobre las tomas y Las Farc no mencionó nada, quizás por su dificultad para recordar con claridad y porque no escucha muy bien debido a su avanzada edad, no obstante, al preguntarle sobre la violencia bipartidista se muestra bastante lúcido.

*Había liberales y conservadores, y los liberales allá los esperaban en el alto de Fosca y de ahí se encontraban con los otros, en una ocasión se fueron unos de El Jucual, eran ricos y andaban en bestias, pasaron y se apoderaron allá de un atajo que había tanto pedregal, y apenas subieron los mesunos (Habitantes de la vereda Mesa de Castro) conservadores, los cogieron a piedra y eso les rompieron la cabeza, los volvieron miseria. Yo soy conservador, y católico (dice entre risas). En ese tiempo los liberales eran muy políticos, no querían ver conservadores, se peleaban de seguido, cuando no los traicionaban que se enfrentaban peleaban, y cuando era tradición que se salían y los cogían a piedra no les daban plazo de nada. En La Mesa y el pueblo puros conservadores, ellos andaban tranquilos pero los otros... (Barbosa, E. Entrevista personal, 23 de mayo de 2022).*

Con estos diálogos se intenta cerrar esta dimensión sobre campesinos y conflicto armado, sin embargo, quedan reflexiones en torno a que esta comunidad, por ejemplo, nunca tuvo un proceso de reparación integral, ni atención psicosocial que hubiera permitido sanar; a su vez, los actores del conflicto armado, principalmente Las Farc, influyeron en la cotidianidad de estas personas hace casi tres décadas, trastocaron su calidad de vida y los empobrecieron con la extorsión y el boleteo,

así como también incidieron en la unidad familiar por el desplazamiento, ya que varios fosqueños no volvieron a vivir allí desde entonces, solo de paso.

A la fecha no hay registros públicos conocidos sobre operaciones militares y de bombardeos en la vereda La Palma, donde había un campamento guerrillero, sin embargo, varias personas afirman que allí el campamento llegó a albergar casi a 300 combatientes, y que la operación fue secreta para los medios de comunicación. Varios afirman haber visto en la colina los destellos fulminantes durante esa noche y madrugada, y que allí, en el cerro vecino y cubiertos por maleza, aún reposan los huesos calcinados de esos combatientes, como un vestigio o palimpsesto de la historia que se intentó borrar, pero que permanece en la oralidad de sus habitantes, como un mito, como uno de los círculos de Dante.

### **Relaciones con la tierra y campesinidad**

El concepto de campesino etimológicamente hace referencia al habitante que vive y trabaja en el campo, del latín (*campus*) y el sufijo (*ino*) que significa origen o procedencia. Los inicios de este grupo social podrían remitirse a unos once mil años de antigüedad en el medio oriente, donde se han encontrado evidencias de grupos de agricultores en Jordania e Israel, que, a su vez, fueron descendientes de los primeros cazadores y recolectores que se trasladaron paulatinamente a África y al resto del mundo. Si bien cada grupo campesino presenta particularidades y formas de producción comunes y diferenciadas, estudios arqueológicos y de ADN<sup>22</sup> han permitido determinar niveles de emparentamiento entre estos grupos humanos rurales a lo largo del planeta por similitudes genéticas, de estructura corporal, de dieta y funciones específicas dentro de las familias de la antigüedad.

La categoría *campesino* ha sido interpretada desde diversas disciplinas, el concepto no ha presentado cambios significativos a lo largo del tiempo, esto en términos de su significado más tradicional; sin embargo, como clase social o grupo humano sí ha estado sujeto a intentos de

---

<sup>22</sup> Un artículo de Carl Zimmer en *The New York Times* recopila información acerca de los primeros agricultores del planeta, disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2016/11/01/espanol/como-los-primeros-agricultores-cambiaron-la-historia.html> 15 de mayo de 2022.

interpretación por parte de la agronomía, la ecología y en general por las ciencias agrícolas y las ciencias sociales.

Nicol Dayana Rodríguez, de 17 años, estudiante y que reside en la vereda El Jucual, expresó cómo ha sido su relación con la tierra, su vida cotidiana, y lo que significa para ella ser campesina.

*Para mí ser campesino significa ser el corazón del país, sin campesinos no habría alimentación, no habría las grandes ciudades que hoy se conocen, el campesino juega un papel muy importante en la vida tanto de los demás campesinos como de las ciudades.*

*Sé realizar labores del campo como ordeñar, ehh las siembras, podadas, eh consiste por ejemplo la ordeñada, consiste en ver los animales, he tener siempre un orden, se sueltan los becerros, se mamotean, se ordeña, se deja siempre un poco de leche para el animal, para el becerro, hay que pontiar la vaca para poder ordeñarla, luego, después de haberla ordeñado se vuelve a soltar el becerro, se deja un tiempo, se amarra el becerro, que quede en diferente potrero con la vaca, si están en un potrero, libre, si no, se da pasto...para hacer por ejemplo, los quesos, la leche hay que colarla, tibiarla, cortarla, asentar la cuajada, agregarle sal a la cuajada y hacer, realizar los quesos con esteras, se dejan un tiempo en la nevera, un par de horas, y luego se vende. Es un proceso muy bonito e interesante. Me considero campesina porque mis raíces son del campo, mis abuelos son del campo, mis papás son del campo, yo también soy del campo.*

*Creo que uno de los principales problemas del campo en Colombia, aunque son varios y la mayoría habla de la economía, pienso que el principal problema es la falta de interés que le dan al campesino, si al campesino se le pusiera más atención y si nos diéramos cuenta de que el campesino y el campo es la base de todo, el campesino tendría más oportunidades... y aunque esto no afecte en la vida cotidiana de los campesinos, a un mediano y largo plazo sí afecta, porque si cambiáramos esto, lo que digo, el campesino tendría muchas más oportunidades.*

*Un día de mi vida cotidiana en los tiempos que no vengo al colegio sería levantarme, tender mi cama, arreglarme, desayunar y bajar al potrero a ayudarlo a mi mamá a ver los animales, ayudarlo a soltar los becerros, ayudarlo a ordeñar, dar pasto, si hay que arreglar potreros se arreglan los potreros, arreglar la corriente, cercar, volver a subir, ayudarlo con los quehaceres de los quesos, de la cocina... si hay obreros, ayudarlo a cocinar a obreros, que sería principalmente preparar el alimento dependiendo de cuántos obreros hay, llevarlos hasta el lugar donde estén trabajando, hay que llevar, antes se acostumbraba a llevar cuatro comidas que eran el desayuno, la ... el almuerzo, las onces y la comida, ahora, principalmente se acostumbra simplemente el almuerzo y las onces. (Rodríguez, N. Entrevista personal, 27 de abril de 2022).*

Un elemento que Nicol expresa en su relato da cuenta de un cambio significativo en el trabajo del campo, y es que la comida que se sirve a los obreros agrícolas se ha reducido, de cuatro comidas se pasó a una y a unas onces, esto evidencia que el deterioro de la situación económica ha provocado una notable reducción en la merienda ofrecida a los trabajadores en las fincas. La costumbre era brindar alimentos con altas concentraciones de carbohidratos, proteínas y grasas con porciones de tamaño considerable, debido a que el trabajo del campo demanda de mucha energía y los jornales son extensos, estos pueden ir desde las 5 de la mañana hasta caer la tarde.

En este fragmento del relato que nos brindó Nicol, pone sobre la mesa el asunto de la pérdida de interés que ha tenido el campesino, se podría asociar a lo que expresa Flor Edilma Osorio en su texto, *Juventudes rurales e identidades territoriales* (2016). Para la autora, el reconocimiento del joven campesino parte de supuestos acerca de sus propósitos y condiciones que no se han analizado seriamente ni con la importancia que ameritan.

Poco sabemos en Colombia sobre las juventudes rurales. Desconocemos quiénes son y qué anhelos y sueños tienen las y los jóvenes que habitan nuestros campos. Eso sí, suponemos muchas cosas, tenemos indicios de otras, pero carecemos de estudios juiciosos, amplios y continuos que den cuenta de la pluralidad de experiencias que constituye el mundo de la juventud rural. (p. 17).

Los análisis sobre los campesinos, y específicamente sobre las juventudes campesinas podrían estar anclados a la perspectiva principalmente economicista, como se expresó más arriba; en el marxismo clásico el campesino como grupo social o como trabajador rural obedece a las lógicas industriales y su definición pasa justamente por ese sentido economicista, de ahí, que análisis posmarxistas o con un carácter más híbrido y heterogéneo cuestionan el concepto en sí mismo e incluso proponen su desaparición, dada su supuesta ineficacia para definir las condiciones actuales que ya no son tan estables ni inmóviles. Esta perspectiva fue propuesta por el antropólogo Michael Kearney, adscrito a la Universidad de California Riverside, quien a partir de su vasta experiencia de campo en la ruralidad de Oaxaca en el sur de México apreció la cotidianidad campesina de las comunidades en los años 60 y, debido a la profundización del neoliberalismo en la época, señaló un aumento en el flujo de migrantes a Baja California y al occidente de los Estados Unidos.

Kearney, apuntó a descifrar los conceptos y a comprenderlos con un carácter evolutivo en la medida en que adquieren nuevos elementos en contextos sociales e históricos diversos no persistentes; para el antropólogo, una comunidad campesina de Oaxaca presenta múltiples

diferencias frente a otra comunidad campesina de México y estas son diferenciadas también desde la época precolombina hasta la modernidad, a su vez, están determinadas por sociedades más amplias, así entonces, el concepto de campesino

para Kearney- debe ser pensado de nuevo y remplazado, porque las condiciones sociales de esos grupos han cambiado y, sobre todo, porque el cambio de relaciones sociales y de clase implica también la alteración de "los sistemas de signos que define las identidades y valores y, por extensión, las posiciones de clase de los sujetos que los poseen y no los poseen" (Kearney, 1996: 172, citado por Tocancipá-Falla, 2005, p. 9).

La categoría campesino, más allá de ser redefinida, debe responder a elementos alejados de la estereotipación y del esencialismo, que aunque presentan elementos comunes en el diario vivir, también se complementan en sus diferencias, coexisten o simplemente se integran en sus cotidianidades. El concepto introducido por Kearney que reemplaza desde su óptica al de campesino es *polybiano* que presenta una visión más integradora, en tanto que, fortalece los aspectos de la diversidad de sus vidas y el carácter no estático de sus condiciones en sus lugares natales, esto a partir de sus análisis elaborados en México.

Esta especie de exégesis antropológica contemporánea de la categoría campesino hacia la categoría de *polybiano* (*Poly = varias – Bio = vidas, ámbitos, medios*) en efecto es abarcadora, por la concepción no solo productiva marxista de grupo social como trabajador de la tierra, sino que vincula al ser humano impregnado de costumbres, rituales y rutinas que los hace diferenciados de otros actores sociales. Para campesinos como Nicol, Gilver, Daniel y los demás participantes de este trabajo, el concepto de campesino sigue teniendo validez e importancia, constituye su lugar de enunciación, con rasgos comunes que incluso los identifica, mientras que para algunos antropólogos como Kearney el concepto campesino está caducado; en ese sentido, la categoría de *polybian* o *polybiano* podría no ser tan esclarecedora específicamente para el trabajador rural o que habita en el campo colombiano, ya que todas las personas estamos habitando fluidamente muchas vidas, ámbitos y medios, igual que un *polybian*.

La definición de Kearney aplica al contexto mexicano de los 60 y se enfoca en la movilidad, que si bien es un asunto común en los labriegos de varios territorios por efectos de las violencias y/o de las migraciones a los entornos urbanos e industrializados, es necesario analizar no solo la conceptualización sino las problemáticas que están presentes en el concepto, no como elementos

separados y con la claridad que implica los riesgos de nombrar, caracterizar, o definir, que recaen en el círculo vicioso de esencializar y estereotipar.

La inmutabilidad de ciertos conceptos como el de campesino en los estudios sociales ciertamente debe ser repensada bajo la consideración de que “reinterpretar” o transformar el concepto incide en las realidades de las diferentes comunidades agrícolas que históricamente han venido siendo vulnerables a los embates del neoliberalismo, la violencia, el desplazamiento y la precariedad de sus condiciones de existencia; debe existir mayor cercanía con las comunidades y con los movimientos sociales que, en sus dinámicas rebautizan y agencian de manera procesual sus realidades, a partir de sus elementos comunes y diferenciados, por ejemplo, el caso mexicano plantea aspectos diferenciados con el campesino colombiano, y este, a su vez, diferente con los 25 millones de campesinos en Europa que enfrentan sus propias realidades.

No obstante, en muchos países europeos es difícil encontrar, incluso en la actualidad, referencias a poblaciones asociadas a la categoría campesino(s), aunque la expresión siga viva todavía, seguramente para ser usada en grupos de países *tercer mundistas*. Sin embargo, descriptiva y analíticamente el término tiene su genealogía en el llamado mundo occidental. En el mundo designado como clásico, por ejemplo, los campesinos surgen de manera anecdótica, describiéndolos como un "tipo ideal", asociado a lo saludable, lo simple, sobre todo en la literatura clásica. (Tocancipá-Falla, 2005, p. 12).

Interpretaciones posteriores o adaptaciones lingüísticas hablan de granjero/farmer en la lógica anglosajona, *Peasant* que proviene de la concepción religiosa de pagano, o del francés *peasant* o *paysan*, lo que evidencia la notoria influencia de diversas lenguas europeas por el intento de denominar al habitante rural que parten del supuesto ámbito rústico, rudimentario y no cristiano de sus vidas, aspectos que indudablemente han cambiado; si bien se debe evitar la simplificación y la reducción a un único plano, no es difícil concluir que actualmente el campesino colombiano es de los grupos más religiosos que existen, claro está, esto no sería de un paso al otro (de pagano a creyente) sino que, como diría Grossberg (2016), se trata de articulaciones entre lo viejo y lo nuevo, donde lo viejo sigue operando en menor medida; así entonces, el contexto se construye como una organización de relaciones que configuran un momento histórico, lo que se denomina en estudios culturales como contextualismo radical, lo que para Marx era la especificidad histórica.

Otras caracterizaciones que rastrea el antropólogo Jairo Tocancipá han derivado en que el concepto de campesino se ha venido asociando a personas poco educadas o a gente del común,

como también a personas heroicas que han nutrido el panorama de los movimientos sociales, no solo en América Latina sino en los denominados países del tercer mundo. No obstante, con el tiempo el esencialismo que se rechazó inicialmente debido al predominio e inmovilidad de un concepto se termina reemplazando por el predominio y la inmovilidad de otro. Cabe anotar que para los habitantes del municipio de Fosca en Cundinamarca, la palabra campesino sigue siendo pertinente y, según sus palabras, este término les genera identidad y les da el lugar que les corresponde como responsables de la alimentación de las familias en el país, en este caso las consideraciones de carácter conceptual y teóricas no deberían ir por un lado diferente a las del reconocimiento de la humanidad labriega y sus problemáticas, de ahí la importancia de que ellos mismos expresen lo qué significa ser campesinos.

La señora Fanny Yaneth Agudelo de 50 años residente de la vereda El Jucual, brindó una definición de campesina a partir de su calidad de vida, sus tradiciones y festividades.

*Para mí ser campesina lo es todo, eh la paz que tenemos, la tranquilidad que hay no se compara con nada, además de que podemos hacer diferentes actividades en nuestras fincas como es la agricultura, la ganadería, la avicultura. La dificultad que tenemos los campesinos es la falta de apoyo del gobierno, aquí en mi pueblo vivimos las tradiciones de las ferias y fiestas, nuestra fiesta patronal que es la del 13 de junio he la fiesta de San Antonio y bazares en las veredas. (Agudelo, F. Entrevista personal, 3 de junio de 2022).*

La señora Agudelo plantea cómo la tranquilidad en su territorio es un factor que define el ser campesina, sin embargo, esta característica no era la misma en los momentos en que el pueblo fue asediado por las tomas guerrilleras y la violencia, lo que demuestra dos aspectos relevantes: primero, que el carácter supuestamente fijo de un concepto en las ciencias sociales es algo erróneo, su variabilidad en el tiempo hace que se precise la actualización para acercarse a una mejor comprensión de los movimientos sociales y, segundo, que la cercanía con los actores sociales permite construir las definiciones con ellos y no sobre ellos como un acto de horizontalidad epistémica.

En términos generales, es necesario tener presente que el trabajo del antropólogo Michael Kearney, *Reconceptualizing the peasantry* (1991), se sustenta en que el concepto de campesino ha respondido a construcciones teóricas europeas de la modernidad y han quedado suspendidas en el tiempo desvinculando las configuraciones que el polybiano hace de sí mismo, desprendiéndose en

cierto modo de los supuestos impedimentos económicos, sociales y culturales que teóricamente les han cargado como un lastre en un mundo que en 200 años ha experimentado como nunca antes procesos acelerados de urbanismo, de demografía en crecimiento, de tecnificación agrícola, entre otros.

Así mismo, las múltiples voces que se producen por y en el espacio están determinadas por la vida cotidiana de los actores, su influjo es fundamental porque designa las representaciones sociales en el entorno sobre las personas y también en sentido opuesto, las personas sobre el entorno, lo que conlleva a que la definición no debe encasillar, sino dar apertura a la complejidad de las subjetividades.

Es posible concluir en esta dimensión, que las relaciones con la tierra son muy importantes para los campesinos de Fosca, hacen parte de sus cotidianidades; siempre se refirieron a ella con propiedad “mi pueblo” “mi finca” “mi tierra” con cierta autonomía, pero también evidenciando mucho sacrificio, por eso el trabajo siempre estuvo presente en las conversaciones sobre la tierra y la vida cotidiana. Las relaciones con la tierra para los campesinos de Fosca no se reducen a la valorización económica o a los costos por hectárea, sino a los recuerdos, a los vecinos, con una conexión histórica y que abarca su razón de ser, estas relaciones y tejidos comunales es lo que podría entenderse como campesinidad.

### **Educación y saberes**

Uno de los aspectos que tienen mayor estereotipación sobre los campesinos es su aparente ignorancia. A lo largo del tiempo se ha construido un imaginario estereotipante sobre el campesino al encasillarlo como iletrado, analfabeta y carente de “civilización” o al resaltar como “ciudadano” a la persona que tiene una construcción académica y un estatus social aparentemente ausente en el habitante de las zonas rurales sin comprender la denominada brecha entre la educación rural y la educación urbana, además, sin una valoración de los saberes ancestrales rurales que constituyen otras formas de conocimiento.

En los informes periódicos del DANE, la pobreza multidimensional evidencia esa cada vez más amplia brecha entre la educación rural y la educación urbana, y que según la entidad, se ha pasado

de una inasistencia escolar en el sector rural del 4,6% a un 30,1%<sup>23</sup> lo que constituye un empeoramiento en el acceso y en la permanencia en el sistema educativo.

De otra parte, los factores que mayor incidencia tienen en la desescolarización en el sector rural, tienen que ver con factores relacionados con el trabajo infantil, ya que desde muy pequeños son enlistados para las labores en sus hogares y esto hace parte de sus cotidianidades; también, la falta de conectividad y acceso a las nuevas tecnologías, así como la migración y la movilidad de un municipio a otro o a las grandes ciudades, lo que por supuesto incide en sus procesos educativos.

Para realizar el análisis sobre esta dimensión de los campesinos de Fosca, decidí tomar como referente a tres participantes que dedicaron algunas palabras acerca de la educación y de sus saberes, empezaré con el relato de la persona de mayor edad residente en el casco urbano, aunque proviene de la vereda La Mesa de Castro, el señor Emilio Barbosa con sus ya casi 103 años. Para conversar con él, fue necesario ir a la denominada Casa de bienestar para Abuelos Fosqueños “Pueblo Viejo”, donde vive hace algunos años, y registré en el diario de campo la experiencia sobre el encuentro con Don Emilio; posteriormente se incluye un fragmento de la narración de la señora Eva Julia de la vereda El Ramal, y finalmente un fragmento de la historia de vida de Gilver Castro, joven de la vereda La Mesa de Castro.

*Es una casa amplia, de fachada antigua, con paredes pálidas color amarillo claro y ventanales café en donde viven varios abuelos y abuelas de Fosca; gracias a un contacto de otro participante pude acceder con mayor facilidad a este hogar. Lo primero que pregunté antes de ir a ver a Don Emilio fue, qué le gustaba comer o qué presente le podría llevar, la persona encargada me envió la razón con la participante quien me dijo que a Don Emilio le gusta mucho el banano, y también las roscas de maíz o de Sagú tradicionales de allí, y que yo podría ir en la tarde, después del almuerzo.*

*Siendo las 2 de la tarde, y con unos 10 bananos y un número similar de roscas de maíz, decidí ir al hogar de abuelos; observé la amplitud de esta casa y vi que la puerta estaba abierta de par en par, me acerqué a la entrada y escuché que uno de los abuelos que estaba sentado en una mecedora dijo con voz firme: “siga profesor”, lo noté algo decaído, observé que en su vientre tenía lo que podría ser una colostomía, un*

---

<sup>23</sup>Diario La República, disponible en: <https://n9.cl/ov15n> Julio 12 de 2022.

*procedimiento quirúrgico de complejidad en el intestino grueso, y que hace que las heces pasen no al recto sino a una bolsa que se lleva por fuera del cuerpo. Entré y saludé a este abuelito que nunca recuerdo haber visto y que estaba más cerca de la puerta, no era don Emilio porque me dijo: “siga al segundo piso, allá está él”.*

*Al ingresar al hogar vi a varios abuelos y abuelas, unos seis cerca de la entrada en una sala con sillas amplias y un pequeño televisor convencional encima de una mesa; un par de abuelos notó mi presencia y contestaron el saludo, otros sencillamente me miraron y voltearon la cara para seguir en sus cosas. En este momento fue inevitable pensar en que este lugar se me hacía muy parecido a otro que ya había visitado antes, no precisamente un ancianato u hogar de abuelitos, sino otro relacionado con mi cotidianidad; estando de pie, a pocos metros de cruzar la entrada en la sala del hogar me quedé cierto tiempo inmóvil, intentando recordar cuál era ese sitio que me hacía sentir tanta familiaridad con este en el que me encontraba ahora, lo recordé, se trataba de un jardín infantil o un salón de clase de una escuela primaria. Quizás por mi labor de educador fue inevitable ver tanta similitud entre una escuela de niños muy pequeños y el hogar de abuelos, las similitudes que noté fueron, en primera instancia: los olores, las escuelas de niños de primera infancia huelen en ocasiones a orina, huelen a la merienda que se está cocinando, a colada; todos van en grupos pequeños de un lado al otro, todos hablan a la vez, unos ríen y otros juegan, el sonido del televisor tenía bastante volumen y curiosamente había un programa infantil al que poca atención le prestaban, había cuatro abuelos con un parqués, otros hablando, y un par en silencio con la mirada algo perdida, como algunos estudiantes aislados en un aula de clase; también, y como en la primera infancia, varios abuelos con caminadores y bordones de madera, casi gateando, además bastante cubiertos, con gorros de lana, ruanas y varios sacos uno encima del otro, así como cuando los padres primerizos dejan a sus hijos en el jardín infantil, cubiertos de ropa y que solo se les ven los ojos; ahí estaban con sus sonrisas incompletas por la ausencia de algunas piezas dentales. Este lugar me pareció acogedor y me hizo pensar sobre lo efímero de la vida, el final vuelve al comienzo, las rutinas y cotidianidades se repiten, una espiral, una rueda, no una línea, esa es la vida, sin la familia en el jardín, sin la familia en el ancianato.*

*Allí, en el segundo piso se encontraba Don Emilio, de pie, cerca de la ventana de su habitación (ver anexos), tenía en sus manos una especie de revista que intenta leer con dificultad, abriendo sus ojos claros y aprovechando la luz natural, muy elegante, con ropa de paño y una camisa completamente abotonada; al entrar en su habitación, no notó mi presencia ni escuchó mi saludo, seguía muy concentrado en su revista, vi que era una publicación religiosa, catequesis o algo así se llamaba; no recordaba que me habían recomendado hablar duro para que me escuchara, cuando me volteó a mirar, me brindó una gran sonrisa, con muy pocos dientes, como cuando un niño mira a su profesor y lo admira, esto solo pasa con los niños pequeños, eso creía yo; sus ojos con esa pequeña película que los van cubriendo con los años me miraron*

*fijamente, extendió su mano con arrugas y algunas manchas y me saludó (jamás había visto a alguien con más de cien años); luego del saludo, le invité a sentarnos para conversar y en una orilla de su dormitorio el abuelo de Fosca me empezó a hablar. (Fragmento del diario de campo. Casa de Bienestar para abuelos fosqueños. Fosca, Cundinamarca. 23 de mayo de 2022).*

La conversación con el señor Emilio fue algo compleja, en tanto, se le dificultaba escucharme, y en mi caso, se me complicaba hablarle fuerte; sin embargo, me agradó que cada que terminaba de decir algo referente al pasado del pueblo lo expresara entre risas; vale la pena contar en esta parte y como aspecto llamativo, que Don Emilio se vale por sí solo, se desplaza a la eucaristía dominical sin compañía, y a veces va a almorzar a uno de los restaurantes del pueblo, quizás cuando desea probar un menú diferente al ofrecido en el hogar de abuelos. Esto fue una parte de lo que me dijo:

*Aquí dice que el espíritu santo manda las luces del cielo, ahí dice todo. Ahoritica en diciembre de este año completo 103 años, de una vereda, de La Mesa. Yo poco entiendo porque un palo me cayó en la cabeza y me hizo sordo y me hizo tuerto. El pueblo era chiquitico (...) yo trabajaba en el campo, en La Mesa, hacía todos los trabajos, yo trabajaba en todas sementeras<sup>24</sup>, trabajé el maíz, en papa, en batata y yuca, en todas sementeras, y en la montaña trabajaba en chuguas, y jue onde me cayó un palo aquí en la cabeza y me hizo tuerto y me lastimó los hombros y el pescuezo... (...) La plata eran reales y centavos, después ya hubo pesos y después ya por miles, el dinero, mejoró (risas)... en ese tiempo la gente mayor trabajaba mucho en frutas, tenían muchas matas de naranjo, matas de toda clase de frutos, entonces tenían ahí... (dinero).*

*La escuela sí era una merita en Arrayanal, para La Mesa, Potreritos, San Antonio y Arrayanal, cuatro pa una mera escuela, cuatro veredas y una mera maestra, entonces no podía enseñar casi nada, pa enseñar cuatro veredas... yo fui a la escuela, esa mi taita dio el sitio pa hacer la escuela, dio el sitio pa la escuela.*

*Yo trabajaba en toda clase de sementeras pa mantenernos y con las frutas, que había de todo, nunca nos faltaba de comer sí, estábamos bien más bien. Se vendía, se llevaba pa Cáqueza y a Une se les llevaba cargas de batata y yuca, no había carreteras ni nada de eso, íbamos en una bestia.*

*Yo escuela no tuve sino 3 añitos, y con tres años no aprendí nada casi, aprendí a leer fue en el catecismo... después. Ahorita, ella murió un día de la fiesta de San Antonio, cumple sus años de muerta*

---

<sup>24</sup> Esta palabra ya no es de uso muy regular y hace referencia al terreno de cultivo ya sembrado o a la acción de sembrar. Antiguamente se conocía por sementera al trabajo del campo, con el tiempo el término ha venido siendo reemplazado por otros.

*como seis años, ella murió de 97 años y medio, ella era mucho católica de allá de La Mesa, ella fue hija de María, quién después fue catequista para enseñar la primera comunión y confirmación, y a lo que nos casamos, entonces, seguía pidiendo plata para las misiones, ella era mucho católica.*

*Yo a lo que salía de la escuela, que salía, pero enton ya grande, ayudé mucho para hacer la escuela de La Mesa, yo tenía una yuntica de bueyes, yo les tiré la madera, les tiré la yunta pa que tiraran la piedra para la escuela (...) les dejaba ahí, que los trabajaran, y así hicieron la escuela y ya los de Potreritos enton pasaban a La Mesa, los potreritanos ya a La Mesa les quedaba cerquitica, entoes ya no pasaban a la Arrayanala, después hicieron escuela en Potreritos también. Del alto pa allá no estaba sino la escuela esa pa cuatro veredas. De los de mi edad no hay ni uno, ni uno. (Barbosa, E. Entrevista personal, 23 de mayo de 2022).*

Don Emilio en su relato pone en evidencia un asunto muy importante a la hora de intentar analizar el factor educativo en el sector rural, y este tiene que ver con la cobertura, en la época, 1925 aproximadamente, existía una sola escuela a varios kilómetros de distancia de tres de las cuatro veredas que atendía, y contaban con una sola maestra para atender a varios niños, que en la época eran más que ahora, teniendo en cuenta que la mayoría de familias eran numerosas y que la matrícula a nivel nacional ha ido disminuyendo con el paso del tiempo.



**FIGURA 4:** NIÑOS DE LA ESCUELA DE LA MESA DE CASTRO, PROBABLEMENTE EN LOS AÑOS 60. SIN FECHA NI AUTOR ESPECÍFICO, TOMADA DE LA PÁGINA DE FACEBOOK: FOSCA, CUNDINAMARCA.

En la actualidad se han construido más escuelas, casi que una por cada dos veredas, en estas se atiende bajo la metodología denominada “escuela nueva” que atiende multigrado de educación formal en la ruralidad. Bajo esta modalidad, una maestra enseña a niños de varias edades y de

varios cursos en una misma aula de clase, al tiempo, lo que dificulta los procesos y el avance de los aprendizajes que va a la par indistintamente de las edades o de los ciclos educativos.

De igual manera, por la migración de campesinos a otros municipios o a las grandes ciudades, el campo se está quedando solo, por supuesto la escuela también; antes había bastantes niños para pocas maestras, ahora hay maestras sobrantes para tan pocos niños, la evidencia de esto es el número de matriculados en escuelas como la de Potreritos, donde tan solo hay 5 niños, o los de la vereda Potero Alto, donde no hay más de 5, y las sedes de bachillerato que no llegan a 150 estudiantes para más de 11 profesores en promedio.

La educación rural en el municipio de Fosca y en el campo en general, a mi modo de ver, tiene dos problemáticas fundamentales; por un lado, está la desescolarización por cuestiones de trabajo de los niños, niñas y adolescentes, que desde temprana edad deben trabajar para contribuir en sus hogares dadas las condiciones económicas adversas. De otra parte, la migración campesina a otros municipios o a Bogotá, debido a que sus padres perciben un salario fijo desempeñando otras funciones en la ciudad que en el campo, o también por las violencias, lo que los ha llevado a hacer sus vidas fuera de sus sitios de origen, dejando la escuela rural por la urbana, o lo que es muy negativo, dejando la escuela para siempre.

Para la señora Eva Julia, de 67 años, de la vereda El Ramal, la educación que se ha ofrecido en el campo no ha tenido en cuenta las enseñanzas necesarias para mejorar las condiciones de los labriegos, en su relato cuando tocó el tema de la educación nos dijo lo siguiente:

*Actualmente no se puede trabajar por los que... los insumos para trabajar están muy caros y no ha habido personas que han estudiado harto y no nos han venido a enseñar lo de preparar los abonos orgánicos, las curadas, todo eso hace mucha falta, que los niños que estudian, los jóvenes, y la gente que se prepara en la universidad y eso, que vengan a los campos a trabajar con nosotros porque ahora no se hacen, primero no se necesitaban de químicos de esos que venden ahora, primero era con todo orgánico, pero ahora si no hay esos químicos que venden ellos entonces no se trabaja, y eso sí fue un mal para el país, porque todo mundo deberíamos de trabajar y tener cultivos orgánicos en vez de traer, de estar trayendo cosas por allá de otros países, que aquí hay de todo, en Colombia se encuentra de todo, y es un país muy rico. (Eva Julia, entrevista personal, 14 de junio de 2022).*

Este aspecto sería la paradoja de la modernización, los intentos de tecnificar al sector rural para mejorar la producción han derivado en la pérdida de conocimientos tradicionales y han construido

una serie de dependencias en materia de insumos para trabajar la tierra, lo que ha incrementado los costos de producción, la naturaleza misma de los productos y ha dificultado el hecho de vivir del campo; los campesinos demandan volver a las prácticas tradicionales de cultivo, sin químicos y con fertilizantes tradicionales, lo que se traduciría en soberanía alimentaria, mejores productos de carácter natural y costos de producción reducidos, sin embargo, estos saberes se han ido olvidando por la imposición de nuevas técnicas a lo largo de los años.

Otra muestra de estos procesos de sustitución de saberes es el hecho de patentar las semillas, se dice que cerca del 82% de las semillas en el mundo presentan patentes y estas son controladas por no más de una decena de empresas transnacionales<sup>25</sup>, lo que ha despojado a los campesinos tradicionales de su fuente primaria de trabajo, así como la pérdida de cientos de años de acumulación de conocimientos sobre el agro. En Colombia, la Ley 1032 de 2006 castiga con multas y penaliza el uso de semillas que estén protegidas por las empresas, esto con el fin de que los labriegos solo usen semillas certificadas y con registro, lo que incluye las modificadas artificialmente constituyendo un peligro para la salud de los consumidores, incluso, si las semillas usadas son similares físicamente a las certificadas “confundibles” los labriegos serían objeto de judicialización, lo mismo expresa la resolución 970 del Instituto Colombiano Agropecuario ICA, que faculta a las autoridades para acceder a cualquier predio o parcela agrícola y decomisar o destruir las semillas que no se ajusten a la norma, lo que constituye sin lugar a dudas, un cambio en la cotidianidad campesina causado por las lógicas neoliberales priorizando a las compañías transnacionales sobre los campesinos.

En el municipio de Fosca actualmente hay dos de las tres instituciones educativas que priorizan las prácticas ancestrales de cultivo y propenden por la recomposición de los saberes tradicionales y las técnicas agrícolas; adicionalmente, se busca que en materia agropecuaria los estudiantes aprendan los procedimientos necesarios para el trabajo del campo de manera sostenible. Los colegios públicos, Institución Educativa de Desarrollo Rural IDER, y La Institución Educativa Alfonso Pabón, desde hace más de tres décadas articulan sus procesos educativos con el sector

---

<sup>25</sup> Ver: <https://www.semillas.org.co/es/las-leyes-que-privatizan-controlan-el-uso-de-las-semillas-y-criminalizan-las-semillas-criollas> julio 25 de 2022.

agropecuario e incluso ofrecen un título de Técnicos Agropecuarios a sus estudiantes, esto gracias a los convenios logrados con El Sena<sup>26</sup> para educación laboral, técnica y tecnológica.

No obstante, las condiciones antes descritas sobre la reducción de matrículas y la deserción escolar están socavando lentamente estos procesos, y la lógica neoliberal de los agroquímicos se impone con el pasar de los días debido al interés propio del modelo económico imperante de acumulación por desposesión<sup>27</sup>.

La característica principal de la vida cotidiana en tanto los saberes campesinos tiene que ver con su desvalorización, sobre este particular Gilver Castro expresó lo que piensa de los conocimientos campesinos.

*Los productos que se han cultivado por acá es la criolla que se tractora, después, si se conseguían los químicos o los productos y los insumos agrícolas, se... se ara, se consiguen los obreros, se oya, se fumigan, se deshierba se tierra y ya. Lo que me gusta del campo es que a través de... de todos los que trabajamos les hacemos unas buenas labores hacia el que otras personas que lo necesitan. Y lo que no, es que hay mucha gente, que somos muy ignorantes. Y somos ignorantes por falta de educación, o sea no, que somos personas que no tuvimos la oportunidad ni el derecho de ir a la escuela como mi mamá no tuvo sino hasta... hasta segundo de primaria, y pues como los papás los llevaron para la cárcel y allí se quedaron solos les tocó trabajar duro a ellos solitos en la casa, pues por eso no pudieron por decir, ella, escasamente sabe leer y medio sumar. (Castro, G. Entrevista personal, 10 de octubre de 2021).*

En este relato, Gilver nos mostró que sus conocimientos sobre el campo están tan poco valorados que se asume como un ignorante; considera que los saberes que “valen la pena” son los estrictamente académicos y que conducen a un título. Esta estigmatización es propia de la actual economía mundo que desde los años 90 con mucha más fuerza ha construido un imaginario de sociedad enfocado en nuevos saberes que apunten a la producción acelerada, a los dividendos y al enriquecimiento de unos gracias al empobrecimiento de otros. No tengo plena certeza si ese “somos

---

<sup>26</sup> Servicio Nacional de Aprendizaje. Institución de educación superior.

<sup>27</sup> Este concepto propio de los análisis del geógrafo británico David Harvey, hace referencia a los aspectos trabajados por la teoría marxista en torno a los orígenes del capitalismo sobre la privatización y el despojo de las tierras productivas, la fragmentación de la comunalidad campesina, así como el paso a la propiedad privada y la expulsión de los labriegos de sus parcelas devoradas por la gran hacienda para el sostenimiento del capitalismo, empobreciendo a un inmenso sector a costas de enriquecer a un pequeño sector. Este aspecto es visible en Fosca al observar como las principales extensiones de las tierras productivas del municipio pertenecen a no más de cuatro familias, y los salarios de los jornales son bajos o ligados a la calidad y al precio de las cosechas en el mercado.

ignorantes” me incluía, y espero que sí, porque desconozco el trabajo del campo y cada una de las maneras que conducen a suministrar la alimentación del país. Los campesinos de Fosca y en general los campesinos del país, padecen la estereotipación, el colonialismo, el feudalismo tardío y el neoliberalismo rampante, así como la criminalización y la subvaloración de sus saberes que tanto han contribuido al bienestar colectivo.

### **Tensiones entre la educación tradicional y el sector agropecuario.**

En el registro que se intentó hacer acerca de las posibles causas de la migración de los fosqueños a otros municipios como Madrid, Cundinamarca o a otras ciudades como Bogotá, se retomaron algunos apartes de una investigación llevada a cabo en el año 2005 denominada, *El conocimiento local y el contexto escolar: La cotidianidad de los habitantes rurales de la vereda de Placitas, Fosca, Cundinamarca*. Este trabajo fue elaborado por Magda Juliana Murcia, para el programa de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, y en él, dedica algunas páginas a lo que en ese momento se podrían considerar como las principales causas de la migración de los habitantes de esta vereda de Fosca hacia otros lugares, y las posibles razones por las que en Placitas se empieza a notar la ausencia de las personas que en principio allí habitaban.

La migración es una problemática que se vive a diario en la vereda, en la región y en todo el país y que incide directamente en la relación de los conocimientos locales y los conocimientos escolares y las posibilidades de vida que brindan. La soledad de la vereda es evidente en las innumerables casas abandonadas, según me mostraba una tarde desde su terraza Hernando Barbosa, papá de Luz Marina “La gente se va por el poco apoyo que tiene el agricultor; antes las personas tenían más tierra y las familias eran más grandes y vivían en una misma casa y se podía hacer más, pero se fue dividiendo la tierra y los hijos vendieron sus herencias, por eso la tierra es tan fragmentada. La gente se va y la tierra queda sola y se queda sin usar”. (Murcia, 2005, p. 72).

Este trabajo que cumple diecisiete años, ya identificaba a la migración campesina como una problemática persistente a nivel local y/o regional, a partir de las luchas por la tierra, el decrecimiento del sector agrícola y la búsqueda de otras oportunidades fuera de Fosca. En la medida en que algunos fosqueños de las nuevas generaciones se escolarizaron, notaron a la par que el trabajo en el sector agropecuario no estaba ni ha estado bien remunerado, decidieron entonces, formarse en ámbitos diferentes y en sectores que no tienen nada que ver directamente con el campo.

La migración vincula a la secundaria y a la agricultura como contextos conflictivos que la originan. La agricultura unifica el oficio de los hombres de la vereda y, los que quieren hacer otras

cosas, deciden trabajar como obreros, ahorran y se van de la región. Por su parte, la secundaria muestra posibilidades de ocupación diferentes, las personas al ya tener un título de bachilleres se alejan de la agricultura, porque es realizada por los no escolarizados. Una negación de la actividad hace que las personas busquen otras opciones y lo más visible sea migrar a otras zonas, como es Bogotá, Villavicencio e inclusive la sabana de Bogotá, abandonando los conocimientos locales al no ser eficientes en zonas urbanas. (Murcia, 2005, p. 72).

Estas tensiones entre el sistema educativo y el sector agrícola se mantienen actualmente, a pesar de los intentos por la articulación entre la agricultura y la educación tradicional que en el municipio se registran desde hace al menos 40 años, como se expresó arriba, con la creación y funcionamiento de dos instituciones educativas enfocadas en el desarrollo rural, como son: La Institución Educativa Alfonso Pabón y la Institución Educativa de Desarrollo Rural IDER, antes (CODER), que año tras año vienen perdiendo estudiantes debido a la reducción de la población rural; ahora las familias del campo tienen menos hijos, y los jóvenes en su mayoría deciden hacer su vida en la ciudad. Adicional a esto, la comunidad en general prefiere matricular a sus hijos en instituciones que brinden otra especialidad que no sea la técnica agropecuaria, sino por el contrario enfocados en el secretariado, la programación, el software o la informática.

La otra institución educativa presente en el municipio es el colegio María Medina que tiene énfasis en programación y nuevas tecnologías, actualmente es la institución que ostenta el mayor número de estudiantes matriculados, a pesar de que su infraestructura es la más modesta de las tres. El María Medina atiende principalmente a jóvenes del casco urbano, hijos de padres técnicos o profesionales, así como a familiares de los funcionarios de la Alcaldía municipal y comerciantes que, sin duda alguna, tienen un capital cultural diferente al de los estudiantes rurales, en donde la escolaridad de sus padres difícilmente llega a la primaria en la mayoría de los casos, lo que ha incidido en los resultados académicos que son medidos de manera estandarizada a través de las pruebas de estado aplicadas por el Instituto Colombiano de Fomento para la Educación Superior ICFES denominadas Pruebas Saber, y en las que el Medina ha sido notablemente superior.

Existen a su vez tensiones entre la Institución María Medina y los colegios rurales mencionados, en tanto se ha establecido erróneamente la idea de que quien va a los colegios rurales es atrasado o lo que va a hacer es limpiar estiércol y su vida no va a tener mayor prestigio ni ascenso social, sin embargo, históricamente la deserción, la baja matrícula y la falta de estudiantes es y ha sido un

factor amenazante para el sostenimiento de los tres colegios, de sus docentes y de los demás funcionarios.

(...) Por su parte, el IED María Medina, enmarca un mayor prestigio para los padres y los jóvenes por ser la secundaria y media urbana y de formación académica. La ven como el lugar que les brinda la posibilidad de salir de la rutina de lo rural y de abrirles otras posibilidades de ocupación. Según Susan la personera del colegio (estudiante de once grado) me contó, de 43 estudiantes que entraron a sexto grado, solo están en once trece; al preguntarle que paso con los demás, ella me respondió “algunos se retiraron porque se pusieron a trabajar, otros porque les parecía muy difícil el estudio y pensaban que no servía para nada y así por diversas razones. Otros se fueron del municipio y varias de mis compañeras que fueron mamás y ya no las aceptaron más”.

Entre las instituciones hay una gran diferencia y existen roces y competencia para tener el mayor número de estudiantes posibles, para poder completar el cupo que les exige la Secretaria de Educación de Cundinamarca. A ambas instituciones les quitaron profesores, porque el número de alumnos era inferior al estipulado, además de la necesidad de estar acreditadas ante el ICFES, hace que se centre la enseñanza en el currículo que muchas veces no permite realizar otras actividades escolares, ni entablar una relación con el entorno municipal, sobre todo por parte del bachillerato. (Murcia, 2005, p. 71).

Estos aspectos demuestran que no solamente hay un desinterés histórico hacia el campo por parte de los diferentes gobiernos, sino que la población también ha visibilizado factores problemáticos a la hora de realizar un proyecto de vida enfocado en el sector rural. En casi dieciocho años nada ha cambiado, actualmente la baja matrícula inestabiliza mi permanencia en el municipio, junto a la de otros compañeros educadores, de más de 200 estudiantes en la sección bachillerato matriculados en los diferentes grados en 2018 se pasó a tener a inicios de 2023 menos de 130, poco ha válido el trabajo realizado con los estudiantes sobre el territorio, la importancia del campo y la tecnificación de los procesos agrícolas articulado con las asignaturas del currículo. Las dificultades de mediados del siglo XX relacionadas con la escases de lotes para construir las aulas, los atrasos recurrentes en los salarios de los maestros o la falta de dotaciones educativas no son preponderantes, más bien se han ido superando, ahora la dificultad es que no hay estudiantes, entre más educación formal se brinda, mayor migración a las ciudades, en el campo solo se están quedando los adultos mayores.



**FIGURA 5:** ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE DESARROLLO RURAL IDER RECORREN UN CAMINO DE CASI 2KM DESDE LA VEREDA SAN ANTONIO, DONDE RESIDEN, HASTA LA SEDE PRINCIPAL DEL COLEGIO.  
(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2021)

### **Educación en el campo y para el campo.**

En diciembre de 1958 se sancionó la Ley 0036, para el fomento de la educación agrícola de los campesinos y se destinó una partida presupuestal para ese fin; era el segundo gobierno del liberal Alberto Lleras Camargo, “el monarca”, que se mostró conciliador frente al bipartidismo imperante, incluso llegó a nombrar en su gabinete a opositores políticos y miembros del partido conservador. Su procedencia de padres agricultores seguramente influyó en su interés por articular la educación tradicional con los saberes agropecuarios, a su vez, mantuvo la firme idea de organizar las juntas de acción comunal sancionando la Ley 19 de 1958, con el fin de descentralizar el gobierno y aumentar la participación de comunales que conocen sus regiones, municipios y/o veredas, lo que contribuyó con la conformación de algunas escuelas, pequeños centros de salud y caminos veredales.

La Ley 0036 de 1958 permitió que el gobierno nacional empezara a comprar predios para la creación de lo que denominó granjas-escuelas, en las que la población campesina se instruiría y profundizaría en sus saberes. Para la fundación de las Granjas Escuelas de Educación Agrícola del Campesino, se destinó inicialmente la suma de veintitrés millones de pesos (\$23.000.000) con aumento de dos millones de pesos (\$2.000.000) anuales para aumentar la cobertura.

En el municipio de Fosca, los primeros predios que se adquirieron fueron una parte de donaciones de habitantes de las veredas por iniciativa de las juntas de acción comunal o por la venta de algunas fincas o parte de ellas al municipio a bajo costo, entre los datos que se encuentran en el archivo municipal de escrituras se destacan las siguientes aportaciones:

Escuela rural San Antonio, vendida por Dionisio Hernández con un valor de (\$2000) con escritura pública del 20 de enero de 1969; Colegio María Medina, predio vendido por Rafael Ulpiano Castro por un valor de (\$273.000) con escritura pública 844 del 27 de agosto de 1980<sup>28</sup> entre otros terrenos donde se construyeron las diferentes instituciones del municipio y en las que se han formado varias generaciones.

En la actualidad, desde las asignaturas de ciencias naturales y ciencias sociales se ha establecido una postura pedagógica encaminada a los saberes ancestrales y a la preservación de las tradiciones con algunas muestras y trabajos en torno a las antigüedades y los oficios del campo con la cultura local. Lamentablemente la baja matrícula ha incidido en la continuación de estos proyectos y se ha evidenciado que los estudiantes que logran culminar sus estudios de bachillerato o que más avanzan en estos, han sido los primeros en abandonar el municipio en la búsqueda de nuevas oportunidades.



**FIGURA 6:** ESTUDIANTES DE DIFERENTES GRADOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE DESARROLLO RURAL IDER, ORGANIZAN SU PROYECTO DE MUSEO ITINERANTE CON ANTIGÜEDADES Y FOTOGRAFÍAS PERTENECIENTES A LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO. ESTE PROYECTO BAJO EL LIDERAZGO DEL PROFESOR RODRIGO GARCÍA HA SIDO UNO DE LOS INTENTOS POR PRESERVAR LAS TRADICIONES.  
(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2019)

---

<sup>28</sup> La información recopilada de estos y otros predios cedidos se encuentra en el texto *Fosca Santuario Ecológico 1500-2007* de PARDO, Fabio & PULIDO, Edgar (2007). Así como en el archivo municipal de escrituras que reposa en la Personería municipal de Fosca.

En esa apuesta pedagógica por la articulación de saberes y la preservación de los productos culturales se han establecido procesos de enseñanza-aprendizaje desde el área de ciencias sociales, orientados a productos específicos como el maíz y la importancia para las culturas mesoamericanas, dedicando parte de las actividades a la práctica de cultivar maíz con todo el proceso que ello implica y el conocimiento que tienen sus padres y abuelos.



**FIGURA 7:** ESTUDIANTES DE GRADO 11 PREPARAN EL TERRENO PARA LA SIEMBRA DE MAÍZ. (FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2019)



**FIGURA 8:** ESTUDIANTES DE OCTAVO GRADO REALIZAN EL MANTENIMIENTO DEL CULTIVO DE MAÍZ, DESHIERBAN Y RIEGAN EL PRODUCTO. (FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2019)



**FIGURA 9:** MUESTRA DE FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS RECOPIADAS POR LOS ESTUDIANTES PARA LOS ASISTENTES A LA SEMANA DE LA CULTURA EN LA PLAZA PRINCIPAL DEL MUNICIPIO. (FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2021)



**FIGURA 10:** MUSEO ITINERANTE DE TRADICIÓN Y CULTURA CON OBJETOS RECOPIADOS POR LOS ESTUDIANTES PARA LOS ASISTENTES A LA SEMANA DE LA CULTURA EN LA PLAZA PRINCIPAL DEL MUNICIPIO. (FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2021)

## Desenlace

### La última nota

*Vuelvo al mercado campesino del domingo, estoy nuevamente en la plaza y noto varios cambios desde la primera visita en octubre de 2020; ahora son contados los puestos de frutas y verduras, no hay más de cinco; los víveres están relucientes como siempre pero hay menos campesinos que los que vi la primera vez; no hay molienda, no hay trapiche; el monumento a la familia campesina que hace dos años se destacaba, hoy ocupa un lugar más o menos antagónico, atrás, casi cubierto por algunos trapos que cuelgan de un extremo al otro.*

*Ya no es la plaza que era antes, la escases de campesinos ofreciendo sus productos es lo que más me sorprende. Mientras hago algunas fotos, una señora que está en el puesto más cercano de mí me dice: “a la orden... ¿qué va a llevar?”, no sabía que contestarle, no iba específicamente a comprar, sin embargo, le dije que si tenía frutas, la señora me dijo que no, solo verduras, me ofreció arveja, mientras me preguntaba que si yo era del municipio, que a qué familia pertenecía, lo que me permitió inferir que no me reconoció como profesor del colegio rural, y de manera espontánea me empezó a contar sus percepciones acerca de las dificultades de los campesinos en Fosca, se llama Leonor Quevedo.*

*Al preguntarle a la señora Leonor Quevedo de 63 años sobre los cambios que percibí en la plaza de mercado y la visible escases de campesinos y sus cosechas, me contó cuáles a su modo de ver eran las causas.*

*Andrés Hernández (AH): En un tiempo yo veía hartos puestos vendiendo mercado ¿qué pasará ahora?*

*Leonor Quevedo (LQ): Porque hubo un alcalde que era una fiesta en una vereda, la otra... era viernes, sábado y domingo, acá la gente se quedó en las veredas, ni suben a Fosca, ni llegan ni nada, quedó solo. Ese diablo de alcalde nos mató.*

*AH: ¿Será qué también influye lo costoso que está toda la comida y eso?*

*LQ: No, pero es que qué va a influir siendo que vea, usted viene aquí a un precio, si usted va a un supermercado al mismo precio, eso en todo lado está igual... la vida está cara. Usted vaya a Bogotá, a Cáqueza, donde sea, a Fosca, está cara. Usted no mira la diferencia, usted va y mira, venda usted en Cáqueza o compre, es más caro que aquí.*

*AH: He notado que mucha gente acá ya no quiere como trabajar en el campo.*

*LQ: Claro, pero es que uno tiene razón de agricultor, porque nosotros somos agricultores, cosechamos criolla, cosechamos arveja, pero aprovechan, llega uno a Corabastos, por ejemplo Álvaro, mi esposo, siembra criolla y allá toca decirles que hágame el grande favor y me compra el viajecito de papa para no devolverlo pa' Fosca, y entoes lo que quieren, si usted ofrece a veinte toca a veinte, porque peor es devolver el viaje en el carro pa' allá y pa' acá, en la finca toca botarlo. Allá aprovechan al pobre campesino, entoes de qué forma... a nosotros no nos han ayudado, nadie, nadie, nada, ningún gobierno. Los insumos y los abonos dicen vamos a dar barato... y uno dice juepucha se abarató, pero usted tiene un almacén y hay otro señor, son dos de almacén de insumos y de abonos, por ejemplo, usted dicen no vamos a rebajar de tanto el abono y el otro lo mismo... va usted y cuál es el susidio, lo ganan ustedes, como quién dice, usted le ganó, porque compró harto, y uno que le toca puai unos 20 o 25 bultos, toca pagarle el hambre a ellos. Estamos mal, muy mal, esto no le queda a uno ni para la comida, vea con todo ese mercado y toca desperdiciarlo o botarlo porque eso se daña. Hubiera una carpita y vender uno en la carretera en Cáqueza, pero le apuesto que ahí mismo, si uno hace eso, ahí mismo llega la policía y le alza y le quitan todo a uno... no, el agricultor estamos vea... difícil. La juventud se está iyendo, imagínese usted toda la juventud, yo no lo digo por mí, por ejemplo, mis hijos, nosotros tenemos una hectárea de tierra y Álvaro y yo trabajamos, que el frijol, en San Antonio, allá estamos vendiendo una finca, a 10 minutos en carro, y le decimos a los chinos, oiga mijo, cuando se iban a ir para Bogotá, "hola mijo no se vayan, siembren, nosotros los apoyamos de alguna forma, les prestamos para los abonos para los fungicidas, sacamos prestados del Banco Agrario y conforme se saca se paga... mami, ¿para dejarnos morir de hambre, vivir como ustedes, arrastrados? Que si quieren un vestidito o una falda tienen es que lavarla esta noche para ponérsela mañana limpia". Hasta nos han dicho los hijos, "mami, vendan esa finca, qué hace allá, jódanse y jódanse y van a salir al pueblo y no tienen ni formas de tomarsen un puto tinto, porque toca llegar a la casa hacerlo", eso es triste. Entoes donde está la comodidad que le hacen a uno el campesino.*

*AH: ¿Qué se podría hacer para mejorar todo eso? ¿cómo cree usted?*

*LQ: mmm hacer como una cooperativa, por un ejemplo, como los de Corabastos como aprovechan tanto, y cogen la agricultura y vea, por ejemplo mire, una vez, se fue mi esposo con un viaje de criolla, sacando que obreros, que a cincuenta el jornal, que toca darles desayuno, que toca darles onces, que toca darle almuerzo y tan cara la vida... y el jornal cincuenta... llegan ahí, salen cinco negociantes, bueno... llegó dos viajes de papa, a tanto se puede pagar, a menos no le vaya a subir, y uno le dice, venga señor vea yo le vendo.. y vea, a treinta la carga, el otro a treinta la carga, el otro a treinta la carga... pero por qué no le suben ¿solamente a treinta la carga?, dicen: " es que no, es que está barata, es que está barata" ... uno que*

*hace, entregársela, llegan y la lavan, luego dicen: “ay si sabe, vea así me salió toda la papa, pinchada<sup>29</sup>”, y así solo salga una o dos,” mire, vea como esta esa papa, no eso a mí no sirve sino a veinticinco”, y uno dice “enton si bueno a veinticinco”, y le cuentan la plata, entoes no le cuentan la plata, dicen: “espere que se venda, espere que se venda un poco pa’ poderle levantar la plata porque ni un peso”... y uno en ayunas, desde la noche antes, ni un tinto le botan a uno, y espere uno y espere, como cuando está uno pidiendo una limosna, eso sí es triste, para la agricultura está muy vuelto mierda... y bueno, ya entoes ya uno da la vuelta, ya se vendió la criolla, uno da la vuelta donde no lo conocen y pregunta a cómo tiene el bulto de criolla, y dicen: “a sesenta”... ja y los dos bultos se habían pagado a uno a veinticinco. Enton, dónde está la colaboración de los gobiernos para el agricultor, enton esto va a morir y nos morimos de hambre, lo primero... digo yo, cuando nos muramos los viejos no hay quien trabaje, y lo segundo, dónde está un cariño a un agricultor, tristemente cuando uno le vota a una persona y que gane... más que sea lo tienen en cuenta, que el día del campesino, cómase está lechoncita, por ejemplo esta alcaldía, buena, a él no le importa si le votaron a él o no le votaron, pero él a todos, un obsequio, que un asadoncito, que una peinilla<sup>30</sup>, todo eso que uno de verdad utiliza en el campo... pero el alcalde que hubo antes, yo si le voté, hacía sopa y como usted no le voto, no le daban, ese era el alcalde que había, y uno tragado de hambre aquí aplastado. (...) es que la política es mejor dejarla, para nada le sirven a uno, peor, no... ni mierda. Tonces en qué estamos, ese es de nosotros el destino, vender mercadito el domingo.*

*En ese momento llega Don Álvaro Rey, su esposo, y ella orgullosamente le dice que me muestre el frijol que ellos cosechan en su finca en San Antonio, el señor saca unos granos de frijol de su bolsillo y los pone sobre mi mano, diciendo: “este es el mareado, esta es la pepa que es buena, vea acá hay otra”.*

*AH: ¿Cuántos años lleva trabajando Don Álvaro?*

*LQ: Yo me casé de 13 años y él de 16, no ve que nos tocó pedir permiso para casarnos. Nosotros ahorita en febrero completamos 50 años de casados. Pero entonces los hijos, como el cuento, ellos siempre, hasta lo abandonan los hijos a uno, ellos tienen que hacer su vida, y si van a venir, sí... vienen y nos visitan porque para qué, pero es de un día para otro porque ellos también tienen su hogar, tienen sus hijos, que el colegio... ellos dicen que la agricultura es dar por la cabeza a uno. (Respondió ella por él).*

*AR: Nos cogió la vejez por delante...*

*LQ: No, pero él echa azadón como si fuera un joven, como de 15 años.*

---

<sup>29</sup> Arrugada o blanda, con su cascara agujerada, en mal estado.

<sup>30</sup> Machete, herramienta de corte.

*AR: Toca, toca trabajar.*

*LQ: Si no que hubiera un apoyo, que yo dijera, hicieran una cooperativa como decir toestas carpas, pero más grandes porque el alcalde que salió hizo estas carpas pero no las toman en arriendo porque son cajas de fósforos y pues imagínese usted que guarda ahí, pero entonces uno... que una cooperativa llegando a Bogotá o en Bogotá, y vender la arveja, vendió la criolla, vendió la yuca, eso es un apoyo grande, que no le regalen a uno, pero que le metan como una cooperativa a uno y quiten el Corabastos porque allá son una manada de ladrones...*

*AR: Si, pero eso aquí de todas maneras se ha acabado el pueblo.*

*LQ: El pueblo se acabó, y fue el alcalde que salió, vuelvo y le digo, porque él es muy músico, a cada cual se le da, y su arte es músico.*

*AR: Pero de trabajo no sabe nada.*

*LQ: Y qué hace él (el exalcalde) ... se va en vereda en vereda viernes, sábado y domingo eche música, y la gente uste sabe pal trago y pa bailar qué belleza... y no vienen a Fosca a comprar nada, y nosotros muertos. (Quevedo, L. & Rey, Á. Entrevista personal, 29 de enero de 2023).*

*Mientras nos despedíamos, se ocuparon con algunos clientes y me regalaron una zanahoria -que para que se la diera a mi perro- me retiré del lugar y empecé a pensar en todo lo que me habían dicho, pero también en que era mi último fin de semana en el municipio de Fosca, porque acababa de llegar un correo electrónico de parte de la Secretaría de Educación de Cundinamarca, mi empleador, donde me decían algo más o menos así: “Reciba un cordial saludo de parte del Gobierno ¡Cundinamarca, Región que progresa en Educación!, de manera atenta me permito comunicarle que, como docente excedente en la Institución Educativa Departamental De Desarrollo Rural IDER del municipio de Fosca, será reubicado en otro municipio en una vacante definitiva a partir de esta semana, en el área de ciencias sociales” firma: Cristina Paola Miranda, de la Dirección de personal e instituciones educativas.*

*Era un hecho, debido a la baja matrícula tres maestros éramos excedentes y debíamos trasladarnos a otros municipios, mientras nuestras asignaciones académicas eran entregadas a otros colegas, por ejemplo, el de español y literatura debía ahora asumir filosofía, la profesora de agrícolas, asumir informática, y el de educación física, religión, parece que poco importa la especialidad o especificidad del área de cada maestro. El asunto es que no hay casi estudiantes.*

*Mientras me voy alejando de la plaza de mercado y del parque principal, siento que cada cosa hecha con y por la educación de este pueblo quizás en algo debió haber servido, como también me contribuyeron en mi experiencia; todo se acabó para mí ahí, ahora solo resta esperar a dónde voy a ir; de lo único que*

*estoy seguro es que si llegue pensando en que necesitamos del campo, es más evidente ahora que es el campo quien necesita de nosotros; si se han disminuido los campesinos, evidentemente se han disminuido sus contenidos culturales, me voy con nostalgia.* (Fragmento de la última nota del diario de campo. Plaza de mercado de Fosca, Cundinamarca. 29 de enero de 2023).

## **A manera de conclusiones**

Este trabajo permitió avanzar en la comprensión acerca de los universos de los campesinos específicamente del municipio de Fosca, en el departamento de Cundinamarca. Acercarse a las dinámicas, los cambios y las tensiones en la vida cotidiana de los campesinos de este municipio al sur oriente de Bogotá significó un reto muy importante por varias razones; la primera tiene que ver con la diversidad de análisis que pueden surgir alrededor de la cotidianidad campesina; las dimensiones incluidas en este trabajo son un mero insumo para posteriores análisis o trabajos sobre campesinos desde la historia oral; de igual modo, cada dimensión fue una estrategia de análisis en sí misma, lo que no significó que cada relato se pudiera “encasillar” en solo una dimensión; por el contrario, el participante que no se redujo únicamente a la calidad de informante, transitó con sus palabras por esas dimensiones y otras que desbordarían los fines de este trabajo, cada palabra fue una cosecha que se recogió a lo largo de los encuentros y un entrecruzamiento con las palabras de otros participantes.

La segunda razón constituyó una limitación importante para el desarrollo de esta investigación, y fue la relacionada con la emergencia sanitaria decretada en marzo de 2020 y que se extendió por más de un año y medio, lo que limitó la interacción personal e impuso restricciones en principio a la movilidad, que se vio fuertemente restringida, luego se cancelaron eventos de carácter público y de la vida cotidiana, haciendo compleja la posibilidad de realizar las entrevistas, de hacer las observaciones y de visitar las veredas para conversar con los adultos mayores del municipio.

El cuestionamiento central de esta investigación ¿Qué dinámicas, tensiones y cambios en las prácticas campesinas relatan los habitantes de Fosca, Cundinamarca, a partir de sus historias de vida? Podría responderse a partir de las dimensiones planteadas, los relatos compilados y las observaciones recurrentes. En primera instancia, sobre la vida familiar y el hogar es posible afirmar que el tradicionalismo de la familia católica sigue operando; la sagrada familia de la trinidad en la que Dios es una familia de esencia espiritual, que a su vez es patriarcal y exogámica, constituyen los pilares de ese tradicionalismo; no obstante, dentro de esas dinámicas y tensiones del campesino

fosqueño, específicamente de La Mesa de Castro, se presenta una ruptura frente a esa aparente imposibilidad tradicional de procrear y desarrollar vínculos matrimoniales entre familiares.

Para Levi-Strauss (1969), el ser humano presenta cierta ambivalencia compuesta por una parte biológica y otra parte social que no deben ser diferenciadas, y es cuando el cumplimiento de ciertas reglas que la sociedad ha compilado como elementos propios de la moral pública, toman un carácter aparentemente universal, pero que como todo lo humano, existen contradicciones que emanan de la subjetividad misma. No todos los habitantes de La Mesa de Castro tienen vínculos endogámicos, esto hace parte de casos que se han reducido con el paso de los años por las razones ya explicadas, sin embargo, se ha alimentado esta estereotipación en el municipio, donde se afirma no solamente que el habitante de “La Mesa” muy seguramente procede de padres familiares, sino que tiende, por esta misma razón, a la agresividad y al uso de armas cortopunzantes, como una especie de hábitos biológicos que riñen con las reglas sociales.

Estos aspectos constituyen elementos que poco se han explorado por parte de la sociología y que han presentado cierta supremacía en la psicología, la biología y las ciencias de la genética. De igual manera, intentar ahondar con los participantes de La Mesa de Castro sobre ese particular, a mi modo de ver, refuerza la estereotipación y nubla otras dinámicas en torno a la vida familiar y a los roles de sus miembros.

Los relatos de los fosqueños en esta dimensión no presentaron mayor despliegue, probablemente debido a que fue notoria la característica de responder de manera individual, es decir, los participantes no conversaban mucho acerca de sus familias o de los roles de las personas con quien comparten sus hogares, sino que primó “el yo” y eso construyó cierto protagonismo de la persona que habla sobre sí misma.

La familia en los relatos fosqueños parece estar atravesada por el trabajo, por las labores del hogar y el cuidado de los hijos y cónyuge, en ese sentido, se hace mucho más comprensible el monumento a la familia campesina que se incluyó al inicio de este trabajo, porque representa la idea que tienen los fosqueños sobre la familia, el trabajo, las tradiciones, el pasado colonial y el presente.

Sobre la dimensión del trabajo y los procesos organizativos, es posible decir que las labores de cierta manera se han tecnificado, se pasó del arado de buey al arado mecánico, lo que ha permitido

labrar mejor la tierra y construir los surcos con mayor rapidez, eficiencia y menor esfuerzo físico. Si bien el arado mecánico aparece hace más de un siglo, la maquinaria agrícola no ha sido un elemento cotidiano dentro de los campos de Colombia, por tal razón, aún se utiliza el azadón, que junto a la denominada peinilla o machete, constituyen las herramientas fundamentales del labriego.

Las nuevas técnicas agrícolas y la maquinaria han presentado otra serie de tensiones que emergen a la hora de construir ciertas dependencias con nuevos productos y de olvidar los oficios tradicionales, como es el caso de los agroquímicos que antes no se utilizaban pero que ahora constituyen una solución frente a las plagas, y en el afán de mejorar el rendimiento de las cosechas se utilizan pesticidas que no solo pueden afectar la salud de los consumidores y de los trabajadores rurales sino que inciden directamente en el coste de producción, aumentando el valor de los productos agrícolas.

Los campesinos fosqueños participantes de este estudio recalcaron la importancia de volver a la agricultura tradicional con productos naturales, sin embargo, las dinámicas de la economía requieren producción rápida con soluciones prácticas y rentables, que vinculan a nuevos actores en toda la cadena de producción, como es el caso de las compañías de insumos agropecuarios, lo que va en detrimento de sus condiciones de vida y producen cambios notorios en sus labores.

En Fosca, la baja de sus salarios/jornales junto a la intermediación en los productos constituyen las principales problemáticas que aquejan a los trabajadores rurales; a su vez, los tratados de libre comercio no han significado mayores oportunidades para liberar de aranceles a varios insumos y aumentar las exportaciones.

El tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Colombia amerita una renegociación, en la cual, se establezca de manera clara, cómo se va a fortalecer el agro colombiano y cómo se podría equilibrar la competencia. También es necesario controlar la exportación de capitales, ya que este aspecto afecta, en tanto que, en los países atrasados se produce un intenso desarrollo del capitalismo con todas sus contradicciones: la ruina y la miseria de las masas. Bajo la influencia del capital extranjero, la economía de los países poco desarrollados adquiere un carácter unilateral, anormal. Se desarrolla principalmente la industria extractiva (Nikitin, 1997).

De otra parte, se debe evitar la militarización de la economía y propender por el respeto a la soberanía nacional y el no intervencionismo, aspectos difíciles de consolidar con los Estados

Unidos, sin embargo, con el nuevo gobierno electo en Colombia se ha abierto la posibilidad de discutir la viabilidad de estos tratados y un necesario balance que conduzca a mejorarlo en aras de unas mejores condiciones de vida para los campesinos, seguramente, de no darse esta discusión nacional y de no ser incluida en la agenda del gobierno entrante, se presentaría un escenario similar al paro agrario de 2013, pero ahora con la adhesión de las élites terratenientes y de las empresas del transporte nacional, captando las justas intenciones labriegas para transformarlas en elemento desestabilizador del nuevo gobierno.

Sobre las dinámicas de la violencia y el conflicto armado, el relato principal logrado con el señor Daniel Morales, permitió analizar la manera en que la toma más violenta en el municipio de Fosca estuvo precedida por la corrupción en la comandancia de uno de los frentes de Las Farc, así como también en el temor que trastocó las cotidianidades de los campesinos, quienes por años tuvieron que producir para pagar extorsiones, lo que derivó en la “derechización” de la mayoría de los habitantes del municipio, esto se puede afirmar a partir de los resultados electorales locales en los últimos años, ya que la única salida frente al temor fue, para algunos de ellos, la conocida política de Seguridad Democrática implantada por el expresidente Álvaro Uribe en sus dos periodos de gobierno.

Sobre los elementos de la violencia valdría la pena realizar una reconstrucción sobre la toma del municipio a partir de la historia oral, que permita indagar sobre las particularidades de esa acción armada que, como bien se dijo, las tomas a cabeceras municipales no han sido un elemento ampliamente estudiado pero que requiere un análisis prolijo de fuentes y de contrastación.

Los estudios culturales permiten realizar análisis sobre el pasado para consultar y pensar acerca del presente y del futuro (Hall, 2010.), de igual manera, permiten observar e intentar interpretar los cambios, las dinámicas y las tensiones presentes en la vida cotidiana de un sector subalternizado, sin la primacía del economicismo, sino que en este trabajo se vincularon ciertas dimensiones del universo campesino para apreciar las particularidades y las coyunturas que han marcado el devenir de las personas que trabajan labrando la tierra.

Los objetivos de este trabajo se cumplieron, se recopilaron las narrativas de las historias de vida, se identificaron las tensiones, y se establecieron reflexiones en torno a la importancia de los campesinos en la pervivencia de cualquier nación; a su vez, se propuso un tejido que se fue consolidando en la medida en que hubo contacto con los participantes, ya que inicialmente como

investigador estaba con elementos provisorios que miraban en otras direcciones y buscaban otras posibilidades tanto teóricas como metodológicas, el interés como investigador se fue modificando, aunque no se logró cabalmente el hecho de realizar una co-construcción horizontal en la que los relatos sobresalieran en el documento final y en el trascurso de la investigación, se terminó hablando sobre ellos en muchos apartados pero no cien por ciento con ellos, esto producto de las vicisitudes propias de la investigación social y los hábitos académicos de la formación propia que sin duda requieren replantearse y vincular otras formas, otras miradas que sean menos tradicionalistas; desde luego, queda una veta poco explorada para nuevos estudios sobre estas dimensiones en múltiples direcciones.

Los alcances de este trabajo sin duda hubieran podido ser más ambiciosos; el número de participantes hubiera podido ser más amplio y haber tenido en cuenta otras actividades productivas de la región. Estos aspectos no se dieron de esta manera, en tanto, la investigación es selectiva y delimitada, centrada en una actitud crítica y problematizante más que en una recopilación densa de narraciones que podrían desbordar al autor y a los lectores.

De otra parte, la investigación en y sobre Fosca constituye un terreno muy poco explorado, la historia del municipio desde su fundación por alemanes, así como los vestigios muisca presentes a lo largo y ancho de las veredas con los entierros precolombinos, pasando por las historias de los campesinos, los objetos antiguos, sus costumbres, el conflicto armado, entre otros, constituyen posibilidades inagotables de análisis a nivel interdisciplinar, y que pueden conducir, en cierta medida, al reconocimiento de sus habitantes como poseedores de saberes e historias inéditas del departamento y de la nación, un patrimonio que se ha ido perdiendo con el paso de los años.

El campesino fosqueño ha cambiado su relacionamiento con la tierra, los más jóvenes sienten con orgullo su campesinidad, pero están cada vez más convencidos de que su futuro no está en el agro colombiano, sino en las grandes ciudades, en donde persiste la idea de que allí pueden acceder a más y mejores oportunidades.

## Referencias

- Agudelo, D. (2018). *El trabajo campesino, una mirada desde la vida cotidiana. El caso de la vereda El Romeral Sibaté*. Bogotá: Tesis de la Maestría en estudios sociales de la Universidad Pedagógica Nacional.
- Atehortúa, A. (2006). La Historia Política a través de sus actores, historias con sentido. En A. Torres, & A. C. Jiménez, *La Práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 107-121). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Barela, L., Miguez, M., & García, L. (2009). *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires: Dirección general de patrimonio e instituto histórico.
- Bergquist, C. (1988). *Los Trabajadores en la historia latinoamericana, estudios comparativos de Chile, Argentina, Venezuela Y Colombia*. México: Siglo XXI Editores.
- Betancourt, D. (2006). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En A. Torres, & J. A. Comp., *La Práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 123-134). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Bray, Z. (2012). Enfoques Etnográficos. En D. Della Porta, M. Keating, & Eds., *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, una perspectiva pluralista* (págs. 313-331). Madrid: Akal .
- Castaño, A. (2016). Studies in Peasant Life: Community and Society. Clifford Geertz. Biennial Review of Anthropology 2: 1-41 Stanford University Press. *Revista Colombiana de Antropología*, 350 - 354.
- Castro, G. (2014). *Nuestra Guerra Ajena*. Bogotá: Planeta.
- Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH. (2016). *Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013)*. Bogotá: CNMH, IEPRI.
- Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH. (2018). *Tierras: balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2017). *Research Methods in Education*. London and New York: Routledge.
- Cruz, M. (1997). *Manual del Tesista: Metodología para la elaboración del proyecto de Investigación de Tesis de Historia*. México: Palabra de Clio A.C.
- De Certeau, M. (2000). *La Invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Espinoza, P., & Góez, P. (2016). *Vida cotidiana de los campesinos del oriente Antioqueño, a partir de los procesos de restitución de tierras*. Tesis UDEA.

- Fraser, R. (1993). La historia oral como historia desde abajo. *Ayer*, 79 - 92.
- Gamboa, J. Comp. (2008). *Los muiscas en los siglos XVI y XVII: miradas desde la arqueología, la antropología y la historia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Giraldo, C. (2016). *Giraldo, César, Política social contemporánea. Un paradigma en crisis (Contemporary Social Policy. A Paradigm in Crisis)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: contextualidad, construccionismo y complejidad. *Tábula Rasa*, 13 - 48.
- Grossberg, L. (2016). Los estudios culturales como contextualismo radical. *Intervenciones en estudios culturales, vol. 2, núm. 3*.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Hall, S. (2010). El espectáculo del "otro". En F. Cruces, B. Pérez, & Eds., *Textos de Antropología contemporánea* (págs. 419 - 445). Madrid: UNED.
- Hall, S. En: Restrepo, E; Walsh, C; Vich, V. Eds. (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán, Lima, Bogotá, Quito: Enviación Editores, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Pensar PUJ, Universidad Andina Simon Bolívar.
- Heller, Á. (1967). *Sociología de la vida cotidiana*. El sudamericano.
- Hernández, J. (2015). *Una historia del campo: Fosca memoria e historia 1940-1970*. Bogotá: Trabajo de grado del programa de Historia de la Pontificia Universidad Javeriana.
- Herrera, J. (S.F.). *La investigación cualitativa*. Obtenido de Repositorio UDGVirtual: <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>
- Jiménez, A., & Torres, A. (2006). La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social. En A. Jiménez, & A. Torres, *La práctica Investigativa en ciencias sociales*. (págs. 13-26). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- LeGrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires: Paidós.
- Lindón, A. (Sin especificar). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Revista Veredas*, 39-60.
- López, A. (No especificado). Comentarios sobre el campesinado. Bogotá: No publicado.
- Marinas, José Miguel; Santamarina, Cristina Eds. (1993). *La Historia oral, métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- Marx, K. (2003). *El 18 brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Fundación Federico Engels.

- MinAgricultura; Incoder; Corporación Latinoamericana Misión Rural. (2013). *Análisis de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización*. Bogotá: Documento estratégico 3.
- MinComercio. (S.F.). *El TLC y el campo en Colombia*. Bogotá: MinComercio.
- Ministerio de Comercio, I. y. (2006). *El Tratado de Libre Comercio Colombia- Estados Unidos*. Bogotá: Oficina de Comunicaciones MinComercio.
- Moriña, A. (2017). *Investigar con historias de vida, metodología biográfico-narrativa*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Murcia, M. J. (2005). *El conocimiento local y el contexto escolar: La cotidianidad de los habitantes rurales de la vereda de Placitas, Fosca (Cundinamarca)*. Bogotá: Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia.
- Nikitin, P. (1997). *Economía Política*. Bogotá: 3R Editores.
- Ortiz, H. (2015). Concepto del campesino y su resignificación desde la protesta social del paro agrario Colombia 2013. *Perspectivas rurales nueva época*, 23 - 37.
- Osorio, F. (2016). Jóvenes rurales e identidades territoriales. En M. L. Gutiérrez, J. Tatis, & F. E. Osorio, *Jovenes, territorios y territorialidades* (págs. 17 - 44). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- OXFAM, I. (2015). *La quiebra del agro en Colombia por el TLC: Las predicciones se confirman*. Notas de prensa.
- Portocarrero, G., & Vich, V. (2010). En N. Richard, *En torno a los estudios culturales, localidades, trayectorias y disputas*. Santiago de Chile: ARCIS.
- Pradilla, H., Villate, G., & Ortiz, F. (1992). Arqueología del cercado grande de los santuarios. *Boletín Museo del oro*, 20 - 147.
- Restrepo, E. (2012). *Intervenciones en teoría cultural*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Rivera, S. (2015). *Sociología de la imagen, Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón, Nociones comunes.
- Ruiz, P. (2004). Pierre Vilar y la historia. *Ayer: Revista de la Asociación de Historia Contemporánea (AHC) N. 53*, 239 - 249.
- Sánchez, C. (2003 ). la reflexividad en el texto etnográfico. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 71-84.
- Santos, B. (2009). *Una Epistemología del sur*. México: Clacso & Siglo XXI Eds.
- Suárez, N., & Castillo, B. (2000). Trabajo y cultura campesina: un análisis testimonial de comunidades de los valles altiandinos. *Boletín arquidiocesano de Mérida*, 123-146.

- Tocancipá-Falla, J. (2005). El retorno de lo campesino: una revisión sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología. *Revista colombiana de Antropología. Volúmen 41*, 7 - 41.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Tole, J. (2013). Los TLC de Estados Unidos con países latinoamericanos: un modelo de integración económica "superficial" para el continente americano. *Derecho del Estado No. 30*.
- Traverso, E. (2016). *La historia como campo de batalla, interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica .
- Varela, J. (2008). Historias de vida: la crisis del mundo rural. En Á. Gordo, & A. Serrano, *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (págs. 189-210). Madrid: Pearson Educación S.A.
- Vega, R. (2013). Conferencia: Cátedra Colombia hoy, protesta y campesinos en Colombia. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Vygotsky, S. (1972). La aportación de Lenin a la economía política del capitalismo. En P. Fedoseev, T. Stepanian, Y. Krasin, & Otros, *Lenin. Gran Teórico*. (págs. 91 - 116). Moscú: Progreso.

## Anexos

2., Domingo, 9 de noviembre de 1986

EL ESPECTADOR

SECCION BOGOTA

## Rincones Cundinamarqueses

## Las mañas de San Antonio de Fosca

Sáname fue, entonces, el punto de fusión de dos razas; europea germánica y amerindia de Guapis y Maus

GUILLERMO GONZALEZ RESTREPO

Existe un pueblo cuyos habitantes —honrados y laboriosos campesinos—, son de gran estatura, ojos verdes claros y facciones germanias, pero de costumbres idénticas a los demás del departamento. Ese pueblo es el de Fosca en el oriente cundinamarqués.

Tierras descubiertas en 1539 por Pedro de Limpías, capitán de avanzada de las tropas de Nicolás de Federmán, quien guiado por los indios Operiguas seguía otra de las rutas de El Dorado y, entrando por los llanos orientales conocidos como de San Juan, llegó a Pasca para comprobar que, efectivamente, otros se le habían adelantado.

Crónicas y leyendas traídas desde entonces dicen que la accidentada senda seguida por Federmán desde las costas venezolanas tuvo para los expedicionarios un prolongado y alentador descanso en el sitio de Sáname, jurisdicción de lo que hoy es el municipio de Fosca, en donde tuvieron tiempo no sólo de curarse de sus dolencias, fatigas y desengaños, sino para calzar sus calzagaduras con herraduras de oro con las que meses después llegó a la altiplanicie para encontrarse con Gonzalo Jiménez de Quesada, no sin antes haber entrado buena parte del tesoro robado a los indígenas en el enigmático cerro de Pascode cerca del pueblo primitivo de Chuntiva, temeroso de que le fuera arrebatado por el Adelantado que por entonces era el dueño y señor del gran imperio de los chibchas. Sáname fue, entonces, el punto de encuentro, de fusión, de dos razas: esa europea germánica —en este caso particular—, y la amerindia a través de Guapis y Maus.

**GALIMATIAS HISTORICO.**— El nombre de Fosca, así como la fecha de su real fundación, han sido temas de permanente discusión entre lingüistas, historiadores, escritores y curas que nunca han coincidido en cuanto a estas materias se refiere. Unos afirman, como el ex-presidente Marco Fidel Suárez, que el vocablo viene de *fuxca* o *foxca* que significa selva o bosque de muchas aguas y que era muy usual entre los cristianos que vivían con los moros de España.

Por su parte el lingüista Ezequiel Uricoechea le atribuye raíces niponas; otros como el escritor y catadrático Alfonso Pabón, aseguran que Fosca viene de la más pura raigambre francesa; Carlos Rojas Baquero



Plaza principal de Fosca, al oriente de Cundinamarca.

dice, así mismo, que el poblado tomó el nombre de Santa Fosca, una imagen que se venera en Torcello, Italia, desde el año de 1011, mientras que el secretario de la Academia Colombiana de Historia, Roberto Velandía Rodríguez, lo defiende como topónimo indígena Maco independiente de cualquier otro Fosca ya sea éste español, francés, italiano o japonés.

Con la fecha de fundación sucede algo similar: algunos aseguran que data de 1536, otros que de 1539, de 1541, de 1585 y los más del año de 1627 como pueblo de indios. Lo único cierto es que, como otras no pocas poblaciones cundinamarquesas, el sitio en donde originalmente se fundó no es el mismo que ahora ocupa. Esta polémica, que ha servido para no dejar apagar el interés por el terruño, se arreció recientemente cuando uno de los grupos promovió los 450 años de Fosca e interpuso al Gobierno para que se sumara a la celebración mientras que la Academia de Historia de Cundinamarca protestaba públicamente por el *exabrupto histórico* y así lo consignó en un documento enviado a la Gobernación.

Los mitos, como los bosques, las aguas y las alturas, en estas tierras de oriente, se dan con abundancia

en castigo por sus furtivas *voladitas*, lo azotaron y en-cerraron en una sellada urna y decidieron hacer otro Paduano de gran bulto que colocaron en el frontis de la iglesia nueva.

La estatuilla del prodigioso encontrada por María Ramos es de madera y no mide más de 30 centímetros de alto pero cuando se rebelaba en las procesiones —cosa que era muy usual en él—, se hacía el pesado o se zafaba de la parihuela. Según el filólogo e historiador José Antonio León Reyes, el santo, que desde la *garrotera* que le propinaron por no estar en el altar asignado, se *gna*prichó tanto de él que en 1938 cuando lo sacaron a honrar unas misiones desató una tormenta de *pr*ecipitaciones alarmantes que sólo terminó en el momento mismo en que lo volvieron a su sitio. Desde entonces se acabaron los paseos con San Antonio el *chiquito milagroso*.

Las leyendas son a veces la única verdad de la historia y de ellas se nutren nuestros pueblos para mantenerse vigentes en el tiempo. Así como aquella tradición alegórica referente a San Antonio, los foscas también le tienen cuento al apóstol Santiago de quien afirman anduvo por aquellas regiones predicando el evangelio, verdades y cosas útiles a los indios Macos y Guapis.

Su tribuna estaba en *Piedrancha* un lugar de exuberante vegetación en el camino que de Fosca conduce a Sáname en donde estampó las huellas de sus pies como testimonio de su presencia entre los Chibchas. Esta leyenda no es nada nueva pues con inquietos detalles la recoge don Miguel Triana en su libro *La civilización Chibcha*.

Contemos además que los campesinos foscanos son expertos en pintar el Sagrado Corazón de Jesús en el fondo de las totumas llamadas *timanaes* en las que generalmente ofrecen chicha a sus invitados a quienes les recomiendan que cada vez que tomen dicha bebida no olviden decir: "¡Hasta verte, mi buen Jesús!"

Fosca es un poblado absolutamente descomplicado, muy aseado, bonito, en el que también venden unas deliciosas arepas hechas de mazorca tierna de maíz molida en pilón casero y mezclada con leche, huevo y cuajada fresca, dorada sobre una laja. Vale la pena este amable rincón cundinamarqués a escasos 60 kilómetros al oriente de Bogotá.

**SAN ANTONIO ERRANTE.**— Los mitos, como los bosques, las aguas y las alturas en estas tierras de oriente, se dan con abundancia; cada sitio, cada lugar tienen su propia historia y embrujo. Quizá es la de San Antonio de Fosca una de las más curiosas y conocidas, como que es el santo más venerado y milagroso de la comarca.

Todo comenzó un buen día, cuando María Ramos, una anciana india, encontró entre los matorrales de una colina cercana a Pueblo Viejo una diminuta estatuilla que reconoció como de San Antonio de Padua, justamente el santo de su devoción. La leñadora no tardó en llevarlo a la iglesia en donde prontamente fue venerado por los milagros que ya comenzaba a realizar entre los feligreses.

Algunos años después cuando el pueblo fue trasladado, San Antonio fue removido a un aterciopelado y mullido nicho de la nueva iglesia del que se escapaba con frecuencia hasta que los atónitos y sorprendidos vecinos lo esperaron una madrugada en un recodo del camino y,

FIGURA 11: NOTA DE PRENSA (ARCHIVO). CONSULTADO EN AGOSTO DE 2020.



**FIGURA 12:** NIÑOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE LA MESA DE CASTRO.  
 SIN FECHA NI AUTOR ESPECÍFICO, TOMADA DE LA PÁGINA DE FACEBOOK: FOSCA, CUNDINAMARCA.



**FIGURA 13:** REPARACIÓN DE LA ESCUELA DE LA MESA DE CASTRO, AÑOS 60.  
 SIN FECHA NI AUTOR ESPECÍFICO, TOMADA DE LA PÁGINA DE FACEBOOK: FOSCA, CUNDINAMARCA.



**FIGURA 14:** FACHADA DEL HOGAR DE BIENESTAR PARA ABUELOS FOSQUEÑOS “PUEBLO VIEJO”. EN LA SEGUNDA VENTANA DE DERECHA A IZQUIERDA EN EL SEGUNDO NIVEL ES LA HABITACIÓN DE DON EMILIO BARBOSA. (FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2022).



**FIGURA 15:** LETRERO EN LA ENTRADA DEL HOGAR DE ABUELOS. (FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2022)



**FIGURA 16:** *DON EMILIO BARBOSA Y YO.*  
(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2022).



**FIGURA 17:** *GALLERA LOS GUADUALES.*  
*LUGAR DE ENCUENTRO Y OCIO DE LABRIEGOS Y TRANSPORTADORES FOSQUEÑOS.*  
(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2021).

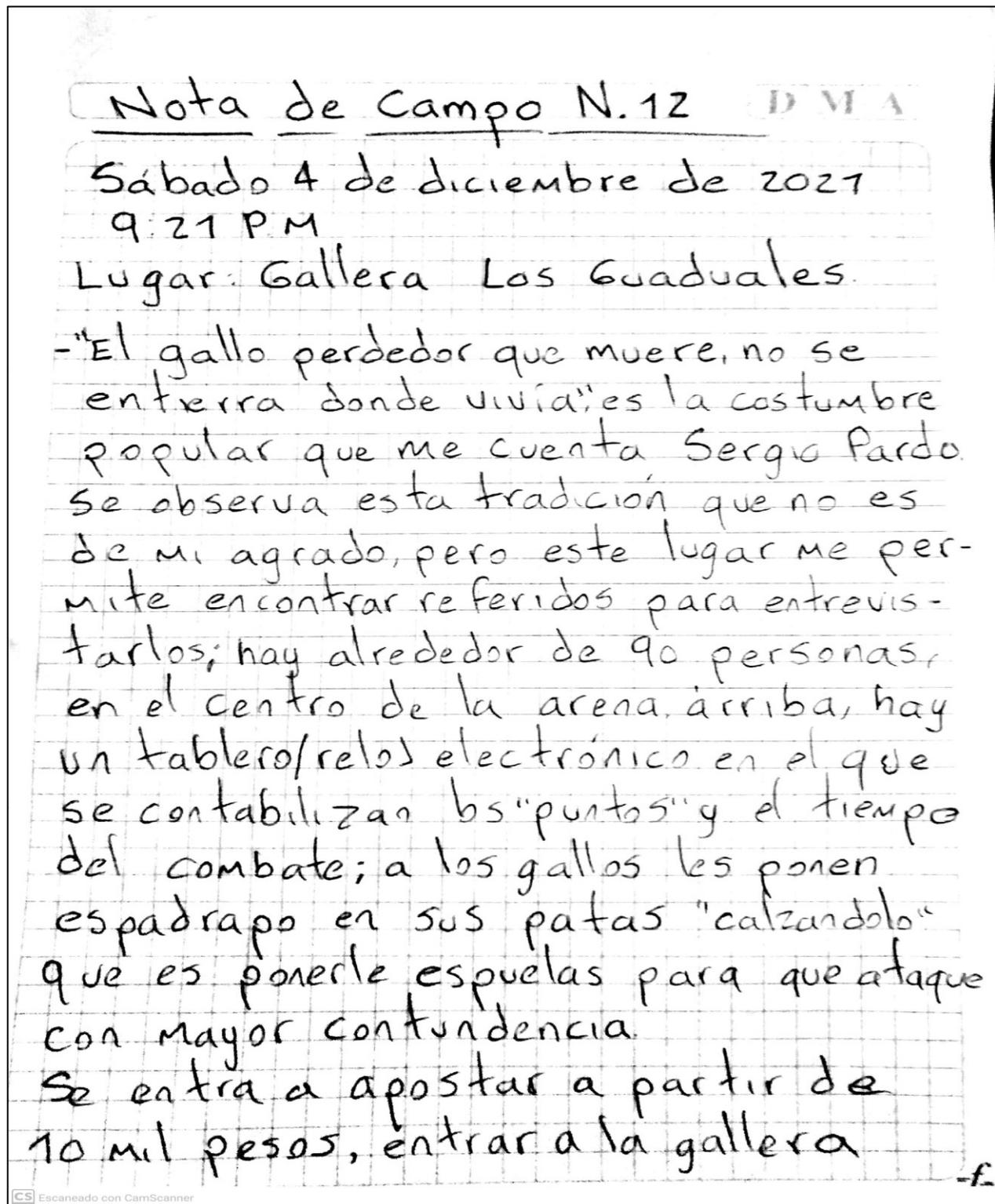


FIGURA 18: NOTA MANUSCRITA DEL DIARIO DE CAMPO, EN UNA DE LAS VISITAS A LA GALLERA DEL CASCO URBANO DE FOSCA EN DICIEMBRE DE 2021.

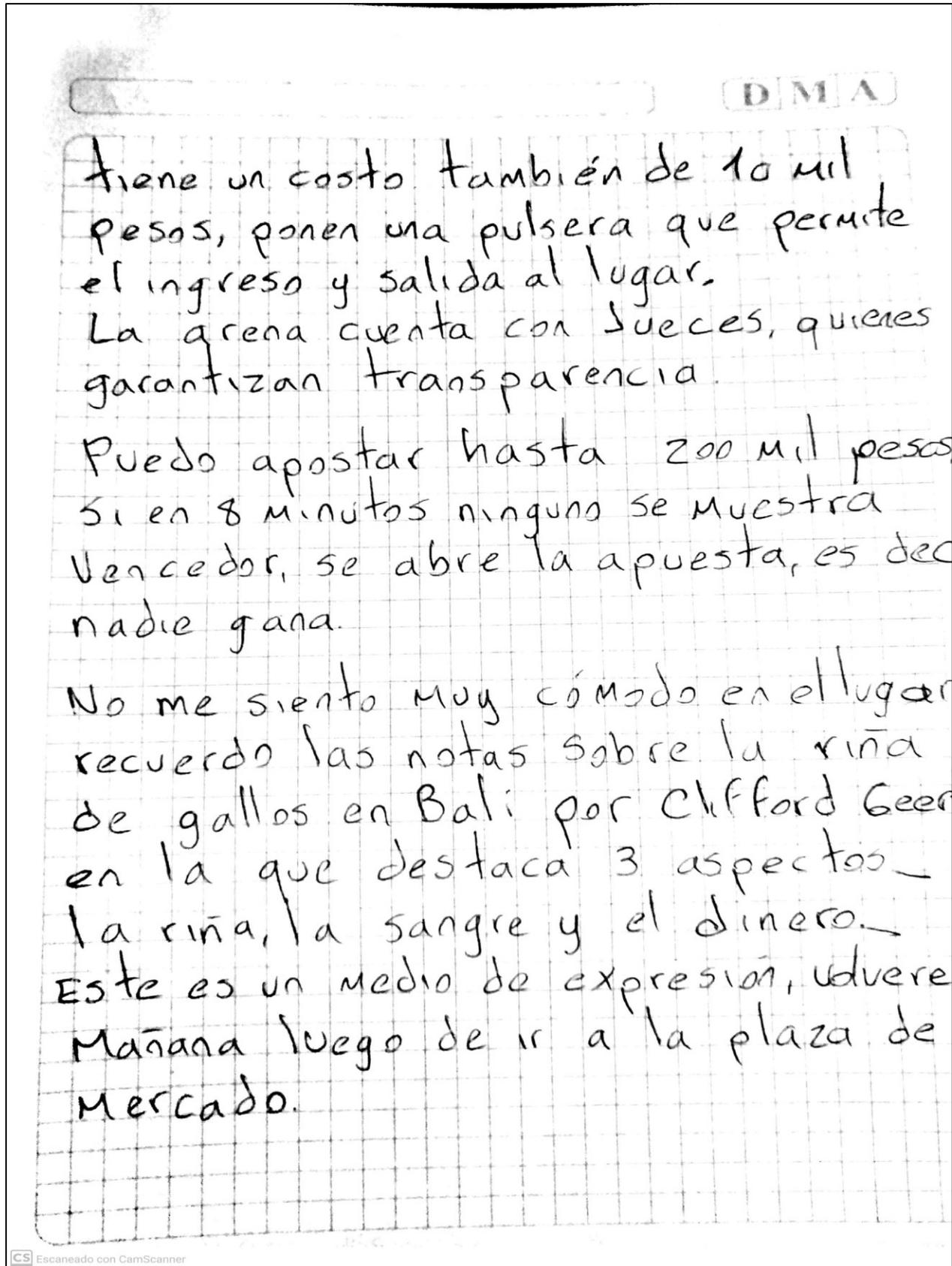


FIGURA 19: NOTA MANUSCRITA DEL DIARIO DE CAMPO, EN UNA DE LAS VISITAS A LA GALLERA DEL CASCO URBANO DE FOSCA EN DICIEMBRE DE 2021.



**FIGURA 20:** LEONOR QUEVEDO Y ÁLVARO REY EN EL PUESTO DE MERCADO DE LA PLAZA DE FOSCA.  
(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2023)



**FIGURA 21:** *EL MERCADO DEL PUESTO DE DOÑA LEONOR Y DON ÁLVARO.*  
(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2023)



**FIGURA 22:** *ÚLTIMA VISITA A LA PLAZA DE MERCADO DE FOSCA, AL FONDO, EL MONUMENTO A LA FAMILIA CAMPESINA.*  
(FOTOGRAFÍA DEL AUTOR. 2023)